

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 479

2 de abril de 2019

**Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia**

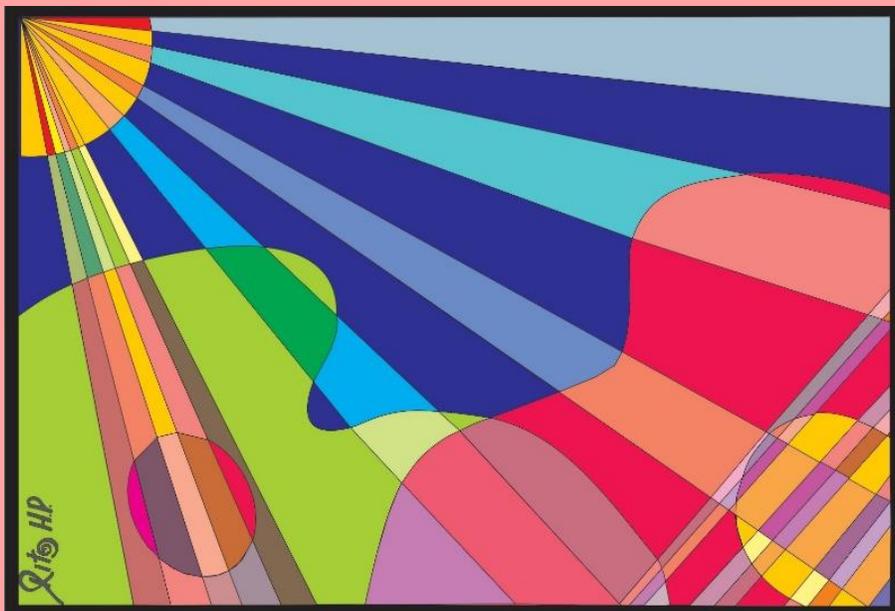
16 años (2003-2019)

XXIX Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Afiche promocional

Autor: Rito H.P.

Nombre: Boyacá



En dos ediciones del Festival Internacional de Música de Boyacá, el Festivalito Ritoqueño y a la Fundación Armonía recibieron el honor de ser invitados a desfilan en la Alfombra Roja, en la compañía de lo más destacado de las artes colombianas: música, teatro, pintura, danzas, prensa, cine, televisión, etc.

Por esa razón, este año y como una modesta retribución a tanta gentileza, la edición XXIX del Festivalito Ritoqueño será dedicada al Departamento de Boyacá.

Nuestro invitado de honor será el maestro cantautor (nominado al Grammy) e invaluable gestor cultural boyacense José Ricardo Bautista Pamplona.

XXIX Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Apertura de la convocatoria 1° de febrero

Cierre de inscripciones: 12 de mayo

Audiciones presenciales

Bucaramanga: 18 de mayo, Auditorio menor de la Unab

Pamplona: 25 de mayo

Resultados audiciones: 2 de junio

Pre-Festivalito 5 al 10 de agosto de 2019

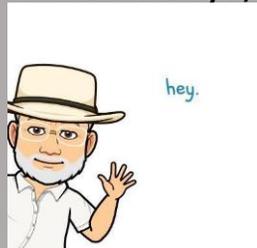
Conciertos de abono 16, 17 y 18 de agosto de 2019

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Silenciar los tiples

Puno Ardila Amaya / Vanguardia Liberal



No es que se vayan a callar los tiples por causas eventuales, como la enfermedad de nuestro querido Karl Gabriel Jiménez (de quien esperamos muy pronta recuperación), uno de los maestros que traen un inmenso movimiento tiple regional: del lado de artistas y gestores culturales el tiple está a salvo. No es eso.

El título de esta columna se refiere al desprecio desmesurado del Estado colombiano por lo que no le suene a alienación y colonización, y esto lo refleja en la ausencia de políticas culturales válidas, comenzando por la miseria del presupuesto para las expresiones andinas y la falta de regulación para los medios de comunicación.

El Ministerio de Cultura (y eso que tuvo durante ocho años dizque a una amiga de "lo nuestro", pero quién sabe "lo nuestro" de dónde, con quién y para qué) viene privilegiando las expresiones urbanas por encima de lo vernáculo, y ha preferido la ola moderna, que viene y va, como la moda que es, en vez de dar oportunidades a las expresiones clásicas y auténticas.

Y cuando las iniciativas son de personas o entes privados, que deben resolver lo que el Estado no hace, aparece el Ministerio con unas limosnas que dan vergüenza, como ocurre con el Mono Núñez, como ejemplo de lo que pasa en general en el país, que recibe una chichigua, mientras el Festival Vallenato se la lleva toda.

Para volver al cuento, al Ministerio de Cultura, atendiendo las mismas condiciones definidas por años para respaldar el trabajo serio y dedicado de Fusáder con los "Lunes del Tiple", se le dio por negar la limosna que estaba dando, con lo que, una vez más, puede demostrar que lo suyo no es lo nuestro.

Y no es que el Ministerio no reparta dinero para tiples; porque hay quienes alcanzan a recursos, pero sin criterios: este año, el Festival de la Música Colombiana de Ibagué entregó el "Tiple de Oro" a Maía, una mujer que está lejísimos de ser representante de nuestro instrumento nacional; y, como de no creer, hace unos años le dieron el "Tiple de Oro" a Darío Gómez!

Nota del editor: para confirmar las apreciaciones del columnista, no solo a Fusáder le negaron el apoyo, agreguémosle otros damnificados: el XXIX Festivalito Ritoqueño, el Festival Guillermo Laguna, el Festival de las Artes IMCUT, la Escuela Tertulia Permanente de Música Colombiana Jueves Cultural, el XXII Festival de Colonias, la Escuela de Formación Gifos, la Orquesta Filarmónica Juvenil, entre muchos otros más. Y trate usted de que le den información sobre la razón del rechazo que le permita corregir futuras evaluaciones, cuando debería ser de oficio que le informaran al rechazado.

Convocatoria XXIX Festivalito Ritoqueño

Compartimos con ustedes nuestra convocatoria 2019. Léala cuidadosamente antes de diligenciar el formulario en línea de inscripción. Todos los intérpretes que deseen participar deben hacer audición. Para tal fin deben realizar su inscripción a más tardar el día 12 de mayo de 2019 antes de las 11:59 p.m.

<http://fundacionarmonia.org/festivalito-ritoqueño/ediciones-festivalito-ritoqueño/convocatoria-2019/>

Fundación Armonía / Festivalito Ritoqueño

Enlaces de nuestras redes sociales

Facebook <https://www.facebook.com/Fundarmonia/>
Twitter <https://twitter.com/Elfestivalitoo>
Instagram <https://www.instagram.com/elfestivalitoo/>
Web <http://www.fundacionarmonia.org>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Agrupaciones que se presentaron a la audición privada de la Regional Santander el pasado domingo 31 de marzo; Las Zurronas no hicieron audición, están ya seleccionada por derecho propio al ganar el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Moncada de Armenia.

Audiciones 45 Festival Mono Núñez Regional Santander




Ensamble Cañametal

Obras inéditas en concurso: Danza mía (danza), Camino a Santurbán (bambuco), Remembranza (pasillo) y No es nada diferente (bambuco)

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Talento santandereano en todas partes.

El Congreso de la República confirió la Orden del Congreso de Colombia, en el Grado de Caballero, como reconocimiento a 20 años de trayectoria en beneficio del arte y la cultura colombiana, a la maestra Sonia Juliana Gómez Villamizar. La Condecoración se impuso en acto especial el día martes 26 de marzo del presente año, por el Senador de la República, Dr. Rodrigo Villalba Mosquera, delegado de la Mesa Directiva de la Corporación.



Nació en Bucaramanga (Santander), pero es hija adoptiva de Neiva (Huila) desde 1980, donde ha desarrollado toda su carrera. Desde temprana edad mostró una ferviente inclinación por la danza que la llevaría, con el correr de los años, a ser una de las más connotadas figuras en este arte, donde ha cosechado grandes triunfos en el ámbito nacional e internacional en más de 17 países de América y Europa.

Directora del Ballet Folclórico Internacional y Propietaria de la Escuela de Ballet y Academia Huilense de Danzas "Sonia Gómez" (1998-2019), Licenciada en Educación Física y Maestra Catedrática de la Universidad Surcolombiana (2008-2019), Folclorista y Gestora Cultural.

La gran capacidad de trabajo de esta santandereana-huilense le ha permitido transmitir sus conocimientos desde diferentes perspectivas, bien como jurado, o como maestra o como directora en numerosos acontecimientos culturales y académicos en los que ha estado presente la danza. Por eso, en el trasiego de sus actividades que inicia como Coordinadora de Reinas en el Festival del Bambuco de 1996, se destacan, entre muchas otras, la de Consejera Departamental de Danzas, Señorita Huila en el Reinado Nacional del Folclor en Ibagué 1990 y jurado en diversos certámenes a nivel municipal, departamental y Nacional.

LOGROS OBTENIDOS (los más destacados)

Orden del Congreso de Colombia en el Grado de Caballero, como reconocimiento en sus 20 años de trayectoria, en beneficio del Arte y la Cultura Colombiana, impuesta en acto especial por el senador de la República Dr. Rodrigo Villalba Mosquera, Bogotá, marzo de 2019.

Distinción por parte del **V FESTIVAL FOLCLÓRICO INTERNACIONAL DEL BAMBUCO USA 2018**, por los 20 años de trayectoria y labor incansable en la difusión de la danza folclórica colombiana entre la juventud y alrededor del mundo, Miami, Houston y Los Ángeles, mayo de 2018

Reconocimiento Especial del Concejo de Neiva, porque por su liderazgo y organización ha contribuido a la difusión de nuestro folclor siendo Gestora Cultural Colombiana y Embajadora de la misma en el exterior, Neiva, julio de 2018.

Reconocimiento por parte de la **FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE COLOMBIANOS EN CATALUYA FEDASCAT**, por enaltecer la cultura colombiana, en la **FIESTA NACIONAL DE COLOMBIA "COLOMBIANÍZATE"** en el Fórum de Barcelona, julio de 2017.

Exaltación y Reconocimiento por ser una de las grandes figuras del Folclor Colombiano, otorgado por la **EMPRESA COOMOTOR**, Neiva, julio de 2014.

Reconocimiento del Gobierno del Estado de Zacatecas, por la participación y contribución a la preservación de la cultura mundial en el marco del **18 FESTIVAL FOLCLOR INTERNACIONAL ZACATECAS GUSTAVO VAQUERA CONTRERAS**, Zacatecas (México), agosto 4 de 2013

Reconocimiento especial y homenaje hecho por la **ASAMBLEA DEPARTAMENTAL**, exaltando el aporte realizado por la folclorista, quien a partir de su trabajo como coreógrafa y gestora cultural, ha contribuido en la difusión, sostenibilidad y desarrollo del Reinado del Bambuco, como expresión de nuestro folclor, Neiva, mayo de 2012

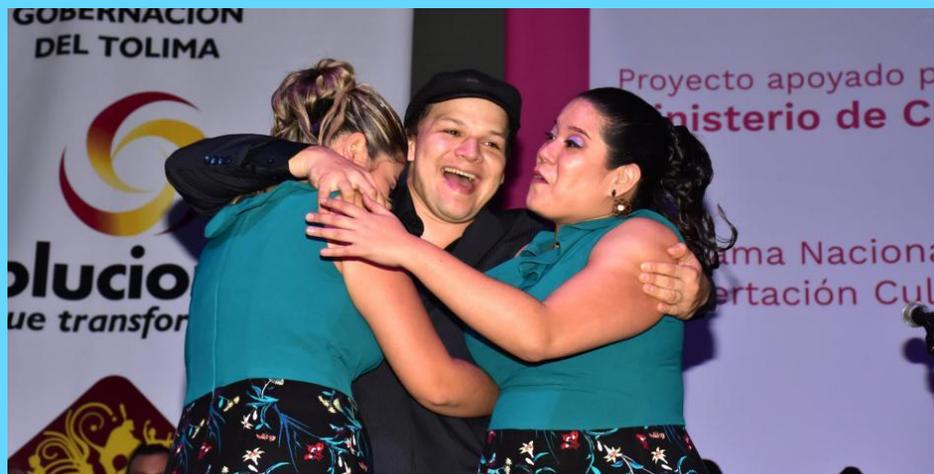
CÓNDOR DE LOS ANDES Máxima distinción y reconocimiento por ser una excelente embajadora de la cultura colombiana en el exterior y un verdadero ejemplo de superación y consagración, que otorga **CEIBA- QUEBEC** a los colombianos que se destacan en el exterior y por la participación en el **II FESTIVAL "COLOMBIA EN FIESTA"**, Quebec (Canadá), julio de 2006.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Agrupación Entre Cantos se llevó el premio Princesas de la Canción

El anuncio se realizó en el marco del 33.º Festival Nacional de la Música Colombiana.

Por: Francisco Celis Albán / El Tiempo



Las hermanas Paula Andrea y Aura María García, del dueto Entre Cantos, las ganadoras.

Foto: Juan Carlos Escobar/ EL TIEMPO

La noche del sábado fue fría en la capital musical de Colombia, pero candente dentro del teatro Tolima, donde un jurado de expertos eligió, como cada año y pasada la medianoche, el dueto que este 2019 ostenta el título de Príncipes de la Canción de la edición número 33 del Festival Nacional de Música Colombiana. En esta oportunidad se trató de dos princesas, las hermanas Paula Andrea y Aura María García, del dueto Entre Cantos, quienes se llevaron el reconocido título, en Ibagué.

Y fue muy caldeado el ambiente porque este año, la competencia final se dirimió entre diez duplas de muy alta calidad, procedentes de algunas de las regiones en donde la música andina tiene una vitalidad y vigencia importantes. Dúos de Boyacá, Valle del Cauca, Huila, Cundinamarca, Norte de Santander se enfrentaron delante de un público superconocedor de su música tradicional. Aura María García es docente universitaria de música en Ibagué y tiene en su hoja de vida, además de este, una importante lista de galardones nacionales, el antecedente poco común de que hace cuatro años también ganó, con una agrupación distinta, el dueto Aura y Heidy, este mismo concurso.

Por su parte, Paula, la primera voz del dueto, que es la más joven de las dos hermanas, está aún estudiando música, una actividad que había iniciado de niña y luego abandonó cuando un profesor le dijo que se dedicara a otra cosa porque "no servía para eso". Entre las reglas del certamen se cuenta la de que no se permite ganar dos veces a una misma agrupación. Es decir, en 33 años ha habido igual número de príncipes y princesas de la canción, una denominación que se adoptó de la forma como se llamó a Darío Garzón y Eduardo Collazos, dos de los mayores exponentes de este género y en cuyo honor nació el festival. El espectáculo de la final, el sábado a partir de las 8 de la noche, se definió entre seis agrupaciones finalistas que quedaron a eso de las 10 y media.

Unos encarnaban el estilo más tradicional del dueto clásico: traje campesino, voces recias e interpretaciones perfectas a la manera de los grandes: Fernando y José -padre e hijo-, de Lérida, Tolima, y Tradición, de Sátiva Norte y Susacón, Boyacá. En el otro 'bando' estuvieron músicos que apostaban por la innovación. Fue el caso de los duetos integrados por jóvenes formados en facultades de música y conservatorios: D'Coro Dúo, de Neiva; Entre Cantos, de Ibagué; Café Maduro, de Pereira, y Asael y Andrés, de Cali.

Sus interpretaciones sutilísimas, originales, sorprendentes ponen en alto la música terrígena. Y en alto la emoción de los asistentes. El teatro Tolima es un recinto tradicional, pero no es pequeño. Tres pisos repletos de público apasionado por la música colombiana no lograron mover un ápice la decisión del jurado. Cada quien quería uno distinto.

El aplausómetro no suele definir a los ganadores, es una ley en el festival de Ibagué, que es quizás el más serio del género (ni siquiera es permitido aplaudir en medio de una canción); no en vano, su trayectoria es de más de tres décadas. Parece sandez decir 'el que sabe, sabe', pero eso fue lo que pasó la noche del sábado. La elección fue una sorpresa porque muchas veces, el trabajo denodado y la tesón los notan solo los expertos. Dos mujeres muy jóvenes pero muy bien preparadas, excelsas ambas, se llevaron el premio. Detrás de ellas está su acompañante en el requinto.

Este año, el evento rindió homenaje a la compositora y cantante María Isabel Saavedra.

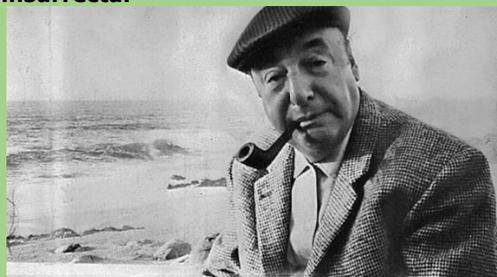
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pablo Neruda: La poesía como ideología

Jorge Andrés Osorio Guillot / El Espectador

El 12 de julio de 1904 nació el poeta chileno Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, más conocido como Pablo Neruda. Un hombre de letras, de versos irregulares y de grandes ideas para transformar su querida Chile y su América insurrecta.



Desde 1920, Pablo Neruda asumió las riendas tensas de la política. / Archivo El Espectador

Pablo Neruda fue un poeta comprometido con la realidad política desde la adolescencia, dejando de lado la empuñadura de un fusil y con su pluma como su arma más efectiva ante las crisis de valores y las coyunturas políticas en diversos lugares del mundo. Hernán Loyola, amigo de Neruda y autor del texto Neruda: la biografía literaria (2006), afirma que el poeta chileno poseía un ánimo profético que "supone que el poeta es un diverso entre los hombres con una misión singular —privilegio y responsabilidad— que consiste en dar forma comunicable a la capacidad de la literatura para modificar positivamente la realidad, actualizando así su deber de solidaridad con los comunes seres humanos".

Desde 1920, Neruda asumió las riendas tensas de la política. Insistió durante varios años hasta que logró hacer de su ilusión una realidad al convertirse en cónsul de Chile en Rangún (Birmania), en el año 1927. Allí estuvo un año, pues en 1928 fue trasladado a Colombo. Durante esa época escribió *Residencia en la tierra*, libro con el cual narra su experiencia enmarcada por la inclemencia de la soledad y del aislamiento voluntario. *Tiranía*, uno de los poemas de aquel texto, nos demuestra parte de su vivencia en aquel tiempo: "Oh dama sin corazón, hija del cielo, auxíliame en esta solitaria hora / con tu directa indiferencia de arma / y tu frío sentido del olvido".

El poeta chileno también fue cónsul en Batavia (Java), en 1932. Pero quizá sus momentos insignes como cónsul se dieron en Buenos Aires (Argentina), en 1933; Barcelona, en 1934; Madrid, en 1935; París, en 1939, y Ciudad de México, en 1940. Su paso por estas ciudades literarias, llenas de prosa y de versos de grandes escritores, le permitió establecer amistades con grandes personajes de la literatura y la poesía universal. Federico García Lorca, con quien se conoció en su estadía en Buenos Aires, terminó siendo de gran importancia para la vida y obra de Neruda, pues su influencia le generó un compromiso civil y político con España años después, cuando estalló la guerra civil. Más allá del carácter izquierdista del poeta, proveniente de su participación en el Partido Comunista de Chile, Pablo Neruda demostró una postura antifascista cuando era cónsul en Madrid en 1936, con la guerra civil española.

Debido a ello fue destituido por el gobierno de su país, acción que se vio repercutida en *España en el corazón*, obra donde su musa sería la tierra española y donde sus versos rechazaban el dolor de la guerra y generaban esperanza y admiración por personas como García Lorca. En *Maldición*, uno de los poemas allí incluidos, Neruda apunta con su pluma a un tiempo donde España renacerá como un fénix de las cenizas que ha dejado la barbarie:

Patria surcada, juro que en tus cenizas / nacerás como flor de agua perpetua / juro que de tu boca de sed saldrán al aire / los pétalos del pan, la derramada / espiga inaugurada. Malditos sean / malditos, malditos los que con hacha y serpiente / llegaron a tu arena terrenal, malditos los / que esperaron este día para abrir la puerta / de la mansión al moro y al bandido / ¿Qué habéis logrado? Traed, traed la lámpara / ved el suelo empapado, ved el huesito negro / comido por las llamas, la vestidura / de España fusilada.

En París trabajó como cónsul para la inmigración española. Durante su estadía en tierras parisinas conoció a César Vallejo, otro titán de las letras y la poesía latinoamericana. Allí también se hizo amigo de Pablo Picasso, con quien tuvieron afinidad respecto a lo sucedido en la guerra civil española. De esa relación en torno a la política surgieron obras como el *Guernica* de Picasso y la ya mencionada *España en el corazón*.

La dictadura de Pinochet tuvo a Pablo Neruda y a todos los intelectuales de la izquierda en la mira. Inclusive hay quienes aseguran que la muerte del ganador del Premio Nobel de Literatura de 1971 se debió a malos tratos en el hospital donde estuvo internado varios días debido a su cáncer de próstata. Según Manuel Araya, una de las personas más cercanas al poeta, la muerte se produjo por una inyección o algún tipo de sustancia que nada tuvo que ver con una posible ayuda para salvarlo de su enfermedad y que sí terminó acabando con la vida de un hombre que luchó como pocos lo hacen actualmente y que mantuvo a la poesía como la mejor ideología para salvar sus convicciones.

Sus letras fueron elegidas para alimentar el espíritu que vivía expuesto a la miseria y al peligro que rozaba pieles con ráfagas de fusiles. Su sutileza en la escritura y su belleza poética inspiraron a personas como el Che Guevara, quien se sentía atraído por el poema *Farewell*, y también despertaría la admiración de grandes escritores, como Gabriel García Márquez, quien alguna vez dijo que "Pablo era el más grande en todos los idiomas".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Carolina Ramírez ganó Biznaga de Plata a Mejor actriz de reparto en el Festival de cine de Málaga

Redacción Cultura / El Espectador

Después de que en Estonia la premiaran con dos galardones en el Festival Internacional de Cine de Tallin, en Cuba también se llevó dos galardones del 40 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana. A su lista se suma el premio de Málaga.



Carolina Ramírez en el Festival de Málaga 2019. Cortesía

El Festival de Málaga nació en 1998 con la intención de beneficiar la difusión de la cinematografía española y latinoamericana. Es por esto que se ha convertido en un referente nacional e internacional con un alto nivel de exigencia técnica y conceptual. Para esta edición del festival se han evaluado películas de directores como Gracia Querejeta, Sebastián Cordero y Elena Trapé. La Biznaga de Plata a Mejor actriz de reparto fue entregada a Carolina Ramírez por la película *Niña errante* y a Maggie Civantos por el filme *Antes de la quema*.

Ramírez comenzó su camino como artista estudiando ballet en Cali y Bogotá, hasta que descubrió su gusto por la actuación al presentar su primer casting. Su carrera actuarial se inició interpretando el papel de Lila en el programa infantil *Jack el Despertador*. En cine, su primera participación fue en la película *Soñar no cuesta nada* (2006) interpretando el papel de Herlinda. En 2014, protagonizó *Ciudad Delirio*, donde dio vida a Angie, una bailarina que tenía a su cargo una escuela de salsa de la ciudad. Para este papel, Ramírez se preparó diariamente durante 5 semanas con la campeona mundial de salsa, Viviana Vargas.

Entre sus trabajos en televisión más destacados se encuentran las telenovelas *La hija del mariachi* (2006), la serie *La Pola* (2010) y *La Reina del Flow* (2018) donde interpretó a Yeimy Montoya / Tamy Andrade, papel con el cual recibió recientemente el premio Mejor Talento Favorito del Público en la edición 35 de los Premios India Catalina de la Industria Audiovisual Colombiana.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Llegamos a la nueva era de Vanguardia

Con un nuevo diseño acorde con las tendencias gráficas mundiales, hoy Vanguardia presenta su nueva cara, el principio de la una profunda transformación que le permite seguir vigente, tras 100 años de historia. Siempre trabajando por mantener informada a esta región. Siempre creyendo en Santander.



Luego de incontables horas de trabajo, no solo del equipo directivo, de la Redacción y del Departamento de Diseño, sino también de nuestros lectores, quienes nos han acompañado en este proceso con sus valiosas recomendaciones, hoy llega a sus hogares este nuevo formato de Vanguardia.

Con este innovador diseño, los lectores no solo encontrarán las más importantes noticias, crónicas y reportajes con los que hemos mantenido informados a los santandereanos durante estos 100 años; desde ahora, producto de esta transformación, quienes se adentren en las páginas de este diario encontrarán mayor contexto regional, más voces, más investigaciones y más historias positivas.

Para conocer el alcance de lo que significa esta nueva cara, sostuvimos una charla con Diana Saray Giraldo, directora de este diario, quien nos cuenta las razones que llevaron a este nuevo diseño.

El primer gran cambio es el de su nombre y la pregunta inicial no puede ser otra.

Diana, nacimos en 1919 como 'La Vanguardia Liberal', luego suprimimos el artículo 'La' y ahora se va el término 'Liberal'... ¿Por qué ese cambio tan trascendental?

"Aunque parezca simplemente un cambio de nombre, tiene un trasfondo de un cambio de lo que es Vanguardia hoy".

"El nombre de Vanguardia Liberal correspondió a una época en la que los medios de comunicación y los impresos eran la voz de un partido político. Es así como Vanguardia Liberal nace como ese referente del Partido Liberal en 1919. Pero hoy sostener el término 'Liberal', como indicativo de un partido, no tiene sentido".

"Hace muchos años que Vanguardia dejó de ser el medio de este partido político".

Entonces, ¿Vanguardia ya no es liberal?

"Seguimos siendo liberales en la defensa del pensamiento libre, en la defensa de las libertades individuales, en darle voz a todo aquel que quiera hablar en nuestras páginas sin importar su filiación política. Es un cambio en el nombre, pero no en los principios. Hoy seguimos siendo Vanguardia y estando a la Vanguardia".

¿Cómo se llegó a este nuevo diseño?

"Es el resultado de un estudio muy profundo, de mano de Darío Forero, quien es hoy el líder del diseño de periódicos impresos en nuestro país. Este nuevo diseño refleja lo que buscan en la actualidad los lectores. Es un periódico más limpio, más sobrio, más tranquilo y dispuesto gráficamente para que dé gusto leerlo".

Primero fue color rojo, luego el terracota y ahora el color que prima es el verde. ¿Por qué esta nueva tonalidad?

"Este verde que exhibe hoy nuestra edición y nuestra nueva cara de Vanguardia, no es un capricho. Es el tono exacto de la mezcla entre el verde de la bandera de Santander y el azul del escudo de Bucaramanga. Es un verde que quiere reflejar la identidad de lo que somos, es un verde ligado a la santandereanidad".

"El verde es el tono del equilibrio, es un tono neutro, es un tono de tolerancia, pero también es un color que refleja transformación y juventud. Es un tono que nos hace sentir en el medio, porque eso es Vanguardia hoy. Un medio lejano a las discusiones políticas, en el sentido de tomar partido o ser partidistas. Hoy es un medio que busca ser neutral, objetivo, tolerante y que transmite lo que somos los santandereanos. Por eso el verde".

¿Qué van a encontrar los lectores, además del diseño?

"Encontrarán más historias, más perfiles de gente emprendedora, más análisis, más contexto regional, más voces ciudadanas y, lo mejor, todo contado de una manera más gráfica".

"Apreciarán un mayor uso de las infografías y de las fotografías, que irán de la mano de toda esta interactividad que permite el mundo digital".

"Hoy en nuestra versión digital ustedes encuentran el 'qué' de la noticia, lo que ocurre, lo que está pasando en el momento; y en este impreso van a encontrar el 'porqué' y el 'para qué; el cómo afecta esta noticia a nuestra región".

A propósito de las redes y de los dispositivos, ¿qué papel desempeñan en este nuevo concepto las tendencias tecnológicas?

"Nunca antes el mundo había estado tan conectado como hoy. Todos tenemos acceso a información a través de distintas plataformas, de redes sociales, de smartphones... Algunos se preguntan: ¿Dónde está el futuro de los medios? Precisamente hemos entendido que hoy cada persona tiene un universo para informarse de manera distinta y a su voz y cada historia se cuenta de distintas formas".

"Hoy las redes sociales, los dispositivos móviles y nuestra versión impresa nos han permitido hablarle a cada audiencia de una manera diferente, de acuerdo con su edad o sus hábitos de información. Porque no es la misma audiencia la que me está leyendo

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

a través de un dispositivo móvil, o la que consulta nuestras redes; y no es la misma que lee el periódico o nuestra versión web... Todas son audiencias distintas, pero todas son personas que necesitan estar bien informadas”.

¿Qué tanto ha avanzado Vanguardia en ese sentido?

“Va a pasos agigantados. Hoy a cada audiencia le hablamos de una manera distinta y las historias se cuentan a través de distintos formatos, dependiendo de a quién voy y qué le interesa saber”.

“Eso nos ha permitido un crecimiento exponencial a través de nuestras audiencias digitales y a través de nuestra versión impresa, que hoy presenta su nueva cara”.

“Hoy Vanguardia es un medio que les habla a sus audiencias de manera distinta, dependiendo de si es joven, de si es mayor, de si les habla a los empresarios, o al ciudadano de a pie. De eso se trata el periodismo hoy”.

¿Por qué seguir creyendo en Vanguardia?

“Vanguardia es un patrimonio de Santander; es parte de lo que somos como región, es un símbolo de lo que somos como región”.

“Han sido 100 años caminando de la mano de Santander. Vanguardia ha sido testigo de la historia de este departamento y de Colombia entera. Ha estado ahí en los momentos claves de la región, ha construido una credibilidad a través de un siglo de trabajo que se traduce en solidez informativa, respaldo, prestigio pero, sobre todo, de amor por esta región”.

“Y vendrán 100 años más, porque trabajamos día a día por ser el medio que es la voz de los santandereanos, la voz de ese ciudadano común y corriente que ha encontrado en Vanguardia a su defensor”.

¿Hay Vanguardia para rato?

“Este periódico sobrevivió a la censura de 1923, cuando la Iglesia Católica ordenó excomulgar al que lo leyera; siguió circulando a pesar de que el 11 de enero de 1953 fue incendiado, por ir en contra del Gobierno militar. No lo callaron cuando fue destruido en su totalidad por Pablo Escobar, en octubre de 1989. Este medio está destinado a siempre seguir, lo lleva en su ADN. Así que aquí estamos, empezando la historia de un nuevo centenario”.

En Semana Santa llega el IV Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá

Natalia Rodríguez / El Espectador

Del 17 al 20 de abril se realizará el IV Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá: Bogotá es Brahms, Schubert, Schumann. Será una verdadera fiesta musical para todos en torno a la música clásica.



Foto: Cortesía.

El Festival que se realiza cada dos años, tiene como propósito ofrecer una mirada en profundidad en la obra de un compositor o de una época de la música especialmente significativa. Ya son 125.817 asistentes que han disfrutado de las versiones anteriores con *Bogotá es Beethoven* en 2013, *Bogotá es Mozart* en 2015 y *Bogotá es la Rusia Romántica* en 2017. Este año, esta fiesta musical estará dedicada a los grandes compositores del romanticismo germano: Brahms, Schubert, Schumann y Clara Schumann.

La cuarta edición del Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá tiene una variada programación de música sinfónica, coral, Lied, música de cámara y repertorio para piano. Además, contará con la presencia de importantes agrupaciones internacionales como la Filarmónica de Konstanz (Alemania), la Orquesta del Festival de Dresden (Alemania) y la Orquesta Sinfónica de Amberes (Bélgica). Por Colombia estarán la Orquesta Filarmónica de Bogotá, la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, la Nueva Filarmónica y Fusión Filarmónica Juvenil de la OFB.

En cuanto a los solistas se destacan el pianista británico Stephen Hough, el violinista taiwanés Ray Chen, el tenor alemán Christoph Prégardien, el pianista británico Roger Vignoles y el violonchelista alemán Jan Vogler.

Bogotá es Brahms, Schubert, Schumann recibirá artistas provenientes de 14 países como Taiwán, Australia, Rusia, Finlandia, Austria, Alemania, Bélgica, Grecia, Reino Unido, Francia, España, Estados Unidos, Venezuela y Colombia.

Un Festival para Todos. El Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá, *Bogotá es Brahms, Schubert, Schumann*, continuará convocando a los públicos musicales y brindando una oportunidad de privilegio de acercar la música clásica a nuevas audiencias. Por esta razón, los conciertos contarán con una boletería subsidiada, con entradas que van desde \$15.000 pesos (5 USD aproximadamente). Adicional a esto se realizarán 12 conciertos gratuitos en centros comunitarios, bibliotecas, auditorios e iglesias para así asegurar la participación de un gran número de ciudadanos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

#SEGUIMOSADELANTE

Los surcos del acetato

Laura Camila Arévalo Domínguez - Twitter: @lauracamilaad

William Martínez le ha dedicado 33 años a los acetatos. Además de venderlos, los colecciona. Se apasiona hablando del sonido, la magia y el regreso de la fascinación de la gente por los discos.



W records, almacén de vinilos de William Martínez, está ubicado en el centro de Bogotá. Cristian Garavito.

Estaba metido en un cubo lleno de carátulas. Tenía alrededor a cuatro personas que le preguntaban precios, cogían los discos, lo afanaban para pagarle, intentaban tocar la tornamesa de su estante o se quedaban mirándolo mientras hablaba. No era difícil perderse en su método. A cada cliente lo miraba a los ojos y lo convencía de que esa iba a ser la mejor compra de su vida. William Martínez, dueño de W Records, una tienda de acetatos en el centro de Bogotá, intercambia tesoros por dinero, así que tampoco considera que cobre mucho por cada vinilo.

"¿Y usted va a grabar lo que le voy a decir con un celular? Porque lo que yo voy a decirle no es para que quede por ahí", me dijo. Yo le respondí que quería hablar con él para un texto que saldría en un periódico, que solo necesitaba una grabadora. "Pero traiga cámaras profesionales, señorita", insistió.

Accedió cuando le dije que sí, que al otro día llevaría las cámaras pero que por los permisos y papeleos no habían logrado llegar. "Bueno, porque lo que yo le voy a contar no se lo ha dicho nadie", concluyó.

Martínez tiene 48 años, de los que ha usado 33 vendiendo acetatos, como prefiere llamarles a los vinilos. Cuando comenzaron a reemplazarse por los CD, tuvo que comenzar a archivar los discos que comenzaron a despreciar en cajas. No los botó, no pudo. La gente los regalaba o los vendía a precio de huevo. Martínez fue incapaz de restarle el valor a esos objetos que lo sostuvieron por tantos años. Esas joyas, que antes se mimaban con recelo comenzaron a ser relegadas. La gente se desprendió fácil de la idea de poner la aguja suavemente en el inicio del disco.

La pasión por los vinilos va mucho más allá del gusto por la música. Tiene que ver con la fascinación por la pieza, con el valor de tener el objeto en físico, que, a demás de contener sonidos, carga con magia del diseño, de la estética. Gracias a la especial atención que se les dio a las portadas de los vinilos, los diseñadores o directores de arte comenzaron a reclamar un estatus que antes no tenían. Muchas veces, y, seguramente todavía, los amantes de estas piezas compraron el acetato por su carátula. La música muchas veces no influyó en el motivo de la compra. Lo pagaban, lo llevaban a su casa y lo ubicaban en un lugar visible. Eran cuadros. Estos casos se repitieron con álbumes como Sticky fingers, de The Rolling, o The dark side of the moon, de Pink Floyd.

Ni a Martínez ni a los coleccionistas de vinilos les preocupan las descargas de la música por internet, ni mucho menos desconfían de que las nuevas generaciones sean las causantes de que este hábito se pierda, al contrario. El mayor porcentaje de compradores que tienen las tiendas de vinilos en Bogotá no ha cumplido los 35 años. "Yo a veces veo a los chinos con sus vinilos y siento que lo que tienen en la mano son platillos voladores. Se ve como si ese disco fuera muy ajeno o muy antiguo para ellos, pero les encanta. Se emocionan. Yo los entiendo porque así fue que comencé yo", dice Martínez, que me sigue regañando por no llevar todo preparado para fotografiarlo.

Entre más tiempo pase desde el momento en el que se lanzó el disco hasta el día de su compra, mayor será su valor. Hay reliquias que cuesta vender, como el disco de The Speakears que no pudo conservar debido a que se la pasa debatiéndose entre la pasión de vender o la de coleccionar.

¿Y usted se imaginó que iba a poder volver a vivir de los vinilos? Acetatos, señorita. No, a mí nunca se me cruzó por la mente que se iba a volver a vender el LP. Algo presentí porque no los boté. Yo tengo en mi casa cajas llenas de discos de esa época. Cada rato tengo que destapar para traer discos que ya no existen, que no volvieron a hacer.

¿Y cómo o por qué cree que volvió la fascinación por ellos? Nunca desaparecieron ni los dejaron de hacer. Afortunadamente, en Estados Unidos siempre se mantuvieron gracias a los DJ de música electrónica que nunca dejaron morir el vinilo. Eso sí nunca se lo han contado a usted. Ese cuento de que los dejaron de hacer es falso.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

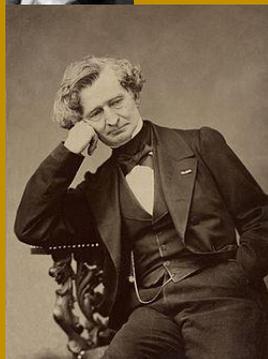
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Qué opina de lo que se dice del sonido que sale del acetato? ¿Sí es mejor? Claro. La gente comprendió que el verdadero sonido está en el acetato. Pa' no gastar aguja, a veces pongo el CD, pero, señorita, ponga un CD que le guste a ver si siente lo mismo. Le aseguro que no. Es como si usted se hubiera tomado una copa de vino para sentir ese CD más rico. Con el LP no necesita eso.

A Martínez alguien le hizo una entrevista hace mucho tiempo, no recuerda cuánto. "Llegó una señorita, así como usted, a pedirme permiso para grabar". Él le dijo que sí. Le pregunté que cómo se llamaba el programa, pero tampoco recordó. Mientras la cámara se paseaba por el almacén, él preguntó si lo iban a grabar, pero le dijeron que no porque generalmente en la producción no salían personas, solo imágenes y una voz en off. "Y yo con esas ganas de hablar, señorita", me confesó. Después de mucho insistir, la persona que estaba al frente de la nota le dijo: "Pues si quiere hable, pero no le garantizo que vaya a salir". Él aceptó, pero quedó sin muchas expectativas porque le anticiparon que no él no iba, que ese no era el estilo del programa. "¿Sabe qué pasó después, Señorita?", me dijo, y le dije que no, que me contara. "Pues me sacaron en los cinco minutos del capítulo porque lo que dije fue toda una sorpresa. Oiga bien, les respondí que la diferencia entre el CD y el acetato era la siguiente", y con unos ojos bien abiertos y el tono de la voz más elevado me dijo: "Pues que en los CD's no hay alma, el los CDs hay tecnología".

Sesquicentenario de Berlioz

Por: Manuel Drezner / El Espectador



El 8 de marzo de 1860, hace 150 años, moría Hector Berlioz, el primer y quizá más grande compositor romántico de Francia. Fue una figura revolucionaria en el arte francés de sus tiempos, ya que en términos generales, los compositores de ese país se aferraban a un academicismo del pasado que no permitía la evolución. Berlioz buscó nuevos caminos y eso lo simbolizó con su gesto en la Ópera de París, donde estaban representando por milésima vez la ópera del filósofo Rousseau, El adivino de la aldea. El músico arrojó sobre el escenario una peluca empolvada, para mostrar que esa obra pertenecía a ese pasado donde predominaban los nobles con esas pelucas, que fueron literalmente descabezados.

La vida de Berlioz tuvo cantidad de incidentes que mostraban una personalidad única. Su persecución por años a una actriz shakesperiana, con la cual finalmente se casó; su viaje desde Roma a París disfrazado de mujer para matar a otra llama amorosa que lo había abandonado (aunque a mitad de camino se arrepintió y se devolvió a Roma) y la forma como abandonó su carrera de medicina para dedicarse a la música son episodios de novela. Paganini, quien apreció tempranamente el talento de Berlioz, protagonizó una famosa escena donde se arrodilló después de un concierto ante el músico para rendirle homenaje. Tuvo que dedicarse a la dirección de orquesta y a la crítica musical (además de escribir un tratado de orquestación que aún tiene vigencia). Pero todo esto es anecdótico, en comparación con lo que hizo Berlioz en la música. Fue, como se dijo, uno de los primeros que introdujo la revolución romántica en Francia, aunque su romanticismo no tuviera el lirismo y la poesía de otros como Chopin y Schumann, sino que más bien era un arte lleno de furia y de ímpetu. Eso se refleja en obras como la *Sinfonía fantástica*, un hito en el repertorio de las orquestas y donde se adelantó a Liszt en el concepto de poema sinfónico. Su gigantesca ópera *Los troyanos*, que solo hasta el siglo XX fue interpretada en su integridad, es una obra llena de inventiva e innovación dramática que la hace algo único. Curiosamente poco se metió Berlioz con la música de cámara, pero en la delicadeza de algunas de sus piezas puede adivinarse lo excelente que hubiera sido.

Este es un sesquicentenario importante y se está celebrando en el mundo artístico como se merece así entre nosotros, como sucede con frecuencia, las entidades que debían hacerlo lo han ignorado. Pero quienes amamos la música de Berlioz tenemos una gran oportunidad de volverlo a encontrar.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Estas bicicletas un día fueron modernas

Por: Ronal Castañeda / El Colombiano



El Museo El Castillo tiene una exposición con más de 200 ejemplares de estos vehículos. Foto: Edwin Bustamante

Más de dos millones de personas vieron en un video en redes sociales al campesino que, montado en una bicicleta de ruta y cargando un bulto de verduras en la parrilla, superaba con facilidad a los ciclistas europeos jadeantes, en una escalada por las escarpadas carreteras de Dabeiba, Antioquia. No era él solo, era el país el que pedaleaba.

"Es porque tiene más fuerza que nosotros", dijo uno, refiriéndose a Luis, un campesino que hace un recorrido diario de 10 kilómetros a una altura de 2.000 metros sobre el nivel del mar. Como él, muchos colombianos han hecho de la bici el principal medio de transporte. No es gratuito que se haya popularizado tanto la bicicleta.

"Es un vehículo práctico, entretenido, ecológico, fácil de usar, sin muchas restricciones y, en especial, es económico", explica *Juan Pablo Jaramillo*, diseñador industrial, coleccionista y restaurador de estos aparatos.

Masificación

En los años 40 los carros no eran tan comunes y ese artefacto de dos ruedas no generaba gastos adicionales (combustible, impuestos, peajes). Eso ayudó a que se volviera uno de los medios de transporte más importantes de la época. "La comodidad y versatilidad que ha tenido hizo que se popularizara en el país, sobre todo hasta la década del 60", comenta Jaramillo.

En Colombia desde los inicios del siglo XX ha existido afición por este vehículo, sobre todo en pueblos con una topografía muy plana como Ubaté (Cundinamarca) o La Ceja (Antioquia). Este último alcanza la cifra de casi una bicicleta por habitante: el municipio calcula que hay más de 40.000 para los 65.000 individuos que hay.

Gracias a este consumo masivo, fabricantes de otros países como Monark, tuvieron ensambladora en Colombia.

El boom de la cicla aún no para. De hecho, Pablo dice que es un medio que "lleva 200 años de moda". En la exposición del Museo El Castillo puede conocer su historia. En este gráfico vea cómo se han usado algunas clásicas, que fueron icónicas en su época y antecesoras de muchas modernas. Devuélvase en el tiempo.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ibagué rinde tributo a la diva de la música andina

El Festival Nacional de Música Colombiana exalta a la cantautora vallecaucana María Isabel Saavedra.

Por: Francisco Celis Albán / El Tiempo



Saavedra, con los integrantes de su grupo, Andrés Mauricio Rangel (de la estirpe de los maestros Otón y Oriol Rangel, guitarra) y Jeremy Guevara Hencker (cajón peruano).

Foto: Carlos Ortega / EL TIEMPO

Estudió periodismo, pero no suelen preguntarle de eso... Amo mi periodismo, pero es que ya como que la música lo opaca todo. Desde pequeña, además, dirigía el periódico del colegio, se llamaba El Bombazo. Yo estudié con las monjas de la Providencia en Ginebra y estudié después en Cali. Desde chiquita ya sabía qué quería estudiar y era muy activa con el periodismo. Me gustaba mucho conocer las historias de la gente, qué hay detrás de sus sentimientos y emociones, y nutrirme de ellas. Soy una gran alumna de la vida. Entré a la Universidad de la Sabana y tuve grandes profesores que me marcaron: Andrés Samper Gnecco, Jorge Eliécer Pardo, entre otros.

¿Lo llegó a ejercer? Fui asistente de producción desde el tercer semestre de mi carrera, en mis prácticas en Inravisión, bajo las administraciones de Luis Guillermo Camacho y Fernando Barrero. Aprendí de los grandes que estaban haciendo televisión. Estuve con Javier Ayala y Gabriel Restrepo en el noticiero del Canal A, cuando ya salí de la universidad. Pero me involucraba mucho con el padecimiento de la gente y creo que no era lo mío.

Finalmente me enganché en un proyecto llamado RCN Espectáculos, bajo la dirección de Jairo Tobón de La Roche y Ricardo Londoño. De la cabeza de Alberto Upegui surgió RCN Espectáculos y yo estuve casi dirigiendo el departamento, porque era muy creativa. De todas esas iniciativas salieron cosas como Las clásicas del amor, siempre relacionadas con música, sobre todo romántica y andina colombiana. Mi último trabajo fue crear mi propia empresa. Hablé con el Gobierno para que me dejaran un centro cultural que funcionaba como cine de los soldados, que era el Teatro Patria. Y estuve 15 años haciendo labor cultural, hasta que mi vida cambió.

¿Qué la hizo cambiar? Un gigante pequeño llamado Armando Manzanero, al que conocí a través del maestro Gabriel Rondón. Él conocía mi música antes de conocernos y cuando nos juntamos un día me dijo: '¿Qué hace detrás de un escritorio si usted lo que tiene que hacer es música?'. Fue un impacto fuerte porque tenía que abandonar mi empresa. Y me fui para México a producir con Manzanero y luego a Miami. Hace 20 años estoy allá.

No debió ser fácil. Creo que mi alma ya estaba pidiendo un cambio: estaba agotada emocionalmente de la situación del país, y agotada físicamente, porque era muy complejo. Estaba yo dentro de un circuito militar porque el teatro queda en un complejo militar, así que me tocó aquella incursión de la guerrilla por La Calera, en la que se daba bala con los soldados, y esto era frente a mi oficina. La época de la violencia del narcotráfico me afectó muchísimo. Enfrente de mi oficina quedaba la iglesia del Cantón Norte y todos los días veía entierros, la cara de la mamá que perdió su hijo, estaba con el alma rota, a pesar de ser una persona exitosa como profesional.

Y apareció Manzanero... Esto se dio en la cara de Armando Manzanero. Aproveché esa oportunidad, atendí el llamado de mi corazón y me fui a hacer mi pasión recurrente que era la música. A componer para otros artistas. Se me abrió todo un mundo de posibilidades de la mano de Manzanero. Y cuando empecé a conocer a la gente que era como yo: Juan Carlos Calderón, Manuel Alejandro, el propio Manzanero, Bebu Silvetti, César Portillo de la Luz, me enamoré de mi profesión.

¿Cuál es el secreto de componer? Yo tengo un taller en el que comparto todos mis 'secretos'. El 50 por ciento se lo respondo así: no tengo ni idea. Es una inspiración divina. Es una facilidad. Pero se necesitan ciertos elementos. Primero: silencio mental. Aprender a aquietar la mente. Si uno está en ruido mental permanentemente no puede. La otra mitad es el oficio. Cómo organizar



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

de una mejor manera las palabras y decir lo que siempre los humanos hemos dicho, de una forma diferente. Ahí ya se pone el alma, la pluma, la experiencia, la formación literaria, si se tiene.

¿Qué la nutre en este sentido? Desde los nueve años yo tenía un cuaderno en el que escribía cosas sobre la vida, que yo no sabía que eran canciones. El río, la vaca pariendo a las cinco de la mañana... Mi papá era una fuente de inspiración.

¿En qué sentido? Era un gran periodista, que nunca ejerció el periodismo. Se llamaba Eduardo Saavedra Navarro, un ginebrino de la primera promoción de periodismo de la Javeriana. Una persona muy conocedora de la naturaleza humana. Un hombre con un bagaje cultural inmenso.

¿Su mamá también fue una influencia? Ella se llama María del Carmen Pouchard, una tumaqueña de ancestro francés. Esta mezcla fue una gran influencia. Mi casa en Ginebra era la sede de las bohemias de la región. La música era algo muy natural para mí, pues me pusieron a tocar guitarra desde los cinco años. Con todo esto yo cultivé un mundo interior muy grande. Me crié en la calle y, encima de todo, en el salón de artes de mi colegio empezó el Festival del Mono Núñez.

A los nueve años escribía todo, y le ponía música. Mi mamá me grababa unos casetitos, hasta que realmente un día me di cuenta de que eso era componer. Si mis papás no me hubieran inculcado la pasión con que sentían la música colombiana, los boleros, la ópera, la zarzuela, yo no me hubiera enamorado de esto. Y no me hubiera forjado una carrera a pulso como la hice. Nunca estudié música. Tengo más de 700 canciones y no tengo idea de qué es un la, mi o re. La técnica me la dio la calle.

¿Cómo nació 'Me borrarás'? A los 18 años tuve mi primera decepción amorosa e hice Me borrarás, una canción con un lenguaje sencillo, de una post-adolescente. Me parecía una canción sencilla, pero resulta que hoy es la que tiene más de 120 versiones. La primera, de Helenita Vargas. Después siguieron muchos. Todos los artistas del circuito de la música colombiana, diría que en un 50 o 60 por ciento, la han cantado o la han grabado. Fue mi primera canción estructurada.

¿Cuáles han sido sus influencias? Mi influencia fue Ginebra, la música colombiana, una universidad en la que oíamos a Pablo Milanés, Silvio Rodríguez... Y de todos los brasileños de esa época: Chico Buarque, Caetano Veloso y su hermana, María Betania, que después fueron mis amigos. He tenido influencia mexicana. Conocí a la gran compositora Emma Elena Valdelamar, la autora de Mucho corazón. La amé profundamente. En Buenos Aires conocí a Eladia Blázquez y María Elena Walsh, las dos grandes compositoras argentinas. ¿Cómo iba yo a osar llamarme compositora con esas referencias?

Tiene una canción que habla de Dios, muy impactante... Se llama Una nueva mujer y nació de una transformación espiritual muy fuerte, a raíz de un accidente de tránsito que tuve cuando grabé con Universal en Estados Unidos. Me estrellaron tres motos que iban haciendo competencia, tres jóvenes borrachos. Y empecé a vivir el proceso de entender unas leyes que no eran las de mi país. Allá quien tiene la culpabilidad es todo el mundo hasta que se demuestre lo contrario, entonces comencé a decir: Empezaron los años a quitarme culpas y voy detrás de toda la felicidad, estoy jugando el juego de mi propia vida, donde la apuesta es perder, perder la razón, para ganar paz.

Me acusaron de "actitud temeraria" por haber reclamado mis derechos y tuve que poner abogado para justificar que estaba peleando por algo que para mí era natural. En ese momento nació el Taller de la Música, porque empecé a crear desde otro estado mental. Desde la paz, el silencio, y aprendí a meditar. Yo venía de una búsqueda espiritual.

¿Y en qué va hoy? En una profunda comunión con Dios. Todos los días hago silencio, medito, oro. Uno de mis procesos de perdón de ese accidente fue montarme en una Harley. Soy coautora, con mi pareja, de un libro llamado Cambio a mi mujer por una Harley, que está comenzando a ser un best-seller en Amazon. Ahora andamos el mundo entero montados en una moto.

¿Cómo hacer que nuestra música andina recupere el lugar que tuvo hasta 1980? La industria ha cambiado mucho. No tengo una respuesta pero puedo decir que ahora la música andina colombiana tiene más exposición y posibilidades. Veo dos fenómenos: muchos jóvenes cultivando esta música, y me parece que debemos crear un fortalecimiento del público juvenil, que comienza no solo con las casas sino con las instituciones educativas. ¡Si en el colegio no nos enamoran de nuestras raíces! En este momento estoy haciendo alianzas estratégicas con reguetoneros, con salseros, para hacer que nuestra música suene de manera universal y nos podamos presentar en cualquier escenario del mundo.

No lo veo claro. Acabo de vivir una experiencia en Boca Ratón, en Florida Atlantic University. Había mil gringos oyendo Vivirás, una danza que hice para mi abuela, y la gente lloraba, y ni siquiera estaban entendiendo. ¿Cómo lo hemos logrado? Haciéndolo. Tenemos unos paradigmas de que no podemos sonar o ser comerciales. No es cierto. Lo hago y lo he hecho de manera abundante. El gran problema es sobrepasar esa barrera.

Nota del editor: Todavía no salimos del asombro y de la incredulidad de haber tenido la fortuna y el privilegio de tenerla con nosotros como invitada especial del Festivalito Ritoqueño.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana



Cantar de los Andes

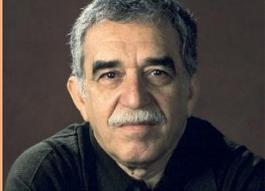
Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gabriel García Márquez IV

Por: Eduardo Villamizar Mutis



En este año 1955 aparece "La hojarasca", con carátula de Cecilia Porras, Editorial Sipa Ltda de Bogotá, con 4.000 ejemplares. En julio de 1955 se ve obligado a viajar a Europa enviado por El Espectador, por amenazas provenientes del gobierno de Rojas Pinilla, producto de la publicación en 14 entregas, de la narración de lo ocurrido al marinero Luis Alejandro Velasco, único sobreviviente de la caída al mar de ocho marineros de un barco oficial que transportaba contrabando en su cubierta. El 21 de noviembre de 1955, Semana publica un artículo sobre D'stéfano, que se convierte como en el acta de constitución del Grupo de Barranquilla, nombre que sin querer lo inventó Próspero Morales Pradilla: Alfonso Fuenmayor, Gabo, Álvaro Cepeda Samudio, Germán Vargas Cantillo, Alejandro Obregón, Roberto Prieto, Eduardo Arango, Orlando Rivera, Ramón Vinyes, José Félix Fuenmayor, Jorge Rondón, Rafael Marriaga, Enrique Scopell, Alfredo Delgado, Bernardo Restrepo Maya, Juan B. Fernández Renowitzlky, Julio Mario Santodomingo, Escalona, Alfonso Carbonell, Adalberto Reyes, Néstor Madrid-Malo. Años después, convirtió las 14 entregas en un libro titulado "Relato de un naufrago", quien estuvo diez días a la deriva en una balsa sin comer ni beber, que fue proclamado héroe de la patria, besado por las reinas de la belleza, hecho rico por la publicidad, y luego aborrecido por el gobierno y olvidado para siempre". García Márquez tuvo el gesto de ceder los derechos a favor del naufrago Luis Alejandro Velasco. En su viaje a Europa lleva una corta recomendación para Fernando Birri, quien hacía 5 años vivía en Roma, cineasta y quien lo vincula a un estudio de cine, aunque no le dieron oportunidad de iniciarse en el tema, hecho que le hubiese desviado de la actividad de escritor. En diciembre de 1955 llega a París, se instala en el Hotel de Flandre, frecuenta la Rue Cujas del Quartier Latin, calle de hoteles que hospedaron gran cantidad de latinos exiliados y autoexiliados, conocida como "la tribu de los Cujas", época de los dictadores en América Latina: Rojas Pinilla en Colombia, Juan Domingo Perón en Argentina, Manuel Odría en Perú, Anastasio Somoza en Nicaragua, Rafael Leónidas Trujillo en Santo Domingo, Fulgencio Batista en Cuba y Pérez Jiménez en Venezuela. En este año 1956 empieza la redacción de "El coronel no tiene quien le escriba", trabaja de noche y duerme de día, según sus propias palabras, para confundir el hambre. En París nacen dos amistades: Plinio Apuleyo Mendoza, su amigo de toda la vida y quien se constituyó en su primer gran amor, Tachia Quintana. Rojas Pinilla cierra El Espectador, le suspenden los giros, trabaja poco con El Independiente, nuevo periódico que también fue cerrado, se ve obligado a recoger botellas y periódicos para venderlos y sobrevivir. Tachia queda embarazada, pero lo culmina con un aborto, se vió precisado a cantar rancheras a dúo con el pintor venezolano Jesús Soto en L' Escala, club nocturno de La Rue Monsieur le Prince. Ganaba por noche un promedio de 500 francos, algo más de un dólar. Su crisis económica lo llevó a lanzar gritos de angustia, dirigidos a Álvaro Mutis y Germán Vargas en Bogotá, Rodrigo Arenas Betancourt en México, Plinio Apuleyo Mendoza en Caracas y Alfonso Fuenmayor, Álvaro Cepeda Samudio y Alejandro Obregón, en Barranquilla. Plinio responde con publicaciones de García Márquez en la revista Élite, sus amigos de Barranquilla se reúnen y le compran un billete de 100 dólares y en La Librería Mundo de Jorge Rondón, quien como miembro del partido comunista, había aprendido en Bogotá a camuflar dinero en una tarjeta postal, se la enviaron y al tiempo le hacen llegar una carta en donde le explican el camuflaje. García Márquez ya había recibido la tarjeta postal y pensó: estos cabrones, qué ayuda. Logró rescatar la postal de la basura. El dinero se lo envían en la postal que decía "Marica, tu allá aguantando frío y nosotros aquí chévere, viendo palmeras, tomando ron blanco y gozando del calor" firmado "Mamadores de gallo de La Cueva". Como no le explicaron que el billete iba en la postal, le escribieron "Como tú eres bruto, seguramente no has notado que la tarjeta postal es un sándwich que, en lugar de jamón, tiene en la mitad un billete de cien dólares". A finales de 1956 dejó el Hotel de Flandre en el Barrio Latino y se trasladó a la Rue d' Assas, donde compartió una chambre de bonne con Tachia Quintana. En enero de 1957 terminó "El coronel no tiene quien le escriba". En mayo de 1957, desde París, con Plinio y su hermana Soledad, viajan a las Alemanias, Checoslovaquia, Rusia, Hungría e Inglaterra.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El fascinante proceso tras los libros de casi 23 millones de pesos

La editorial Artika lanzó 'Las mujeres de Botero', una joya que puede ser de exhibición o lectura.

Por: Armando Neira / El Tiempo



Un libro exhibido en una casa.

Foto: Cortesía Artika

Se trata de un ritual exquisito. Un grupo de lectores hace fila para ver 'Las mujeres de Botero', un libro que recoge a varias de las figuras femeninas creadas por el maestro colombiano. Antes de acariciar la voluminosa obra, el lector debe ponerse un par de delicados guantes blancos y, ahí sí, empezar, hoja por hoja, a disfrutar.

La escena se vio en el stand de Artika, un sello editorial especializado en libros de artista, en la reciente edición ArcoMadrid, en España. "Verdadera preciosidad" era el comentario general.

Marc Buil, el director de Artika, agradecía con satisfacción. "Estamos orgullosos de nuestros productos", le dijo allí a EL TIEMPO. Le sobran razones: "Las obras de Artika son libros de artista que como su nombre indica, tienen un pie en el mundo de los libros y otro en el mundo del arte", aseguró.

Artika nació en Barcelona hace 15 años, cuando se conmemoraban dos hitos de la cultura: un siglo del nacimiento de Salvador Dalí y cuatro de la publicación del 'Quijote de la Mancha'. Por ese motivo, la editorial y la Fundación Gala-Salvador Dalí realizaron una preciosidad en edición limitada con el texto original de la obra de Cervantes y los dibujos que el genio del surrealismo realizó para ilustrarlo.

Desde ese momento, y hasta la fecha, Artika ha construido un catálogo envidiable: Dalí, Picasso, Van Gogh, Rembrandt, Goya, Tàpies, Miró, Miquel Barceló, Jaume Plensa y, un colombiano, Botero.

Un proceso complejo

Pero ¿cómo es el proceso para hacer un libro de estas características? "Creativamente maravilloso pero muy complejo", sentencia Buil. "Desde la idea hasta su culminación suelen pasar cuatro o cinco años. La primera fase es el contacto con el artista y la presentación del proyecto, quizás lo más determinante", añade. Después arranca la conceptualización. "Trabajamos directamente con el artista y con la voluntad de transferir a la obra parte de su aura mágica". Luego viene la fase de investigación y desarrollo. "En estos años, además de dominar el papel, también nos hemos convertido en expertos en madera, hierro, cristal, cuero, tejidos, poliuretano, metacrilato y otros materiales utilizados en nuestras piezas", dice Buil.

Finalmente arranca la producción: uno a uno, los ejemplares de la edición limitada se crean en Barcelona, en talleres artesanos.

Se imprimen solo 998 ejemplares, 1.998 o 2.998. Una cifra que homenajea a los artesanos antiguos que tenían la certeza de no hacer una impresión de mil porque tradicionalmente la madera se rompía antes de llegar a esa cifra redonda.

Las ediciones son numeradas y limitadas. "Nos hemos encontrado con mucha gente que nos pide volver a producir alguno de los libros agotados, pero garantizamos que jamás se reeditará ninguno. Es parte de nuestro ADN y algo que hace que las obras sean muy valoradas", dice Buil.

En el caso del libro de Botero, después de la idea empezó una compleja agenda. "Nuestra editora, Macarena de Eguilior, hizo innumerables viajes a su estudio de Montecarlo para trabajar y validar cada paso del proceso de creación", cuenta Buil. En un principio, Botero no tenía mucho interés. "Por suerte no nos rendimos y le enviamos un par de libros de nuestra colección: 'El Mar de Sorolla' y 'La Celestina de Picasso'", cuenta Buil. Al parecer, el ver el mimo con el que hacían los libros fue decisivo para cambiar de opinión, pues al cabo de unos días recibieron su visto. Además de terminar seducido por la calidad de las piezas, se mostró como el más entusiasta colaborador. "Trabajar estrechamente con Fernando Botero nos ha permitido descubrir, además de su encanto y



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

generosidad, su pasión, ilusión y la exigencia que pone en todo lo que hace”, relata. “El mejor momento de esta historia fue sin duda cuando Fernando y Sophia (Vari, la esposa del artista) vieron el libro acabado por primera vez. Solo su reacción ya merece todo el trabajo realizado”.

Las obras de Artika son libros de artista que como su nombre indica, tienen un pie en el mundo de los libros y otro en el mundo del arte

Aplauso general

El resultado fue mostrado en ArcoMadrid y, además del aplauso general, abrió otros interrogantes. ¿Solo se hacen obras de artistas contemporáneos o también tienen clásicos? “Es cierto que hemos trabajado con más artistas contemporáneos, pero también tenemos obras de artistas como Rembrandt o Goya que las hemos realizado con una visión moderna y actual, respetando siempre la esencia y los valores del artista”.

Tras adquirir un libro de estos, ¿cuál es su mayor uso? ¿Se exhibe o se lee? “Creo, dice el director de esta editorial, que cumplen las dos funciones. Son libros que ya hablan desde fuera, tienen personalidad y transmiten toda la fuerza del artista”. En efecto, en su interior, el libro de arte siempre se acompaña de un libro de estudios que permite conocer al artista y profundizar en su obra. “Nos gusta compararlo al guía de un museo. Se puede visitar una exposición y simplemente contemplar sus obras o se puede hacer de la mano de un guía que ponga la obra en su contexto histórico y social, al explicar la voluntad del artista, sus influencias, la técnica utilizada...”

‘Las mujeres de Botero’ tiene 45 dibujos del pintor. Es una edición numerada dividida en dos libros: uno con 45 láminas que engloban 30 años de trabajo del autor y otro, un libro de estudio que analiza su vida artística. Se imprimieron 2.998 ejemplares, de los cuales 2.798 son en edición arábica y 200, en edición romana con la firma del artista. El precio de venta es de 4.500 euros (\$ 16 millones) para los ejemplares sin firma y 6.500 euros (casi \$ 23 millones) para los que sí la lleven. Una joya que cuesta y que es un placer leer, pero que, obvio, debe ser mejor tenerla para exhibirla en casa.

El Sayayín, el superhéroe de la champeta

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Sin capa, pero con más fuerza que ningún otro, John Jairo Sayas Díaz, este superhéroe nacional bailado y olvidado, se convirtió en un Sayayín sonoro que enseñó de movimiento de piernas, brazos y cabeza a todo el que lo necesitara.

Ahora poco o nada se habla de él, lo que confirma que la verdadera muerte sí es el olvido, el olvido que todos seremos, y él ha sido sumergido en el más perverso de ellos. Sin embargo, John Jairo Sayas Díaz, es y será eterno por ser uno de esos temerarios músicos que pusieron a bailar sin control al continente entero: desde Cartagena hasta el fin del mundo, en Ushuaia, Argentina.

El Sayas muy joven, luego de completar sus estudios básicos de bachillerato en Cartagena, retó a la vida, a la suerte, a su familia y a los que no creían que se podía. Quería demostrarles que él sería capaz de vivir del baile, de la fiesta, de los picó retumbadores y de la música. Así que se dedicó a cantar donde lo invitaran, en la calle, en las casetas, en las discotecas, en las casas y fue como bailando y cantando puso de moda la champeta urbana en Colombia y el mundo.

Y desde ese sueño utópico, juvenil y barrial, El Sayayín logró catapultar su voz en canciones inolvidables que ahora hacen parte de un imaginario rumbero, bailarín y callejero que ha trascendido el tiempo, las fronteras y hasta su misma muerte. ¿Quién no recuerda canciones como La suegra voladora, Paola, La píldora, Los tombos, El extracto de mango, La mujer del policía, La llamada, entre muchas otras? Sonaron en las emisoras, en las fiestas y hasta en canales de televisión musicales como MTV y HTV, como retando a la industria musical, sin ayudas y sin dinero, pues esas canciones salieron de su sentimiento por bailar con los pies y brazos mientras frente a sus ojos miles de personas rumbeaban con el ritmo que su tierra le enseñó.

Y es que sin siquiera saberlo, este superhéroe motivó a muchos otros artistas caribeños a brillar con ese sabor propio que da el Caribe Colombiano, alejado del vallenato y de los ritmos folclóricos tropicales. También a nosotros nos enseñó muchas cosas, entre ellas el ritual de los bailes de garaje, tapando la luz con bolsas plásticas, esos bailes donde los partícipes esperaban ansiosos en sillas rimax a que sonara la canción ideal para sacar a bailar a su pareja.

La champeta es un ritmo de todos, decía en repetidas ocasiones El Sayayín, y logró que así fuera. Sus temas rompieron con las barreras absurdas de estratos sociales e incluso de edades.

Y como todos los finales no son como uno los espera, El Sayayín murió luego de pasar 19 días en cuidados intensivos por una bala que recibió en una pelea, su cuerpo no resistió.

Por eso, luego de su muerte, no lo olvidamos, lo queremos tener siempre presente, pues si muchos tuvieron para sus fiestas y bailes un General a quién aplaudir y seguir, nosotros tuvimos un Sayayín al que debemos recordar con cariño.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El legado de las máscaras: Alonso Restrepo y los rostros de la mar

Fernando Araújo Vélez

Hace noventa años, el historiador y escritor Pastor Restrepo Lince comenzó una colección de objetos antropológicos. Cuando regresó del Ecuador, su hijo, Alonso Restrepo, retomó esta pasión y la enriqueció con muchísimas piezas.



Alonso Restrepo con una de sus máscaras, testimonio de una antigua y sabia civilización. Cristian Garavito

Su propósito: que esta colección se convierta en un museo que lleve el nombre de su padre y sea un ejemplo de perseverancia en la investigación y valoración de estos objetos, que son el patrimonio cultural nuestro y de América. Se han hecho varios contactos con entidades que han mostrado interés por adoptar este museo. Consecuencialmente, algunos libros sobre los objetos, ya terminados, saldrán en este orden: 1. Los rostros de la mar. 2. El hueso en la escultura precolombina colombo-ecuatoriana. 3. Los rostros de la tierra.

Hubo una muy, muy remota historia que los libros de texto no contaron porque sólo quedó plasmada en máscaras pintadas en la coraza de unos pequeños moluscos que vivían en las costas de la milenaria civilización valdivia. Una muy, muy remota historia de los años de antes de Cristo que ocurrió en un continente que aún no se llamaba América, con unos protagonistas que aún no se llamaban hombres, aunque lo fueran. Sus vidas, el testimonio de sus vidas, y la vida de sus tierras, que no estaban escrituradas ni le pertenecían a nadie, y sus mares y sus costumbres, sus creencias, sus trabajos, permanecieron ocultos por los siglos de los siglos. Enterrados. Unos, cerca de las playas de lo que tiempo después se llamaría Océano Pacífico. Otros, en tierra más firme.

Soportaron tormentas, terremotos, maremotos. Soportaron la codicia de los hombres que llegaron de otro mundo, ataviados con pecheras de hierro y con cascos y lanzas, ávidos de riquezas, fueran cuales fueran. Soportaron los vejámenes, la sangre, las masacres, los gritos, la muerte, el cambio de los dioses, el cambio del tiempo, los sistemas políticos, la economía. Soportaron al hombre que se hizo llamar hombre nuevo y que ignoró su historia, aquella remota historia que hablaba de cantos a la lluvia, de dioses, de ceremonias funerarias, de mitos, y de un molusco que atravesó miles de años al que los científicos del siglo XX bautizarían como Spondylus, y al que ellos, los aborígenes de las tierras del Pacífico, llamaban Mullu en su lengua quechua.

Y hubo un hombre, muchos siglos después, que caminaba por las costas de Salinas, de lo que ya se llamaba Ecuador, en busca de nada, a quien un pescador le vendió una concha con el rostro de un aborigen pintado en colores cálidos, a un dólar de entonces, años 70. El hombre se llamaba Alonso Restrepo. Era hijo de un historiador antioqueño, Pastor Restrepo Lince, que llegó a Cartagena y se quedó a vivir allí, y le fue inculcando la importancia de la historia desde niño. El pescador era descendiente de pescadores por generaciones de generaciones, y le dijo que en esa pintura estaban todos los rostros. Restrepo recordó un viaje de niño a los conchales, en Crespo, Cartagena, con su padre, donde tocó la primera concha, y guardó aquel primer rostro.

Desde aquel entonces, se dedicó a coleccionar rostros, Los rostros de la mar, como tituló un libro que hizo varios años más tarde con la historia de los Spondylus y la historia de sus máscaras, con fotografías de cada una y la explicación pertinente. "Todo lo que es profundo ama la máscara —escribía Federico Nietzsche en Más allá del bien y del mal. Las cosas más profundas de todas sienten incluso odio por la imagen y el símil. ¿No sería la antítesis tal vez el disfraz adecuado con que caminaría el pudor de un Dios (...)? Hay acontecimientos de especie tan delicados que se obra bien al recubrirlos y volverlos irreconocibles (...)". Restrepo amó las máscaras, y las máscaras fueron el recubrimiento de actos y personajes profundos, que por medio de los trazos y los colores dejaron plasmadas sus vidas y las adornaron.

Sin hablar, las máscaras le hablaron. Le contaron de viejos cuentos, cuando unas embarcaciones en forma de luna a las que llamaron alçadas iban desde las costas de los aztecas y los mayas hacia el sur, y en la mitad del camino se encontraban con los valdivias, o los manteños, e intercambiaban sus tesoros, que era como decir, intercambiaban sus saberes y sus poderes. Una máscara por otra, un saber por otro saber, un don por otro don. El intercambio de los dioses. Le contaron de pequeñas familias de nadadores, que se sumergían en el mar, a veinte, treinta, cincuenta metros de profundidad, para recoger Spondylus y llevárselos a un artesano, y le contaron de aquellos artesanos que mezclaban sus colores y creaban sus herramientas para ofrendarles sus máscaras a los caciques de la tribu, o a los mismos dioses.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Le contaron que cuando los caciques, o sus esposas o sus hijos morían, los enterraban con varias máscaras a su alrededor para que en la otra vida, rodeados de sus ancestros, pudieran seguir invocando el poder de los dioses, porque las máscaras de Spondylus, le dijeron, eran una especie de puente entre los humanos, muy humanos, y sus dioses, el más efectivo de los vehículos de comunicación. Le contaron que aquellas mismas máscaras hacían que aquellos dioses les dieran la lluvia si la necesitaban, o el sol, o la luna, o un viento fuerte, o una temporada de aguaceros, y que velarían hasta la eternidad por sus cultivos, sus animales y sus tribus, y le contaron, también, que por sus poderes, las máscaras podían desencadenar una guerra.

Con los años, recordó y escribió: "Inmerso en una nebulosa de recuerdos, los miro; sentados a una mesa en el Castillo de Marbella, pequeño hotel de Cartagena de Indias, mi padre y Gerardo Reichel-Dolmatoff hablan de los conchales de Barlovento. Tengo 12 o 13 años. Soy un contertulio expectante. Luego, partimos hacia el sitio que había encontrado el historiador Pastor Restrepo Lince, en la costa norte de Cartagena, donde quedaron montones de valvas arrumadas por los primeros habitantes, antes de conocer la agricultura y la cerámica. Cuando regresamos le pregunto a mi padre, quien me dice: 'Son los primeros testimonios físicos que nos dejaron esos recolectores que poblaron nuestra tierra'. Después, agrega: 'Aparecieron las primeras muestras de cerámica, en Puerto Hormiga, cerca al Canal del Dique, y esos ceramios son de los más antiguos de América. Hijo, hay que respetar, estudiar y cuidar estos testimonios'. Allí, y en ese momento, me deja su impronta".

Entonces pasaron los años, y un día de 1955, Restrepo fue al Ecuador a trabajar en una empresa colombiana con filiales en varios países de Suramérica. Fue entonces cuando se le acercó el primer pescador con un rostro tallado en una valva, y fue entonces cuando empezó a comprender que detrás de cada trazo había una historia, una muy remota historia, y mil razones. Viajó por varios lugares, por distintos pueblos y conoció diferentes versiones de una historia que hasta hacía poco ignoraba. En un principio pasó por Manta y la Bahía de Caráquez. Después, por el interior de aquellas tierras andinas: Manabí, Guayas, Bahía, Esmeraldas, "y en muchas ocasiones —como lo relató en su libro— subí al Carchi, Imbabura, Pichincha, Tungurahua y Chimborazos, llegando hasta los límites con el Perú".

'La atención se centra en los grandes polos culturales de Mesoamérica y del Perú y las manifestaciones artísticas de estas dos importantes zonas son estudiadas como curiosidad científica o como testimonios de tipo antropológico más que si se trataran de obras de arte', escribía en dicho prólogo Juan Crespo en 1985. Para Restrepo, las máscaras en Spondylus decían mucho más que lo que habían dicho los científicos. Eran arte. Eran la manifestación de vida y de sentir, de temer y de implorar de las tribus que poblaban América. En su búsqueda, se encontró con unas palabras de Martin Heidegger sobre lo que era o no arte, y con la explicación de que entendía el arte como poesía, y la poesía, como instauración de la verdad. Instauración como ofrenda, como fundación, como comienzo.

"A tenor de los resultados arqueológicos, podemos decir que la presencia del Spondylus con uso ceremonial es fechable desde alrededor del 3200 a. C. en la cultura valdivia, en el área costera ecuatoriana" —escribió Fernando López Cuevas, de la Universidad de Córdoba, en su trabajo El Spondylus en el Perú prehispánico. Su significación religiosa y económica—. "Aparece en contextos rituales relacionados con la propiciación de lluvia. Esta asociación simbólica será una constante en la religiosidad andina. En los Andes centrales comienza a datarse la presencia de Spondylus unos 700 años más tarde. En torno al 2500 a. C. se documentan restos en sitios monumentales del Precerámico Final o Arcaico Tardío (...) En esta primera etapa encontramos el Spondylus generalmente en contextos de relleno en grandes centros ceremoniales. En la mayoría de los casos se trata de pequeños objetos trabajados (pendientes o cuentas discoidales que sirvieron para fabricar collares, llamadas 'chaquiras') y en cantidad ínfima".

Restrepo encontró y leyó múltiples estudios sobre los Spondylus a lo largo de las diferentes épocas antes de la Colonia. Sobre sus usos, sus poderes, sus significados religiosos, su representación social y la manera en que los fueron labrando según el pasar de los años y los siglos. Supo que algunas tribus los utilizaron en la edificación de monumentos y otras, como un adorno reservado para las élites. Del uso que se les diera dependía el trabajo que había detrás y, más que nada, la manera en que se los tallaba y los colores que se utilizaban. Las máscaras de Spondylus eran la manifestación de la vida y las creencias de los aborígenes y, como manifestaciones, tenían que ser entendidas como obras de arte.

Y como obras de arte, tenían que representar hasta la eternidad los sentimientos, emociones y pensamientos de los hombres de la tribu. Sus dudas, sus angustias, sus temores. Cada rostro pintado y esculpido en los Spondylus fue un mensaje. Era un mensaje, sin que importara demasiado si llegaba a un destinatario o a muchos, o si se entendía o no. Lo esencial era enviar el mensaje. Los colores, las formas, los utensilios que utilizaban las distintas civilizaciones, que fueron heredando sus conocimientos generación tras generación, llevaban implícitos un decir, o un gritar, y en algunos casos, un cantar o un profundo e inescrutable callar. Cada color elegido era parte de un mensaje o era el mensaje mismo en su totalidad.

Restrepo fue viendo la variedad de mensajes, colores y formas, en la medida en que fue recolectando máscaras. Conoció al hombre en dimensiones que no había conocido. Al hombre antiguo, al hombre que vivía antes del hombre nuevo, al hombre de la prehistoria, que no tenía mayores influencias, y mucho menos, manuales de instrucciones. Conoció al hombre de Valdivia, al mochica y al de la cultura cupisnique. Supo de sus relaciones, de sus amores, de sus no amores, de su veneración a los dioses y de su pánico a esos dioses. Supo de sus mezquindades, también. Entendió que la esencia del hombre no había cambiado demasiado y, en profundidad, comprendió lo que decía Nietzsche: "Todo es humano, demasiado humano".

Y fue guardando cada una de aquellas máscaras. Cada uno de aquellos vestigios de lo que fue y no volvería a ser. Las más pequeñas, las más grandes, las que tenían tintes rojizos, o vetas azules, o verdes, las sonrientes, las serias, las profundas, las enamoradas y las eróticas. Cada una decía algo, o muchas cosas. Cada una era un trozo de arte, según sus concepciones. Una manifestación de vida y de una manera de vivir. Las guardó, las clasificó, las cotejó y las estudió, e incluso, con los años, buscó a quienes habían estudiado durante años y años, con profundidad, aquellas muestras de arte precolombino y otros objetos de antes de la Colonia para que ellos, con sus estudios y conocimiento, le resolvieran sus principales dudas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Qué volumen el de las Puloy de Montecristo

Laura Galindo M. / El Espectador

Martha e Isabel Muñoz resguardan la tradición de las Negritas Puloy, una comparsa de mujeres que aportan alegría al Carnaval de Barranquilla desde la década de 1970.



Las Negritas de Puloy se convirtieron en comparsa en 1984. / Emmanuel Upegui

—¿Y es que no podías prometerle a Dios otra cosa? —le reclama Isabel Muñoz a su hermana Martha todos los años en época de carnaval.

—¡Pero, niña! Si es que las promesas se pagan con algo que de verdad duela cumplir.

Una mañana de enero, hace más de veinte años, Martha quedó paralizada cuando quiso levantarse de la cama. Se le doblaron las rodillas, le fallaron las piernas, le pesaron las manos. Algo le pinchaba la piel, le tiraba los músculos y le enfriaba los huesos. Algo adentro, muy adentro, le machacaba las entrañas. Cuando llegó al hospital, le dijeron que tenía una hernia de disco y que necesitaba cirugía.

Los riesgos no eran muchos: infecciones, daños en los nervios, una mala respuesta a la anestesia. Pero los pronósticos eran poco alentadores: la operación podía ser en vano y no servirle de nada. Fue entonces cuando hizo la promesa, cuando cerró los ojos, apretó las manos y le pidió a Dios que la sanara sin necesidad de cirugías. El trato era sencillo: a cambio, ella no volvería a disfrazarse de Negrita Puloy para el Carnaval de Barranquilla. No bailarían en la comparsa ni desfilaban por la Vía 40. No usaría falda roja con pepas blancas ni mandaría besos coquetos.

Tal parece que Dios estuvo de acuerdo porque Martha volvió a caminar y desaparecieron los dolores. Tiene 53 años y pasan los meses sin que se acuerde de su hernia. Sin embargo, todos los años, cuando se acerca el Miércoles de Ceniza y comienza el carnaval, una punzada en la espalda y una cojera repentina le sirven de advertencia: "Cumple con tu parte, que Dios ya cumplió la suya".

Las primeras veces fueron difíciles y las siguientes, quizá peores. Las hermanas Muñoz, Martha e Isabel, fundaron la comparsa hace 35 años y desde entonces su casa, en el barrio Montecristo, se ha convertido en la sede Puloy. Los fines de semana se llena de negritas que ensayan coreografías y discuten presupuestos, y en las vísperas, aparecen pelucas sobre las mesas, zapatos brillantes por los rincones y vestidos de pepas en los espaldares de las sillas. La música no se calla, la puerta está siempre abierta y adentro nadie descansa.

—Mira que uno puede hablar con Dios. Le cuentas que tú ya le cumpliste y levantas ese juramento —le insisten a Martha todas las Puloy.

—No puedo. Una promesa es una promesa.

Hay cuatro días del año en los que Barranquilla se vuelve frenética, la sensatez desaparece y solo queda el delirio de la fiesta. En los que Joselito resucita para volver a morir, ebrio y cansado de tanto bailar. En los que la música no se apaga y el aburrimiento queda prohibido por orden del Rey Momo. Cuatro días de garabatos, danzas y cumbiambas; de guachernas, desfiles y espectadores blancos de harina; de marimondas, monucos y Negritas Puloy. Hay cuatro días del año en los que Barranquilla es puro carnaval. Sobre su origen no existen muchas precisiones. Unos dicen que comenzó hace miles de años, con los romanos y sus fiestas dionisiacas para despedir el invierno y recibir la primavera. Otros, que viene de algún carnaval español con el que celebraban la recolección de la cosecha. Y un par de borrachos amanecidos grita que se lo inventó Belisario Betancur cuando fue presidente para curarle al país el despecho de no haber sido anfitrión en el Mundial del 86.

Todo arranca con la Batalla de Flores, el desfile más antiguo y tal vez el más esperado. A la cabeza, baila la Reina del Carnaval y la siguen las carrozas, los grupos folclóricos y las comparsas. La idea fue del general Heriberto Vengoechea, que en 1903, después de acabarse la Guerra de Mil Días, propuso flores en vez de balas. El 21 de febrero de ese año, las familias más prestantes decoraron sus carros con flores naturales y recorrieron la ciudad disparando confeti y cañonazos de perfumes carísimos con un atomizador.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Los carros se volvieron carrozas y les añadieron coreografías, disfraces y música. Desde 1991 pasan por la Vía 40 y los espectadores celebran desde sus palcos con graderías, en sus asientos numerados y a la sombra de sus techos de zinc. Pero antes estaban en la Avenida Olaya Herrera y las podían ver desde los andenes, llenándose de espuma y bailando entre marimondas.

Desfilan en la Vía 40 es la meta de todas las comparsas, pero solo 11 de las 150 que se inscriben en cada carnaval salen en la Batalla de Flores, las que hayan ganado el Congo de Oro en la versión anterior, una estatuilla que se llevan los mejores puntajes. Al resto le queda los desfiles paralelos: el del Rey Momo, por la calle 17, y el de las Flores del Recuerdo, por la Vía 44. Esta vez, las Negritas Puloy van a Las Nieves, Chinita, Simón Bolívar y Rebolo, los barrios populares del sur del Barranquilla. En las calificaciones pasadas les quedaron faltando 15 puntos y en vez de la Vía 40 les tocó la del Rey.

—Si en pleno vacile salgo volando, ya saben ustedes por qué fue —dice Marina mientras acomoda un par de toallas sanitarias en unos tacones dorados.

La casa de las Puloy, en la calle 49 del barrio Montecristo, está despierta desde las cuatro de la mañana. Las negritas han ido llegando por turnos y conversan animadas mientras pegan botones, les sacan flecos a las cintas de los moños o esperan su turno de maquillaje. A las que tienen listos los ojos, les falta la escarcha. A las que tienen la escarcha, les falta color en las mejillas. Lo de las toallas sanitarias es un truco viejo, pues el roce del pavimento calienta los zapatos y quema la planta de los pies.

A Marina solo le falta el paraguas. Ya tiene la trusa negra, la falda roja de pepas blancas y las arandelas en los hombros. Lleva puestas las candongas, la peluca afro y el moño que le hace juego. Todos los años hay algo distinto: un abanico, un delantal, un plátón con frutas en la coronilla, una falda más corta, unos zapatos más altos o unos labios más rojos.

—Se lo inventó mi suegra, Natividad López, en los años 60 o 70 —cuenta Isabel—. Ella quería ir a los bailes del carnaval, pero como antiguamente las mujeres no podíamos entrar solas porque estaba muy mal visto, se puso de acuerdo con unas vecinas para disfrazarse y que no las reconocieran.

El plan era pasar por hombres vestidos de mujeres. Medias negras en las manos, mallas en las piernas, un delantal muy ancho y enaguas hasta las rodillas. Una máscara de tela negra para cubrirse la cara, un retazo rojo que hacía las veces de boca y una pañoleta en la cabeza. Se colaban en las fiestas con sartenes, plumeros y escobas fingiendo que limpiaban y si por casualidad se encontraban a los maridos bailando borrachos, los sacaban a escobazos apelando a la amnistía carnalera.

Después de algún tiempo, las negritas de Natividad quedaron olvidadas y volvieron a aparecer en la década de los 80, cuando Isabel y Martha se cansaron de ser público y revivieron el disfraz. Tomaron como muestra el logotipo de una harina venezolana y salieron en un grupo pequeño, “de seis o siete”, cuentan ambas. Al siguiente año ya eran veinte y en 1984 se convirtieron en comparsa.

—Cuando comenzamos les hacíamos homenaje a las negras esclavas y empleadas del servicio. “Puloy” es *pull oil*, que significa quitagrasa en inglés —explica Martha. Pero esas negras ya son profesionales, empresarias y presidentas. Ellas cambiaron y nosotras también.

Suena un tambor en el barrio bajo, durante el Carnaval de Barranquilla, ya va comenzar el relajo, dice el primer verso de una canción de la Orquesta Shekeré, dos veces ganadora del Congo de Oro. A las dos de la tarde, del primer sábado de marzo, comienza la Batalla de Flores. Por la Vía 40 pasa la reina seguida de las carrozas, los patrocinadores, los medios de comunicación y los famosos de turno.

Viene el cantar del millo y la conga, vienen brincando las marimondas. Diez kilómetros más al sur, en la calle 17 con carrera 33, se alista el desfile del Rey Momo. Lo acompañan las reinas populares, El Loco Peinilla, del barrio La Chinita, y La Barriga de Trapo, un tributo a quien hace veintidós años hizo creer que iba parir ocho hijos de un solo esfuerzo. La gente les grita desde los bordillos y las terrazas de sus casas. Los saludan en los andenes y bailan con ellos en la calle. Una sonrisa burlona tras la Negrita Puloy, pues la brisa le alzó la falda y se le vio su morrocoy. Las Puloy de Montecristo llegaron temprano. Son más de cincuenta y están listas para bailar por la 17. Aunque han ido dejando secuelas entre otras comparsas, siguen siendo las primeras. “¡Hola familia!”, les gritan a los grupos de negros y negras vestidos de pepas cuando los ven pasar. La suya es también la única con solo mujeres. Los papás, los primos y los novios que las acompañan van de chaperones.

A veces nos ponemos a pensar que nos faltan los negritos pa’l vacile —dice Martha—, pero eso es buscar problemas. Ya tú me entiendes.

¡Qué volumen y qué volumen! Que volumen el que tiene la Puloy. ¡Ay, cuánto diera yo por besar su morrocoy! Ellas quiebran las caderas con cada golpe del tambor, hacen girar sus sombrillas y se inclinan coquetas para lanzarle besos al público. Martha e Isabel caminan al lado, con pelucas y guiños a ese fondo rojo de bolitas blancas en el que han que han ido dejando su vida. Ninguna de las dos baila, Isabel porque ya casi cumple setenta años y Martha porque sigue pagando su promesa.

¡Qué volumen y qué volumen! Que volumen el que tienen las Puloy.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Medicina y Terapias Domiciliarias

El mejor aliado para tu salud en el hogar



instituto
municipal
de cultura
y turismo
Bucaramanga



FUNDACIÓN
EL LIBRO TOTAL



Vanguardia
Liberal

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El artista vallecaucano que hace del cuerpo humano un lienzo a través del 'bodypainting'

Por: Nathalia Marín Palomino - semillero de Periodismo UAO / El País



El 'bodypainting' es utilizado para publicidad, mercadeo, el alto impacto, eventos sociales y de entretenimiento. Yaír Moreno es uno de los artistas más respetados en este arte en la ciudad de Cali.

Con elementos como el aerógrafo y los pinceles, Yaír Moreno usa cuerpos de modelos para realizar verdaderas obras de arte, que aunque efímeras, impactan.

Foto: Giancarlo Manzano / El País

Si el talento vallecaucano para el 'bodypainting' es conocido internacionalmente, es gracias a Yaír Moreno. Empresas como Sony, Spotify, Movistar; las Secretarías de Deporte, Cultura y Turismo de Cali; los festivales Petronio Álvarez, Tejiendo Esperanza y otros, lo han solicitado por plasmar color y fantasía en hermosas obras de arte, que, aunque efímeras, producen gran impacto.

Su habilidad, rapidez, pasión y creatividad son las razones para que su arte no solo esté en cuadros o en la piel, también en el cine. Su trabajo más reciente fue al lado del actor y hoy director Marlon Moreno, en la realización audiovisual surrealista -que se lanzará este año- llamada 'Symbiote'. Allí, Yaír hizo parte del departamento de efectos especiales y maquillaje, transformó a parte del elenco y a su director en personajes fantásticos.

El 'bodypainting' es la actividad que consiste en maquillar el cuerpo humano desnudo con dibujos y pintura, creándose un vínculo profesional entre el pintor y la modelo donde el respeto y la confianza priman para hacer una obra.

"Es un enlace que va a perdurar por siempre", dice Yaír Moreno, opinión que comparte su amiga, la pintora y maquillista Alexandra Marín. Por otro lado, es una rama fugaz de las artes plásticas, ya que sus obras permanecen pintadas en los modelos solo por un tiempo limitado. Antes de adentrarse en el 'bodypainting', Yaír se cuestionaba: "¿Por qué pintar un cuerpo si después toca lavarlo? Nadie va a vivir con esa pintura para siempre, ¿por qué hacerlo? ¿De qué sirve esmerarse tantas horas por un arte efímero?... Hasta que lo intenté y lo entendí." Mientras habla, prepara sus manos, sus pinceles y el aerógrafo (herramienta de pintura rápida) para impregnar a la modelo -desnuda de la cintura a la cabeza- de colores verde, negro y blanco.

Nacido en Bogotá el 12 de diciembre de 1986, criado en Buenaventura y radicado en Cali, 'Yamore' -su nombre artístico- se formó como un adulto que va de la mano con su niño interno, en una ciudad en la que "todo lo inspira" y de la que toma los aspectos positivos más que los negativos. "Desde muy temprana edad me fasciné por el arte pictórico, dibujo y pinto con el pretexto de interactuar con otras personas, de una manera más profunda que la tradicional de 'tomar un café'", asegura.

Su madre, la enfermera jefe Concepción Escobar, lo inspiró para dedicarse a su pasión con la condición de prepararse a nivel profesional; su padre, el ingeniero civil Carlos Enrique Moreno, le enseñó los principios e ideales necesarios para ser alguien íntegro. Es el menor de cinco hermanos, y se destaca por el talento de dibujar y pintar en papel, lienzo, muro o cuerpo con tanta facilidad como respirar, así lo afirma Carlos Torres, arquitecto y mejor amigo de Moreno desde los 5 años.

La mayoría de sus recuerdos infantiles los evoca en Buenaventura. Yaír encontraba en los juegos y el mar sus cómplices para ver la vida de "colores, aventurera".

Sin embargo, en el Puerto, durante su infancia había pocas profesiones a las que pudiera aspirar y que llamaran su atención: "la música, la danza, el comercio, deporte o en el peor de los casos, el tráfico de estupefacientes", dice el pintor.

Convencido de que "los límites te los trazas tú mismo", el arte le permitió ver más posibilidades a través de la sensibilidad y de la imaginación. En los contenedores marítimos de su amado Puerto no solo llegan mercancía, alimentos o automóviles. También las tendencias internacionales de la cultura, como las de la americana y la asiática. Así que los cómics, las caricaturas y los personajes de videojuegos fueron las primeras creaciones de Yaír; luego de ello, el Manga y el Animé aparecieron en su camino, tanto en televisión como impresos.

Fue un lector voraz de cuentos y fábulas. Muchas de las obras de realismo mágicas que pintaba tenían que ver con Buenaventura; a pesar de la crisis de violencia y corrupción de la ciudad, "no le gustaba encarar directamente las problemáticas sociales existentes, sino mostrar oníricamente las posibilidades para superarlas", recuerda el pintor, quien a partir de ahí, construyó su estilo, la fantasía afloró en él y formó al Yaír de hoy en día.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cali, panorama diferente. A los 18 años se mudó a Cali para conocer un panorama diferente. Si bien conocía su etnia afro, en la 'Sucursal del cielo' se introdujo en la pluriétnicidad, observó las costumbres indígenas, las influencias citadinas y se "impregnó de las esencias de cada cultura que le interesó".

Pasados unos años, alrededor del 2009, conoció lo que sería su estilo de vida. Buscando profesionalizarse y crecer artísticamente, trabajó como asistente de arte para un pintor de 'bodypainting' en el Cali ExpoShow con la temática de la fauna y la flora del Valle del Cauca. "Hubo un momento en el que me dieron "carta blanca" para trazar lo que quisiera, pinté chontaduros sobre la modelo, de la cintura para arriba... Recordaba mucho a la señora que los vendía por mi casa... esa fue mi primera vez y mi primer aprendizaje de cómo pintar en el cuerpo, usar las curvas a tu favor y todo lo que conlleva", dijo Moreno.

En algunas ocasiones se necesitan modelos (profesionales o no) que cumplan con algunos parámetros que requiera el pintor corporal, pero hay artistas como Moreno para quien mientras más personas con estilos y formas diferentes se presenten, "será mejor el resultado". Para él no se requiere de un canon estético.

La sencillez de la vida. El 'bodypainting' es utilizado para publicidad, mercadeo, eventos sociales y de entretenimiento.

Las personas del común pueden pensar que es un trabajo muy divertido, interviene Torres, sin embargo, "es una disciplina exigente, un trabajo que requiere concentración, respeto y método", afirma.

Así mismo lo percibe y lo practica Moreno, quien resalta, además, las lecciones que ha aprendido a través de este arte.

"A diferencia de pintar un lienzo 'muerto' y frío, pintar un cuerpo es una experiencia 100 % reveladora cada una de las veces. La desnudez, si se piensa a fondo, te hace entender la sencillez de la vida y lo poco que necesitas para generar un gran cambio", manifiesta el pintor. El artista puede tardar 15, 20 o 24 horas pintando al modelo, al acabar, este solo se demora diez minutos en lavarse y quitarse la pintura. Eso no le genera a Moreno alguna frustración, más bien, sentimientos de gratitud y felicidad por el espacio, el respeto y la confianza que tuvo esa persona en él para lograr una obra juntos.

"Pintar cuerpos" es también para Moreno un propósito ideológico social sobre el género y la desnudez. En el 'bodypainting' son más las mujeres que se presentan en las convocatorias para ser pintadas que los hombres, esto se debe mayormente a estereotipos sociales, por los que la masculinidad es considerada "poco apta" para las artes por estética, timidez o 'machismo'; a diferencia de la feminidad a la que consideran más conveniente y "abierta".

Son varios los pintores unidos en la campaña por tumbar estas limitaciones. 'Yamore' y la modelo y artista plástica Tatiana Galarraga, del Instituto Departamental de Bellas Artes, coinciden en que cada cuerpo es independiente y esta genialidad no es un mal universal... todo lo contrario, quien "no conozca del arte no es humano, quien se atreva a prohibir la expresión artística de todo tipo va en contra de la formación integral de las personas".

Valiente para emprender y luchar en campañas en favor del arte, es también un hombre humilde, virtuoso y con una gran energía, como lo describen sus allegados.

"Cuando él está pintando a niños o personas en la cara, ellos se sienten tan agradecidos con él que al terminar el trabajo desean compensarle de alguna forma, le traen comida, lo abrazan, es muy amable", confirma Torres.

Actualmente Moreno trabaja en el estudio Rush Tattoo, de Cali. Y comparte su estilo de vida con su hija de 9 años, Angélica María Moreno, a quien desde temprana edad le apasiona la profesión de su padre.

"Siempre mi afán fue el de querer mostrarle al mundo que se puede cumplir todo lo que te propongas, en mi caso, es a través de la imagen, el color, los personajes y símbolos que creo", dice Moreno mientras sigue impregnando de color a la modelo.

Pros y contras del 'bodypainting'

Pros. Es una alternativa artística más particular, pues el lienzo es el cuerpo. Hay más interacción con las personas. Genera impacto y recuerdo tanto en espectadores como en artistas.

Contras. A Yáir no le parece que existan muchos aspectos en contra del 'bodypainting', solo ve tres: Es un tabú social que aún no se ha roto completamente, a pesar de la aceptación de las artes. Es una expresión artística efímera, pues ha de lavarse el cuerpo al final de la obra. Por utilizar una persona como lienzo, el tiempo está en contra y es corto frente al proceso de la pintura.



La FUNDACIÓN LA TIERRA CANTA esta dispuesta a recibir y poner en buenas manos (niños y jóvenes de las veredas El Duende y La Esperanza, en la Mesa de los Santos) portátiles y computadores, bicicletas, libros de literatura para niños y jóvenes, instrumentos musicales que no estén usando. Si usted tiene algo de esto, infórmenos y lo recogemos. Gracias. Óscar Alviar 3174409248

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Mejor Maestro del Mundo: Peter Tabichi, el profesor que dona la mayor parte del salario a sus alumnos más pobres y que recibió el 'Nobel de Educación'

El africano galardonado con el premio a mejor profesor del mundo, trabaja en una escuela de escasos recursos, con clases abarrotadas y pocos libros de texto. A pesar de las dificultades, quiere elevar el nivel de aspiraciones de sus estudiantes y promover la causa de la ciencia, no solo en Kenia sino en toda África.

Semana.com



El hermano Peter Tabichi dona la mayor parte de su salario para ayudar a sus alumnos y ha sido elogiado como un "profesor excepcional". Foto: AFP

Un profesor de ciencias de una zona rural de Kenia que dona la mayor parte de su salario para apoyar a los alumnos más pobres fue elegido este domingo como el mejor profesor del mundo.

Peter Tabichi ganó el Global Teacher Prize (conocido como el "Nobel de Educación") de 2019, dotado con US\$1 millón.

Entre los diez finalistas también hubo representantes latinos: el argentino Martín Salvetti, la brasileña Débora Garofalo y la cubano-estadounidense Melissa Salguero.

Además de profesor, Tabichi es monje franciscano o miembro de la orden religiosa católica fundada por San Francisco de Asís en el siglo XIII.

Tabichi ha sido elogiado por sus logros en una escuela de escasos recursos, con clases abarrotadas y pocos libros de texto.

Regala el 80% de su sueldo para apoyar a los alumnos, de la escuela secundaria Keriko Mixed Day en la villa Pwani, Nakuru, en una parte remota del Valle del Rift, en el suroeste de Kenia, que de otro modo no podría pagar sus uniformes o libros.

El maestro quiere que los alumnos vean que "la ciencia es el camino a seguir" para su futuro.

El premio, anunciado en una ceremonia en Dubái, reconoció el compromiso "excepcional" del docente con los alumnos.

Mejorando la ciencia

"No se trata solo de dinero", dice Tabichi, cuyos alumnos son casi todos de familias muy desfavorecidas. Muchos son huérfanos o perdieron a su padre o a su madre.

El maestro de 36 años quiere elevar el nivel de aspiraciones de sus estudiantes y promover la causa de la ciencia, no solo en Kenia sino en toda África.

Al recibir el galardón, Tabichi destacó el potencial de la población joven de África. "Como profesor que está en las aulas, he visto la promesa de sus jóvenes: su curiosidad, su talento, su inteligencia, sus creencias", dijo.

"Los jóvenes de África ya no se verán frenados por las bajas expectativas.

África producirá científicos, ingenieros, empresarios, cuyos nombres serán famosos algún día en todos los rincones del mundo. Y las niñas serán gran parte de esta historia", señaló.

La Fundación Varkey, que entrega el premio, lo eligió entre 10.000 profesores nominados de 179 países.

El hermano Peter dice que hay "desafíos con la falta de instalaciones" en su escuela, incluyendo la escasez de libros o maestros.

Las clases destinadas para entre 35 y 40 alumnos se imparten en grupos de 70 u 80 lo que, según él, significa salones de clases superpoblados y problemas para los maestros.

La falta de una conexión confiable a internet lo obliga a viajar a un cibercafé para descargar recursos para sus lecciones de ciencia. Muchos de los alumnos caminan más de 6 km en trochas para llegar a la escuela.

Pero Tabichi dice que está decidido a darles la oportunidad de aprender sobre ciencia y elevar sus horizontes.

Sus alumnos han tenido éxito en concursos de ciencia nacionales e internacionales. Incluso ganaron un premio de la Real Academia de Química de Reino Unido.

Los jueces dijeron que su trabajo en la escuela había "mejorado dramáticamente los resultados de sus alumnos", y que muchos más ahora están en la universidad a pesar de que los recursos en las escuelas están "severamente limitados".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Estado de la enseñanza

El hermano Peter dice que uno de sus desafíos ha sido visitar a las familias cuyos niños corren el riesgo de abandonar la escuela para persuadirlas y que reconozcan el valor de la educación.

También intenta cambiar la mentalidad de las familias que esperan que sus hijas se casen a una edad temprana, para que en su lugar las mantengan matriculadas en la escuela.

Tabichi dijo que el premio era una señal optimista.

"Amanece en África. Los cielos están despejados. El día es joven y hay una página en blanco por escribir. Este es el momento de África", dijo.

El presidente de Kenia, Uhuru Kenyatta, felicitó a Tabichi.

"Peter: su historia es la historia de África, un joven continente lleno de talento. Sus estudiantes han demostrado que pueden competir entre los mejores del mundo en ciencia, tecnología y todos los campos del esfuerzo humano", dijo el mandatario.

El concurso busca elevar el estatus de la profesión docente.

La ganadora de 2018 fue una maestra de arte del norte de Londres, Andria Zafirakou.

El fundador del premio, Sunny Varkey, espera que la historia de Tabichi "inspire a quienes buscan ingresar a la docencia y que sea un foco poderoso en el increíble trabajo que realizan los maestros en Kenia y en el mundo todos los días. Las miles de nominaciones y solicitudes que recibimos de todos los rincones del planeta son testimonio de los logros de los maestros y el enorme impacto que tienen en todas nuestras vidas", dijo

"Yo, dejar de tocar el piano, nunca": Blanca Uribe

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



Uribe se topó con un piano a los seis años y no pudo dejarlo. Su abuela fue su primera maestra y en su ascendencia figura una familia de apasionados por la música. Foto: Carlos Velásquez Piedrahita

No importa cuantas veces se haya sentado al piano, la maestra *Blanca Uribe* piensa que aún es posible que la interpretación de una obra suene mejor.

Han sido más de 50 años los que le ha dedicado a este trabajo de pulir con delicadeza esa conexión entre cabeza, corazón, oído y disciplina, y así fue como logró convertirse en una de las mejores pianistas colombianas de la historia.

El Teatro Metropolitano le rendirá un homenaje este miércoles a las 8:00 p.m. por esa labor incansable, por las enseñanzas que entregó y por el inmenso legado cultural que ha construido.

En esta ocasión, Uribe escogió interpretar *La Sonata en Si menor, Hob. XVI:32* de *Franz Joseph Haydn* y *33 variaciones sobre un vals de Anton Diabelli, Op. 120* de *Ludwig van Beethoven*.

"Las 33 variaciones es una pieza que me ha acompañado toda la vida, desde que me gradué en Viena ha sido muy importante en mi repertorio", recuerda la maestra sobre su paso por la Academia de Música y Arte Dramático de esa ciudad.

"No es una obra que se toque con frecuencia pero me enamoré de ella hace mucho tiempo", relata. Es larga, dura un poco más de 50 minutos y este año la retomó junto a la Sonata de Haydn en varios conciertos en Pereira, Manizales y Bogotá.

Cree que la última vez que las interpretó en vivo, antes de eso, fue a finales de los ochentas o comienzos de los noventa.

Siendo una de las obras que ha marcado su carrera, la tiene interiorizada, pero maestras como ella saben la importancia de practicar por cinco o seis horas diarias aún con décadas de experiencia encima. Es una obra compleja que requiere esfuerzo y concentración.

"El disco duro ahí está, pero hay que estarlo refinando cada vez para que suene mejor".

Ir bajándole a la velocidad. Se rumora que dejará de tocar, pero ella tiene claro que eso solo sería sobre los escenarios porque "yo, dejar de tocar piano, nunca", declara.

La maestra no quiere sonar como uno de esos artistas que anuncia que ofrecerá su último concierto y luego vuelve a tocar, pero sí está considerando ir cerrando el telón. Es más, no sería extraño que este sea uno de sus últimos recitales.

Por ahora está todavía muy activa, la próxima semana volverá a tocar con la maestra *Teresita Gómez*, una de sus cómplices en ese camino de la música, y seguirá acompañando a varios de sus estudiantes de la Universidad Eafit, donde planea continuar enseñando por un tiempo más.

Compartir con músicos jóvenes le ha permitido conocer más ese instrumento que la ha fascinado toda la vida, ese que su abuela le enseñó a tocar cuando ella apenas empezaba a escribir y sumar. En ese momento en el que se sueña con ser cualquier cosa, ella se topó con aquel elemento que ha sido el complemento perfecto de sus dos manos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“Vamos a dejar a la Biblioteca Pública en la A”

La Biblioteca Pública Gabriel Turbay, que este año cumple 46 años de fundada, acaba de pasar la página de los años 70 y está preparándose para escribir un nuevo capítulo en el siglo XXI. Espacios actuales, tecnología de punta y nuevos libros hacen parte de lo que los bumangueses tendrán al finalizar el año.

Por: Irina Yussef Mujica / Vanguardia Liberal

Vamos a dejar la Biblioteca Pública en la A":
Néstor Rueda,
director del Imct



Néstor José Rueda Gómez asegura que ningún cargo le ha sacado tantas canas como las que le han salido durante los tres años que lleva al frente del Instituto Municipal de Cultura y Turismo (Imct).

Sin embargo, nunca se ha sentido tan feliz y satisfecho. De su mano, el Instituto ha sido la entidad mejor valorada por los bumangueses, la red de bibliotecas y la agenda cultural han crecido exponencialmente, la Escuela Municipal de Artes ha llegado a toda la ciudad y ha impactado a más de 3 mil estudiantes y como si eso fuera poco, la modernización y renovación del Instituto y la Biblioteca Pública Gabriel Turbay ya es un hecho.

Rueda Gómez recibió una biblioteca cayéndose y, según los cálculos, el primero de septiembre entrega “una con todos los juguetes, con todas las condiciones técnicas, tecnológicas y espacios modernos, cómodos y agradables para todos los bumangueses”.

Con una inversión de alrededor de 3.500 millones de pesos en la primera fase y cerca de 3.800 en la segunda, la ciudad terminará el año con un nuevo espacio lleno de cultura, libros, tecnología y sin el menor rastro de deterioro.

¿Qué van a encontrar los bumangueses en la Biblioteca una vez termine la remodelación? Va a encontrar un lugar que genera emociones. Cuando uno ve un lugar triste, lúgubre, que no invita a nada, que se quedó atrapado en el tiempo, pues uno no va y eso era lo que estaba pasando. Los bumangueses van a encontrar un espacio renovado, moderno, dotado de lo que se necesita para salir adelante como ciudad.

¿Qué nuevos espacios habrá y qué otros se remodelarán? La primera fase, en la que estamos, consiste en la modernización del sistema de red eléctrica, de datos y la sanitaria, que estaban completamente obsoletas y no cumplían con ninguna norma. Esto fue un trabajo casi arqueológico, revisar todo el funcionamiento y darnos cuenta de que estaba peor de lo que creíamos.

Sumado a eso, para reconquistar a los niños y jóvenes, que al final son el público principal, vamos a tener en el primer piso una sala infantil que va a estar conectada a una sala especial y segura para personas con discapacidad y a una ludoteca que va a dar al parque. En ese piso se recuperará y modernizará la sala de exposiciones y se construirá un Café Libro, donde los mayores van a poder leer, hacer tertulia, escuchar buena música, trabajar.

¿Y la segunda fase? Vamos a recuperar el auditorio, los camerinos, la tramoya y unas áreas auxiliares. Vamos a dotar la pinacoteca y a modernizar toda el área administrativa. Los bumangueses van a contar con módulos para consultas en la web, salas de audiovisuales, de estudio, de lectura.

En el séptimo piso vamos a recuperar la sala de música y la emisora será trasladada allí también porque donde está no hay acceso a personas con discapacidad. La sala de conferencias la sacamos del primer piso y va a quedar en el séptimo con un área generosa para lectura, que va estar en diálogo con la sala de música y la emisora.

¿Habrá inversión en libros también? En este momento tenemos cerca de 30 mil volúmenes y vamos a hacer una inversión de 200 millones de pesos para actualizaciones bibliográficas. Estamos haciendo un inventario y un expurgue general de los libros, se sacarán unos y llegarán otros. La buena noticia es que una vez esté listo toda la biblioteca será abierta completamente y todos los libros que antes estaban en el depósito quedarán ubicados en los diferentes pisos a la vista de todos.

Recordemos que el sistema que se venía manejando eran unos buitrones por donde se hacía el ascenso de los libros cuando se necesitaban. Eso ya va a quedar en el pasado.

En el tema de tecnología y bibliografía web, ¿con qué se va a contar? Ese es un reto grande. Nos vamos a conectar con la Biblioteca Nacional para ser usuarios de los más de 120 mil volúmenes virtuales que tienen. Además, después de una convocatoria a la que nos presentamos y resultamos beneficiados, la República de Corea nos ha entregado 300 mil dólares para actualización tecnológica de la Biblioteca, con equipos y todas las condiciones. Esto se demora un poquito, pues el proceso de legalización, trámites y demás es dispendioso, pero esperamos que antes de que termine el año tengamos esa sala de sistemas funcionando con todos los juguetes, como dicen.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Cómo garantizar que todos los cambios y proyectos permanecerán en la próxima administración? Hay varias estrategias. Una de ellas son los ciudadanos, es la gente la que tiene el poder para defender esto, luchar, exigir. Por otro lado, un tema estratégico es lograr estructurar el Plan Decenal de Cultura, que incluye la visión a 10 años, lo que debe pasar con la Biblioteca, con la red de bibliotecas, con la Escuela Municipal de Artes, con el movimiento cultural que hace muchos años no se veía en la ciudad y hoy se está viviendo. Sinceramente, yo creo que cuando una cosa se estructura bien, es difícil derrotarla, pero hay que seguir. Cuando tienes varias décadas de descuido, debes invertir el doble para recuperarte y eso se hace con belleza, no con cosas feas y mal hechas.

Un equipo como el Barcelona o el Real Madrid no ganan una Champions y dicen listo ya ganamos, ya está. No, siguen entrenando para seguir ganando el otro año y el otro y el otro. Siempre debe existir la ambición de mantener el nivel porque si no se va para la B. Vamos a dejar la biblioteca en la A y esperamos que ahí se mantenga.

¿Cómo hacerles entender a todos los bumangueses la importancia de esta modernización? La gente lo ha entendido tanto, que nosotros somos la entidad mejor valorada de la ciudad, pero claro, tenemos que trabajar más. No me consuela tener el 58% de aceptación, un 9% de no aceptación y un 30% que no sabe, no responde. Por eso tanto esfuerzo en dejar una biblioteca digna de mostrar, porque cuando vas por la calle en un renault 12 nadie se quiere subir, pero si pasas en un ferrari, todos quieren. Esta biblioteca, una vez terminada, va a seducir, a invitar, a encantar. Los niños no van a querer pasar horas en Megamall, sino en la Biblioteca Pública. Van a encontrar aquí un mundo increíble, lleno de color y magia, del que no van a querer salir.

Si algo se hace bien, la gente comprende y se apropia y eso va a pasar con esto. Yo recibí una red de bibliotecas con tres de ellas, vamos a entregar 23, ubicadas en toda la ciudad. Entrego la EMA con 3 mil estudiantes y cerca de 80 profesores de arte. Todo eso también es gracias a los bumangueses.

¿Cómo hacer que la gente lea más? Es difícil, eso se inculca desde la infancia y adolescencia. Cuando un niño se enamora de la lectura porque ve a sus papás leer o porque lo llevan a la biblioteca, es muy difícil que lo deje. Ese es nuestro objetivo. El tema de leer es un tema de cultura ciudadana, es un tema colectivo que se puede mejorar empezando por los más chicos. Bucaramanga tiene un pésimo indicador de lectura a nivel nacional, estamos en el puesto número 16. Nos toca mejorar eso y nuestra apuesta es con los niños y jóvenes. Yo creo que hay una o dos generaciones perdidas, donde el trabajo es más difícil, pero con los más pequeños, teniendo lugares aptos y seductores, es posible.

¿Qué significa una biblioteca para una ciudad? Ellas son el corazón y el cerebro de la ciudad, de la sociedad. Son magia porque están llenas de los grandes sueños de los grandes seres humanos que han pasado por el mundo. Cuando uno lee un libro no vuelve a ser el mismo, por eso una ciudad que lee es una ciudad que cambia, que crece, que no hace ruido.

¿Por qué suenan las maracas? Por qué están vacías y tienen unas pepitas adentro que generan ese ruido. Eso pasa en la ciudad. Una sociedad que lee está tranquila, piensa, se estructura, fluye. En los libros, en el conocimiento, en la lectura, en las bibliotecas, empieza todo.

'La Bandita' hace 'Intentos' / Opinión

Intentos, así se titula la primera publicación de La Bandita, grupo barranquillero de jazz latino.

Por: **Óscar Acevedo / El Tiempo**



Jazz.

Foto: Carlos Capella/el tiempo

Intentos, así se titula la primera publicación de La Bandita, grupo barranquillero de jazz latino que llama la atención por la fuerza y la precisión con la que toca.

El concierto de lanzamiento se realizó el pasado 14 de marzo en el Coliseo de Competencias de la Universidad de la Costa y está disponible –con muy buen audio– en la página de Facebook de La Bandita.

Allí podrán encontrar un testimonio en vivo de las capacidades de esta banda que ya cumple ocho años de funcionamiento y lo celebra con esta colección de canciones.

Sus integrantes son todos oriundos de la región Caribe y llevan en la sangre el canto nativo de la costa colombiana, por eso sus canciones están construidas sobre ritmos de cumbia, porro y chandé bien mezclados con improvisaciones hábiles y armonías modernas.

En el concierto de lanzamiento incluyeron arreglos "platanizados" de música de Michel Camilo o la famosa A Night in Tunisia de Dizzy Gillespie, además de otros temas representativos de La Bandita que no alcanzaron a entrar en el CD.

Los fundadores y líderes de este proyecto son el director y pianista Dencis Angarita y el percusionista y compositor Juan Carlos Lazzo, quién además aporta varios arreglos instrumentales sólidos y bien plasmados por sus colegas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Diez heroínas de la música vallenata

El vallenato hecho por mujeres es más visible, pero hay figuras femeninas que han hecho historia.

Por: Alfonso Cortés - Para EL TIEMPO

El próximo Festival de la Leyenda Vallenata, que se realizará en Valledupar del 26 al 30 de abril, estrenará una categoría femenina. Antes, ya se había creado en la misma ciudad un encuentro, el Evafe, para exaltar el vallenato ejecutado por mujeres.

Las mujeres en el vallenato, que parecían haber sido únicamente inspiradoras de la gran mayoría de las canciones, están sacando a la luz su talento para ser protagonistas como intérpretes, compositoras e incluso gestoras de esta música. Sin embargo, a lo largo de la historia, este folclor ha tenido importantes figuras femeninas que el investigador vallenato Alfonso Cortés, resalta a continuación:

Consuelo Araujonoguera

'La Cacica' (1940-2001) ha sido la mujer que más le ha aportado a la música vallenata. Lo hizo desde columnas periodísticas, programas radiales o libros como *Vallenatología*, el primero sobre la materia, al que le siguieron: *Escalona, el hombre y el mito*, *El lexicon del Valle de Upar* y otros que quedaron sin editar.

Fue fundadora del Festival Vallenato. Además, ministra de Cultura durante el gobierno de Andrés Pastrana. Antes, directora del Instituto de Cultura y Turismo del Cesar, y gestionó la consecución del lote donde está el parque de la Leyenda, que hoy lleva su nombre.

Sara Baquero Salas

Rafael Escalona le compuso el merengue *La vieja Sara*.

Sara María Baquero Salas (1892 -1975) permaneció la mayor parte de su vida en El Plan. Su importancia en el vallenato se debe a su carisma como bailarina, compositora, veseadora y parrandera, así como la simpática comadrona, dicharachera y alegre, anfitriona de mil parrandas. Posiblemente, fue la primera mujer que hizo parte activa y protagónica de una parranda con sus cantos anécdotas y versos.

Sus genes forjaron una de las dinastías más importantes de esta música. De sus diez hijos, el más célebre fue el mayor, Emiliano Zuleta Baquero. Descienden de ella Los Hermanos Zuleta, así como Héctor, Mario y, de las nuevas generaciones, Iván Zuleta.

Rita Fernández: la primera juglaresa



Rita Fernández Padilla, fundadora de Las Universitarias, compositora de canciones como *Sombra Perdida*, *Son del Tren* y el himno de Valledupar.

Foto: Archivo Rita Fernández

Podría decirse que fue la primera juglaresa. La samaria Rita Fernández (1946) es cantante, compositora, pianista y guitarrista. Nació en una familia musical académica, pero adoptó el vallenato durante unas vacaciones. Esto le causó llamados de atención no solo de sus familiares, sino de la sociedad, que no veía con buenos ojos a una mujer integrada a una parranda.

En 1968 fue la primera mujer en actuar –como invitada especial– dentro del primer festival vallenato. Fue el origen de Las Universitarias, el primer conjunto vallenato conformado por mujeres.

Patricia Teherán, entre las Musas y las Diosas



Patricia Teherán Romero (Cartagena, 10 de junio de 1961 - Loma de Arena, 19 de enero de 1995) fue una cantante y compositora colombiana, la voz femenina más importante de la historia del vallenato.

Foto: Archivo particular / EL TIEMPO

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Antes de comenzar su carrera musical profesional, al lado de la acordeonera Chela Ceballos, en 1988, la cartagenera Patricia Teherán (1969-1995) tocaba el saxofón y el clarinete.

Juntas –Teherán y Ceballos– conformaron Las Musas del Vallenato, agrupación femenina con la que grabó tres discos.

Seis años después, la cantante se independizó para fundar Patricia Teherán y Las Diosas del Vallenato, con Maribel Cortina en el acordeón; su primer trabajo juntas, en 1994, fue Tarde lo conocí, por la composición de Omar Geles.

Fue un éxito rotundo. Después llegaron otros sonados éxitos como Amor de papel, Me dejaste sin nada, Todo daría por ti, No me crees. Fue reconocida como 'la voz femenina del vallenato' o 'la diosa del vallenato'.

Fabriciana 'Fabri' Meriño

Durante el primer Festival de La Leyenda Vallenata (1968), cuando ganó Alejandro Durán, causó sorpresa la presentación en competencia de una jovencita de escasos 16 años al lado de siete concursantes de reconocida trayectoria, como eran Alejo Durán, Ovidio Granados, Luis Enrique Martínez, Emiliano Zuleta Baquero, Toño Salas, Alcides Moreno y Lorenzo Morales. La osada niña era Fabri Meriño, nacida en 1952 en El Molino, La Guajira.

Fabri causó sensación en la primera ronda. Para la segunda sucedió algo extraño y fraguado por una reconocida artista, quien, temiendo que "la recién aparecida" les ganara a los veteranos, la llevó a hacerle un peinado, demorándola. Al llegar a la plaza, la habían descalificado. La versión es de su hermano Osmel.

En 1970, Fabri volvió al festival, pero salió en primera ronda. En 1971 fue la única víctima mortal de un accidente de tránsito. Lo único que quedó grabado de Fabri fueron los coros que hizo en el conjunto de Aníbal Velásquez, uno de ellos en la guaracha Mambo loco.

Cecilia 'La Polla' Monsalvo



Cecilia 'La Polla' Monsalvo, cuando asumió la presidencia del Festival Vallenato.

Foto: JAIRO CASTILLO / ARCHIVO EL TIEMPO

Fundó el Desfile de piloneras –que da inicio al Festival de la Leyenda Vallenata cada año–, en 1981.

Este se convirtió en concurso en 1994. Cecilia fue prima y comadre de Consuelo Araujonoguera, con quien trabajó siempre codo a codo, tanto que cuando a Consuelo le ofrecieron el ministerio, puso como condición que la Polla la reemplazara en la presidencia del festival, como lo hizo durante cuatro ediciones.

Bajo su dirección se creó la categoría de acordeonero juvenil, así como la escuela Talento Vallenato Rafael Escalona Martínez y el Festival de Música Vallenata en Bandas.

Cecilia Meza Reales

Cecilia Meza Reales (1946-2012) y Rita Fernández fueron las pioneras en tocar acordeón y conformar una agrupación vallenata femenina, Las Universitarias, llamadas así porque varias de sus integrantes cursaban diferentes carreras.

A finales de los 60, las mejores intérpretes femeninas del acordeón diatónico –es decir, el de botones o mal llamado 'vallenato'– eran Cecilia y Fabri Meriño. Cecilia, hermana de los reyes vallenatos Álvaro y Ciro Meza, ganó en el tradicional Festival de la Canción de Villavicencio del año 1970. Además fue jurado en otros festivales.

Algunos la catalogan como una de las mejores cantantes que ha tenido el vallenato. Sus responsabilidades profesionales, en el Instituto Colombiano de Seguros Sociales, del cual se pensionó, la fueron distanciando de la música.

Maribel Cortina



Maribel Cortina, con el acordeón, junto a la cantante Dora Rueda, con quien hace pareja musical.

Foto: Mauricio León / EL TIEMPO

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Nació en El Difícil, Magdalena, y creció en Plato, donde se inició musicalmente al lado de su padre, que era técnico y acordeonero. Su carrera profesional comenzó en 1994, cuando grabó con Las Diosas del vallenato, con Patricia Teherán. Juntas ganaron un Congo de Oro en Barranquilla.

Maribel ha sido una incansable concursante en el Festival Vallenato, al que se presenta desde 1985. Obtuvo tres veces el segundo lugar en la categoría de aficionado y desde 1989 compite como profesional, sin alcanzar la corona. Ha sido la mujer que más veces se ha presentado en el festival.

Esthercita Forero



Esthercita Forero, la Novia de Barranquilla, también impulsó el vallenato.

Foto: Archivo. EL TIEMPO

'La novia de Barranquilla'. Así la bautizó el locutor Gustavo Castillo, hace unos de 50 años. En 1942, Esthercita Forero (1919-2011) hizo una gira por Panamá, Venezuela, República Dominicana, Cuba y Estados Unidos, con el propósito de dar a conocer nuestro folclor.

Aunque es símbolo del Carnaval de Barranquilla (compuso La guacherna, Volvió Juanita y Luna barranquillera), fue pionera en dar a conocer la música vallenata dentro y fuera del país, de la mano de canciones como Toño Miranda en el Valle, La piña madura, La puerca, La caminadora y La burrita mocha.

En 1998, el Ministerio de Cultura le otorgó el título emérito por su aporte a la música colombiana.

Adriana Lucía



La cantante colombiana Adriana Lucía siempre ha incorporado las raíces musicales de su tierra a los sonidos modernos.

Foto: Paola España Press

'La voz romántica del vallenato', como la bautizaron en el medio, nació en Lórica, Córdoba, en 1982. A los 14 años sacó su primer álbum, que fue un éxito inmediato. La canción *Enamórate como yo*, de Wilfran Castillo, fue la número uno en las emisoras especializadas en vallenato en 1997. Adriana Lucía llevó su música a muchos países. Otro tema vallenato que gustó en su caracterización es el paseo de Rafael Escalona *El jerre jerre*.

Después de este primer álbum realizó tres más con los acordeoneros Gustavo Babilonia, Harold Rivera y John Lozano. Posteriormente, y tras años de receso, reapareció con temas propios en otros géneros musicales, como *Porro Nuevo*, *Porro hecho en Colombia* y *Porrock*.

La artista le dio un giro a su estilo, dejando la prioridad del vallenato con el que tanto se destacó y que fue el disfrute de los amantes de este género.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana



Mi Colombia/107.9FM/Domingos7a.m./Bogotá/ www.radiominutodedios.com



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Álbum Musical de Colombia

Radio y Televisión

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lo que significa ganar en el Francisco el Hombre

Tavo Picalúa, La Tropa del Swing y Camilo Mugno fueron mejor cantante, grupo y acordeonero.

Por: Liliana Martínez Polo / El Tiempo



Gustavo 'Tavo' Picalúa, ganador en la categoría de mejor cantante en el Festival Francisco El Hombre, de Riohacha, en su edición 2019.

Foto: Liliana Martínez Polo / EL TIEMPO

En el Festival Francisco el Hombre –realizado el fin de semana que pasó en Riohacha, La Guajira–, la competencia de bandas emergentes se reservó para las noches.

Incluso, los aspirantes a los títulos juveniles compitieron por primera vez sobre la playa, como una manera de impulsar el folclor desde las etapas más tempranas en la formación de los artistas.

Y la primera sorpresa fue que Leidy Salgado, de 17 años, se llevara el título de mejor acordeonera juvenil, cuyo abre bocas fue esta competencia que en otros años se hizo en escenario aparte, en el día, y solía pasar desapercibida.

Salgado, proveniente de Turbo, Antioquia, además ocupó el segundo puesto como vocalista. No es un detalle menor, porque la joven intérprete fue la primera mujer en ganar el Evafe, hace más de dos años. Su triunfo recordó que el vallenato femenino despierta para reclamar presencia en festivales.

Luego llegó la competencia de canción inédita. Cada uno de los 12 grupos que llegaron al festival (todos por eliminatoria previa) tenía que llevar una canción para el primer día. Se calificaba la calidad, anunciaron, y, de paso, también el potencial comercial de la pieza. La Tropa del Swing, que a la postre se llevaría el título de mejor agrupación del certamen, fue la ganadora con la canción

Penumbras de luna. Cada noche hubo una ronda que iba dejando por fuera de la final a diferentes agrupaciones. Al último día, el domingo 24, llegaron cuatro: La Tropa del Swing (Jorge Azuña y Camilo Quintero), el dúo de Tavo Picalúa y John Mattos, el de Juancho Fuentes y Camilo Mugno (este último fue el mejor acordeonero) y la agrupación bogotana Los Hijos de Matilde (que fue ganando favoritismo entre el público, aunque al final se regresó sin premio).

Todos fueron artistas de bandas que buscan reconocimiento, precisamente las que busca el Festival Francisco el Hombre, para promoverlas. Es lo que ha procurado el encuentro durante once ediciones y también lo que dicen los felices ganadores, como Tavo Picalúa, que al final fue coronado como mejor cantante: "Más que por ganar, lo hice por el impulso que el Festival le da a la carrera de un artista", decía el nuevo Francisco el Hombre (así se le dice al ganador).

La joven intérprete fue la primera mujer en ganar el Evafe, hace más de dos años. Su triunfo recordó que el vallenato femenino despierta para reclamar presencia en festivales

Lo que falta. Sin embargo, algo parece haber hecho falta: ninguno de los ganadores de años anteriores ha llegado a las grandes ligas del vallenato; con éxitos nacionales y carreras fulgurantes, algunos siguen en el circuito local. Innegablemente, el título les sirve (como a Pillao Rodríguez, KBeto Zuleta o a Bola Corrales), pero falta una gran figura de mostrar que diga: 'Yo salí del Francisco el Hombre'. Dicen que por ahí pasó Martín Elías Díaz, que paradójicamente no ganó. Quizás haga falta más apoyo posterior a la entrega del trofeo.



El acordeonero Camilo Mugno, venía de ganar coronas infantiles y juveniles en Valledupar. Ahora tiene el título de mejor acordeonero en el Festival Francisco el Hombre.

Foto: Liliana Martínez Polo / EL TIEMPO

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sin embargo, el festival, en busca de un equilibrio entre las dos líneas que predica, tradición y nuevos aires, ha fortalecido sus actividades académicas y de promoción integral de la cultura guajira. Ya no se trata de hacer un foro sobre un tema y dedicarse a la fiesta.

Aunque siempre ha hecho una pasarela de moda wayú (llamada Ama), esta vez promovió la celebración a la Primera Feria Étnica del Caribe, en la que centralizó lo artesanal (con énfasis en los productos de diferentes etnias), con sus intentos previos de reunir la gastronomía local y ponerla al alcance de los visitantes del festival. De paso fomentó el intercambio cultural, al traer una delegación de Curazao que puso un tono diferente y de curiosidad en medio del vallenato que reinó en los días del Festival Francisco el Hombre.



Los ganadores: Tavo Picalúa (mejor cantante), La Tropa del Swing (mejor grupo) y Camilo Mugno (mejor acordeonero)
Foto: Liliana Martínez Polo / EL TIEMPO

Soldados, quienismo, grotesco, reevaluar, gente, superricos

Fernando Ávila analiza el uso del idioma en su columna 'El lenguaje en el tiempo'.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



"La explosión dejó tres soldados muertos y seis personas heridas" (Canal Caracol). Mejor: "... tres soldados muertos y otras seis personas heridas", pues los soldados también son personas. Otra opción: "... tres soldados muertos y seis civiles heridos".

Quienismo. La reseña de la película Boyacomán y la esmeralda sagrada dice: "Pero todo se complica cuando un arqueólogo quien le entrega un mapa que conduce a una gran esmeralda...". Este "quien", que es pronombre, hace aquí erróneamente el oficio de conjunción.

En las frases "Debe firmar el gerente, a quien autoriza la Junta" y "Debe firmar el gerente, que está autorizado por la Junta", tanto el "quien" como el "que" son pronombres.

En cambio, en frases como "La señora que sirve tintos renunció" y "El arqueólogo que entrega el mapa no está", "que" es conjunción, y no puede reemplazarse por "quien", que no lo es. Este uso abusivo del pronombre "quien" se llama quienismo.

Para mayor claridad, "que" puede ser pronombre, "El edificio de Avianca, que queda en la 7.ª con 16, se incendió en 1973" (hay un inciso que comienza con un "que" equivalente a "el cual", es decir, pronombre).

Y "que" puede ser conjunción, "El edificio que queda en la 7.ª con 16 se incendió en 1973" (no hay inciso, sino expresión adjetiva que empieza con la conjunción "que", la misma que va en "camarón que se duerme", "perro que ladra", "mugre que no mata", ninguno de ellos cambiabile por "el cual" ni por "quien").

Grotesco. "La violencia económica más grotesca es la de las mujeres de la tercera edad cuyos hijos se niegan a responder por ellas" (Cromos). Comentario: Grotesco es 'que mueve a risa', 'ridículo', 'de poca importancia' y lo que quiere decir la entrevistada, visto el contexto, es todo lo contrario, que es una conducta gravísima, que no debería suceder.

Tal vez confunde grotesca con grosera, uno de cuyos significados es 'error evidente e importante'.

Reevaluar. "Esta bogotana decidió reevaluar su relación con el dinero" (Cromos). Mejor: "... reevaluar...", con una sola e. Así figura en el diccionario normativo de la Academia, con el sentido de 'volver a evaluar'.

Gente. "Gente que han aportado al desarrollo de Ibagué" (Caracol Radio). Mejor: "Gente que ha aportado...", con el verbo en singular, pues el sujeto, gente, es singular, aunque se refiera a un grupo de varias personas. Es similar a la concordancia que hay en "El pelotón llegó a tiempo" (no "llegaron") y "La pareja se fue de luna de miel" (no "se fueron").

Superricos. "El trabajo de Piketty muestra la emergencia de los super ricos". Mejor: "... superricos...", pegado, como superintendente, superratón, superrisible.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Germán Vargas Cantillo, lector empedernido sobre la mecedora de mimbre

En centenario de su natalicio, el mundo literario se rinde ante uno de los impulsores **García Márquez**
Por: **Claudine Bancelin / El Tiempo**



En esta imagen, de izquierda a derecha: **Gabriel García Márquez**, **Juan B. Fernández R.**, **Germán Vargas Cantillo** y **Alfonso Fuenmayor**, integrantes del Grupo Barranquilla.

Foto: Cortesía EL HERALDO

La vida de **Germán Vargas Cantillo** (22 de marzo de 1919-22 de mayo de 1991) fue tan febril y creadora que, por eso, con frecuencia podía sentarse a descansar en su mecedora de mimbre. Entonces se lo veía con esa inolvidable mirada de placidez.

Aunque nació en Barranquilla, vivió en Bucaramanga hasta su adolescencia, cuando murió su padre. Al regresar al Caribe de las mecedoras y el corozo, a los 18 años, se convirtió en locutor de noticieros radiales que se transmitían por altavoces callejeros. Los oyentes lo veían pasar, altivo y elegante, narrando con detalle los terribles sucesos de las guerras de la vieja Europa. Su voz se extendía como un manto sobre el Paseo Bolívar, donde se arremolinaba la gente ávida de información. Por entonces pocos tenían un radio en casa.

El cigarrillo que prendía con frecuencia no le aminoró la voz portentosa que más adelante le sirvió para ser narrador de radionovelas exitosas.

Volvió a la Barranquilla de los años treinta, cuando la ciudad vivía un esplendor y respiraba un aire cosmopolita. Por el muelle de Puerto Colombia, que hacía poco se había inaugurado como el segundo más grande del mundo, arribaban cientos de extranjeros inmigrantes, muebles, vinos, nuevas ideas y, por supuesto, libros!

Otro santandereano, como su padre, era el dueño de la Librería Mundo, y esta conexión lo acercó muy pronto y le permitió ayudar a desempacar y acomodar los miles de libros que eran escogidos por el librero. **Ramón Vinyes**, catalán y eminencia literaria, también frecuentaba la librería que fue germen del luego llamado Grupo Barranquilla.

La ciudad, las palabras. Vargas Cantillo debió impresionarse con la ciudad porque además de los avances en arquitectura, industria, comercio y cultura, la gente allí sabía gozarse la vida y se sentaba en los mecedores en la puerta de su casa a tomar el fresco de la tarde, y entonces la ciudad se volvía una fiesta de la palabra en la que todos se hablaban y se contaban cosas.

Era la ciudad de la narración continua, de la palabra fácil. Él seguramente descubrió entonces el placer de la mecedora porque más adelante esa costumbre sería determinante en su vida.

Fue profesor de historia y literatura en el Colegio Barranquilla, trabajó en El Heraldo, El Nacional y fue subdirector de la Biblioteca Departamental. Luego se encargó de la Secretaría privada de la Contraloría del Atlántico con un jefe, **José Félix Fuenmayor**, que escribía cuentos y era de mente liberal.

Realizó entrevistas, reseñas, reportajes, ensayos, investigación literaria y columnas con bastante acierto, pero también acertaba en la selección de lugares para tomar un trago de ron y tertuliar con los amigos. Fue activo en el bar Japy, que quebró ante tanto crédito impagado, y en el establecimiento que se llamaba el Bar-baro, del cual era también asiduo el joven **Ramón Illán Bacca**, con quien trabó amistad hasta el final de sus días.

Tal vez por esa fama de aciertos logrados, una vez que estaba absorto en la ventana de la Biblioteca viendo el acontecer del parque y hasta el estado de las hojas, su ensoñación fue interrumpida cuando llegó **Alejandro Obregón** en un carro con chofer y sacó del baúl dos grandes bultos y los subió a su oficina.

Eran sesenta botellas de ron barato que habían sobrado de una candidatura política que acabó en la derrota. Vargas logró cambiarlas por algo de más calidad en un bar que aceptó el canje de cinco botellas políticas por un ron fino que debían tomarse allí.

Su buena energía, su carcajada diáfana y su pinta excepcional lo hacían atractivo.

De joven parecía un galán alemán por sus ojos verdes y centelleantes que causaban encanto y que podía provenir de aquella raza germana que se asentó años atrás en todo el territorio santandereano. Algún ancestro debía tener al juzgar por su largo cuerpo que estaba ligeramente pigmentado como en un bronceado natural y aceituno dando cuenta de otra raza en sí.

Con un bagaje literario que fue construyendo con sus lecturas a lo largo de los años, conexiones por todas partes, pero especialmente con una gran voluntad, apoyó a muchos con su voz de aliento, pues leía el material que le llevaban para consulta y

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

le hacía un comentario; escribía prólogos y gestionaba si era del caso ante editoriales de aquí y de allá y hasta de afuera, y gracias a él varios escritores del Caribe pudieron publicar con la fundación Gubereck, de la cual hacía parte como miembro de su junta, y también con otras editoriales amigas.

Fue agente y crítico literario, además de gestor cultural ad honorem de una pléyade de escritores locales que acudían a él. Por ejemplo, cobijó a Gabriel García Márquez y él se lo agradeció dedicándole La Hojarasca y metiéndolo en sus libros como personaje especial.



La boda de Germán Vargas Cantillo.

Foto: Cortesía EL HERALDO

Colecta para Gabo. Primer lector de García Márquez, organizó una colecta para enviarle plata a París, donde se moría de hambre, y además gestionó por tres países información sobre los gallos que Gabo necesitaba para crear El coronel no tiene quien le escriba. Pero no alardeaba ni presumía de ello. También a Álvaro Cepeda Samudio le tendió la mano en este sentido.

Fue asiduo de La Cueva por más de un año y luego se casó con Susie Linares y, a pedido de ella, la llevó a conocer los lugares que frecuentaba con sus amigos. Pero se fueron a Bogotá dejando atrás amigos y parrandas. En la capital trabajó en una distribuidora de libros, fue director de la Radiodifusora Nacional, asesor del Ministerio de Comunicaciones, siguió ejerciendo como agente literario y devorando cuanto texto se le atravesaba.

Se volvió un referente nacional a quien consultar sobre literatura y el perpetuo jurado de todos los concursos literarios del país y el único que leía absolutamente todas las obras. Y era cierto, porque alguna vez comentó que los autores que no eran premiados seguían enviando sus obras a los otros concursos y que él volvía a releerlas por si algo había cambiado y eran cuentos o novelas a las que les cogió cariño de tanto verlas en el intento. Se jubiló en Inravisión y rechazó un ministerio que le ofrecieron; enseguida retornó a Barranquilla y a El Heraldo, donde tenía una columna y escribía editoriales.

El lugar preferido

Quería volver al Caribe y encontrarse con los amigos y dedicarse a leer muy relajado. Era su gran sueño. Y así lo hizo. Y entonces la mecedora de madera torneada y mimbre tejido que colocó en la sala se volvió su lugar preferido, pues de día tenía la luz cercana y de noche, una lámpara que le iluminaba. Allí, además, corría la brisa y su mecedora era de aquellas que tenía espaldas y asiento de fibra tejida en huequitos que la hacían fresca como ninguna.

Sabía lo que era el goce por la vida, pues quedaba absorto por varias horas seguidas en la lectura de las más exquisitas obras literarias y la mecedora también quedaba sumergida en la quietud. A veces se mecía cuando cambiaba el capítulo, cuando necesitaba un respiro ante tanta belleza o cuando era arrastrado por la lujuria de las letras y debía parar para deleitarse.

Pero darse mecedora era un goce practicado en todo el Caribe para que la vida pasara suspendida en el deleite, en la liviandad que aportaba ese movimiento con que se entra al trance de la delicia y el olvido.

La lectura insaciable lo llevó a tener una biblioteca como casa. Allí, los libros estaban ubicados por todas partes. Había estantes en los corredores, en las habitaciones, en la sala, en el comedor, y cualquier mesa que no tuviera oficio específico también servía para el efecto. Seguramente su esposa caía en el sofoco cuando lo veía llegar con ellos bajo el brazo, pues no sabía dónde más acomodarlos. Pero no decía nada porque era tanto el fervor que Germán les tenía a los libros desde siempre que ella acabó leyendo también de esa gran biblioteca.

Lo que sí sacaba de quicio a Susie Linares era que le preguntara algo a Germán y él contestara con un "mjmm", que quería decir que no estaba oyendo nada, pues estaba ensimismado con tal concentración en su libro que se abstraía del contorno, así la sala fuese ocupada por un batallón entero a punto de ir a la guerra. Solo paraba para prepararse él mismo un tinto en su cafetera de esas de moda italiana, que era fácil de manejar.

Una vez a la semana llegaba Ramón Illán Bacca de visita. Siempre los martes. Entonces, él le mostraba las nuevas adquisiciones y el tiempo se dilataba mientras conversaban sobre los nuevos libros. Había conformado una excelente biblioteca con muchas primeras ediciones de autores colombianos dedicadas por el autor a él; tenía clásicos europeos, la vanguardia norteamericana y una diversidad de temas, aunque la novela era el fuerte. Se contaban por miles, pero muy escogidos.

Y cuando la visita se iba, él volvía a coger vuelo con dos o tres mecidas y se sumergía de nuevo en el libro, mientras su mujer se alejaba un tanto porque sabía con el nuevo "mjmm" que él ya estaba inmerso en la lectura y que ese era un viaje largo y silencioso.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

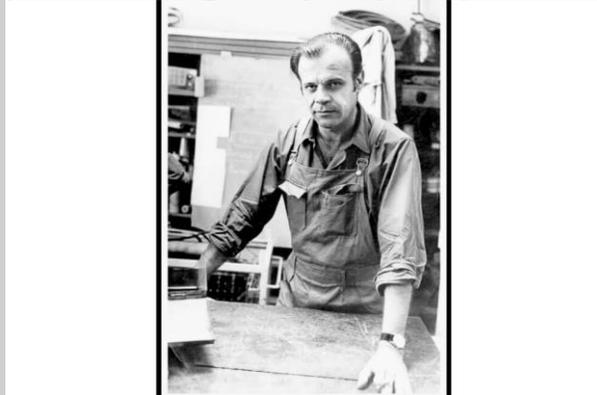
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

SOBRE EL CORDOBAZO

Agustín Tosco: la voz de los sin voz

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Comenzó ayer, oficialmente, el VIII Congreso Internacional de la Lengua en la ciudad de Córdoba, con discursos del presidente de Argentina y el rey de España.



Agustín Tosco, referente del Cordobazo, ocurrido el 29 de mayo de 1969. / Archivo particular

Como si hubieran llegado de repente todas las palabras, las añejas, las nuevas, las mentirosas, las oficiales y las marginales, algunas de las calles y avenidas de Córdoba amanecieron ayer con las paredes y los muros pintados, repletos de carteles, con frases que contradecían lo que estaba escrito en los monumentos a José de San Martín, a Hipólito Irigoyen o a los soldados que combatieron en las Malvinas, y con un extendido rumor a rebeldía, a viejas historias de antiguos personajes de pasadas luchas que se regaba por bares, cafés y salones universitarios.

Mientras distintas y estridentes caravanas policiales escoltaban al rey Felipe de España, al presidente de Argentina, Mauricio Macri, y a los altos ejecutivos de los diversos institutos de la lengua de España y América, dos muchachos de pelo largo, de jeans gastados y camisetas negras que decían "Las palabras son mis armas", alzaban la voz en una esquina de las calles Irigoyen y Vélez Sarsfield, y la alzaban para declamar, para gritar sus versos al paso, como los llamaban, y para hacer de esos versos su única arma.

Alzaban la voz para que su voz se oyera por toda la ciudad, aunque supieran muy bien que no se iba a oír más allá de unos cuantos metros, y miraban hacia la estatua de Agustín Tosco, y unos metros más lejos, hacia el boulevard San Juan, donde casi cincuenta años atrás el ejército mató a un obrero automotor llamado Máximo Mena durante las primeras horas del 29 de mayo, cuando varios miles de obreros y sindicalistas, apoyados por los estudiantes, se tomaron la ciudad y sacaron a las carreras al ejército.

Tosco, el hombre de la estatua frente al Patio Olmos, fue uno de los protagonistas esenciales de aquella jornada a la que la historia llamó el Cordobazo. Como lo describiría varios años más tarde don Osvaldo Bayer, "Tosco no era antiperonista, era antiburócrata. Un enemigo acérrimo de la burocracia sindical. Porque justamente allí, para él, estaba el cáncer del movimiento obrero: la falta de democracia de base, el caudillismo, la prebenda, el acomodo, en fin, la corrupción".

Le decían el "Gringo" por sus ojos claros y sus facciones, y así, como el Gringo, lo presentó en una obra musical el pasado lunes en la noche el dramaturgo Hernán Espinoza como parte del "Festival de la palabra". El Gringo Tosco nació en 1930, en un pueblito de la provincia de Córdoba llamado Moldes. Vivió de niño en casas de piso de tierra apisonada y se dedicó desde los pastizales que rodeaban la tierra apisonada a contar las estrellas y a leer, y a seguir leyendo, y a escribir y a pensar, hasta que se fue a Córdoba a estudiar y a trabajar.

La historia lo recordaría como lo describió Bayer luego de una película que Adrián Jaime hizo sobre él, Tosco, el grito de piedra: "Tosco en las calles del Cordobazo, Tosco en las asambleas obreras, Tosco en los actos con miles de obreros y estudiantes. Su palabra. Un país para todos, con pan para todos, con techo para todos, con escuelas para todos. Y fundamentalmente con trabajo para todos, y allí, los obreros, sí el trabajo, pero también cultura, y las horas de descanso para la cultura, jugar con sus niños, el amor con sus mujeres. Agustín Tosco, cariñosamente 'el Gringo'. Querido para siempre, para siempre en el recuerdo".

Fue aprendiz de electricista y electricista, y luego técnico en electricidad. Jamás dejó de trabajar con sus manos, ni siquiera cuando era secretario adjunto de la CGT (Confederación General de Trabajadores). Primero era obrero, solía decir. Luego, dirigente, porque el mayor honor era ser representante de los trabajadores. Cuando fue dirigente, cuando supo que tanta gente de las bases obreras dependía de él y estaba en prisión por los sucesos del Cordobazo, le dijo que no a una opción de escapatória, pues sabía que si lograba huir, tendría que irse a la clandestinidad, y desde la clandestinidad no podría serle útil a nadie.

Igual, tuvo que "volverse clandestino" apenas salió de prisión, pues desde el gobierno de Alejandro Lanusse habían emitido órdenes no oficiales de captura sobre él. Si Tosco desaparecía, decían los altos mandos militares, desaparecería el sindicalismo en Córdoba y en gran parte de la Argentina. Y se esfumó. Fue de casa en casa, de campo en campo, de pueblo en pueblo, soportando unos dolores de cabeza que cada vez eran más fuertes, atendido por amigos y gente de los sindicatos, hasta que a finales de 1975 la radio dio la noticia de que había fallecido.

Por la radio se enteró su esposa, Nelly, y por medio de ella, su hijo, Héctor Agustín Tosco, un niño de menos de diez años que tiempo atrás, cuando su padre estaba preso en la cárcel de Rawson, había dicho para un programa de televisión que cuando lo



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

viera le diría que cuando fuera grande, él quería ser sindicalista. Por la radio se enteraron sus compañeros de lucha y el pueblo y quienes lo admiraban y quienes no, y por la radio informaron que su funeral sería la semana siguiente y recorrería las principales calles de la ciudad de Córdoba.

La semana siguiente su cuerpo fue llevado y acompañado y seguido por decenas de miles de trabajadores y estudiantes que cantaban en contra del gobierno, del sistema, del imperialismo, de la represión, y ondeaban pañuelos, banderas argentinas y sindicales, y alzaban los puños. De repente, todo se transformó. La gente empezó a correr y a buscar un lugar donde refugiarse, a gritar y a mirar hacia los tejados de los edificios, desde donde varios hombres disparaban a mansalva. La mujer de Tosco soltó el ataúd con el cuerpo de su marido y se metió como pudo al cementerio municipal.

Se escondió en una tumba y aguardó ahí toda la noche y parte de la mañana que le siguió, y luego, cuando salió, con los días, los meses y los años, se fue dando cuenta de que la voz de Agustín Tosco, la voz de los sin voz, era de piedra y atravesaba la historia.



La Junta organizadora del **18º Festival Nacional Infantil de Música Andina Colombiana Cuyabrito de Oro**, informa a todos los niños interesados en participar en la 18ª edición.

LA FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIONES ES HASTA EL DIA SABADO 1 DE JUNIO

El Festival contempla CUATRO MODALIDADES:

VOCAL

Categoría A (de 8 a 11 años)

Categoría B (de 12 a 14 años)

Categoría Duetos (de 10 a 14 años)

INSTRUMENTAL: Una categoría de 8 a 15 años.

BAILE POR PAREJA: Una categoría para parejas de niña y niño 7 a 12 años

OBRA INEDITA VOCAL: para compositores sin límite de edad.

VALOR DE LA INSCRIPCION: \$25.000

PREMIACION: Se seleccionarán 30 participantes, y 6 obras inéditas y llegarán a la final 15 participantes y tres obras inéditas; los 5 participantes que reciban la Gran Mención Cuyabrito de Oro (uno por modalidad) recibirán \$700.000 más trofeo, obra inédita ganadora \$700.000 más trofeo, segundo puesto obra inédita \$ 500.000 más placa, cada uno de los 10 finalistas \$400.000, Cada uno de los participantes que no pasan a la final \$100.000 y un gran premio más de \$800.000 al ganador de ganadores.

EL FESTIVAL SE REALIZARÁ LOS DIAS 9, 10 y 11 de AGOSTO,

ARMENIA, QUINDÍO

EVENTO CONCERTADO CON EL MINISTERIO DE CULTURA, ALCALDÍA DE ARMENIA, CORPORACIÓN DE CULTURA Y

TURISMO, GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO MAYORES INFORMES: CARRERA 15 N° 28-37 TEL: 7445692

Descargar bases y formulario de inscripción www.cuyabritodeoro.org/eventos/convocatoria-abierta/



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



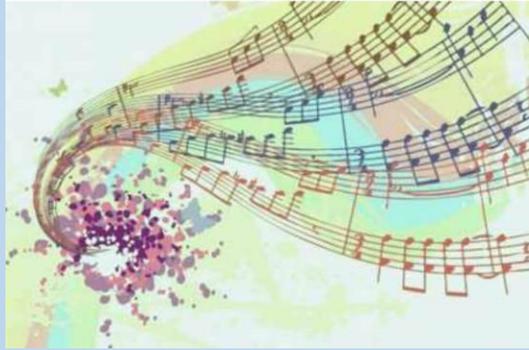
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El espectro fractal de la música

Héctor Rago / El Espectador

¿Existe algún rasgo universal común a toda la música? ¿Hay un código inscrito en ella que trascienda las diferencias de época, de lugar y de cultura?



Wikimedia Commons

No existe grupo humano a lo largo la historia que no haya cantado, bailado o ejecutado algún tipo de música. La experiencia estética de la música es un elemento común a la humanidad desde el Neandertal hasta Spotify. La impresionante diversidad de ritmos, formas, timbres, escalas, instrumentos y criterios de apreciación, tienen un componente cultural muy acentuado. Podríamos por tanto preguntarnos: ¿existe algún rasgo universal común a toda la música? ¿Hay un código inscrito en ella que trascienda las diferencias de época, de lugar y de cultura?

Recurrir a las matemáticas o la física para entender el misterio de la música y no morir en el intento, no es nada nuevo. Pitágoras encontró que las consonancias entre los sonidos estaban asociados a proporciones simples entre sus frecuencias.

En las últimas décadas se han estudiado miles de músicas analizando cuánta energía está asociada con los diversos tonos o frecuencias de una pieza. Este análisis estadístico conocido técnicamente como espectro de potencias permite inferir la correlación entre los sonidos.

Una señal sonora en la que toda la energía está repartida por igual en las diversas frecuencias, se conoce con el nombre de señal blanca, por analogía con la luz blanca que tiene todas las frecuencias visibles. En ella, el sonido no muestra ninguna correlación, no hay manera de prever la nota que vendrá basándose en las anteriores. Ni el instante en el que sonará, ni el volumen. Es el reino del azar: es un mico frente al teclado de un piano.

Centenares de audiciones y encuestas mostraron que las señales sonoras "blancas" son erráticas e inesperadas, no hay ninguna regularidad ni ningún patrón discernible en ellas. No encienden nuestras alertas. Sonidos como las olas del mar o la lluvia son blancas. Por eso se usan para promover el sueño. Son aburridas.

Hay otro tipo de señal sonora conocida como señal browniana, en honor al botánico Robert Brown quien observó el movimiento errático de granos de polen en el agua. El análisis estadístico muestra que la señal browniana está muy correlacionada, los cambios de tonos son pequeños y es mucho más previsible; desciframos rápidamente el código y por eso no nos depara ninguna sorpresa. Es un gato caminando sobre el teclado del piano. También son aburridas.

Entre estos dos extremos se encuentra la señal fractal o señal rosada, que es precisamente la que se encuentra en los análisis de todo tipo de música: desde los pigmeos del Congo a los esquimales de Groenlandia, de los cantos gregorianos a Shöenberg y de Scarlatti a los Beatles, la música está descrita por un espectro de potencias de la señal rosada, característico de los procesos fractales.

Fractal, es el término acuñado por Benoit Mandelbrot para aludir a procesos o geometrías en los que una parte es similar al todo. Los ejemplos abundan; los brócolis, las costas, los relámpagos, multitud de diseños en plantas y animales, los deltas de los ríos, las crecidas del Nilo, los voltajes en las membranas de las neuronas y muchos más, lucen iguales a diferentes escalas, son autosimilares. Los humanos somos cazadores de patrones de todo tipo: geométricos, espaciales, temporales, cromáticos, sonoros. Y somos constructores de patrones: la arquitectura, el arte, el diseño, la ciencia, son ejemplos. Descubrir y concebir patrones representa una ventaja adaptativa y se piensa que los mecanismos de percepción evolucionaron para codificar ciertas regularidades del mundo físico.

La música porta en su propia estructura interna el delicado balance entre lo previsible y lo inesperado. El misterioso placer de la música parece tener su origen en aspectos fundamentales como la generación y la violación de las expectativas. Entre lo que ofrece y con lo que nos sorprende.

En la música, la correlación entre una nota y las diez anteriores, por ejemplo, es la misma que entre esa nota y las cien o las mil anteriores. Hay autosimilaridad en las correlaciones temporales.

La percepción humana es particularmente sensible a los procesos fractales, característicos de procesos en un delicado equilibrio. La humanidad, como cazadora y constructora de patrones, ha concebido la música en el punto que optimiza la relación entre lo anticipado y lo sorpresivo. La ubicuidad de la música y la ubicuidad de los fractales tiene el mismo origen.

El espectro de potencias de la señal rosada pareciera ser el rasgo universal de todo aquello que merece el nombre de música.

Hay un misterio en la música. Y pareciera que la geometría fractal es el lenguaje natural para expresar este misterio.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La biblioteca de todos

Es obvio que las cosas pueden hacerse bien cuando hay voluntad para ello, anteponiendo siempre el interés general que inspira lo público

Por: Miguel Ángel Pedraza / Vanguardia Liberal



Después de varios años de atraso, se anuncia una nueva vida para la biblioteca pública "Gabriel Turbay" de la ciudad, ícono de la cultura regional y de la promoción de las diversas expresiones artísticas. Ya era hora que alguien volteara los ojos hacia la biblioteca de todos los bumangueses.

De la mano de una buena gestión al frente del Instituto Municipal de Cultura, el historiador Néstor José Rueda ha logrado la modernización de la biblioteca y la consolidación de la Escuela Municipal de Artes, espacio de fomento al desarrollo cultural de la urbe, hoy con más de 3.000 alumnos inscritos. A propósito, un número significativo de personas que indica que se necesitan espacios para expresarse a través del arte.

Se suma a todo ello, por supuesto, la necesaria inversión de recursos desde el gobierno, algo así como más de \$7.000 millones en la remodelación de la biblioteca, que comprende en esencia la adecuación de espacios y ambientes para compenetrar a la gente con la educación y la cultura. Salas de lectura, de música y audiovisuales, con dotación tecnológica de alta calidad.

Es que en materia de cultura lo que verdaderamente importa, y mucho, es su promoción, difusión y participación, sin colores políticos de por medio y sin ideologías. Importan las buenas inversiones para la vinculación de personal experto, la capacitación, la infraestructura física y los recursos tecnológicos. Importa es la cultura misma como vehículo de transformación y cambio en las sociedades civilizadas.

Y ese mensaje, sin duda, ha sido bien interpretado por el profesor Néstor Rueda, artífice silencioso de esta transformación y cambio cultural en la ciudad. Es obvio que las cosas pueden hacerse bien cuando hay voluntad para ello, anteponiendo siempre el interés general que inspira lo público. Eso es progreso, eso es desarrollo, sin necesidad de disputas políticas ni afanes de poder.

Inauguración

La Sala de Arte de la Universidad Autónoma de Bucaramanga realizó la inauguración de la exposición **Pinceles y Fogones**, una selección de las obras de **María de la Paz Jaramillo, Patricia Tavera, Alberto Sojo y Olga Lucía Jordán**.
Vanguardia Liberal



Fotos: César Flórez / VANGUARDIA

Foto 1: Rafael Ardila, Gloria Oviedo, María de la Paz Jaramillo, Gilberto Ramírez, Patricia Tavera, Alberto Sojo, Olga Lucía Jordán y Juan Camilo Montoya.

Foto 2: Sergio Rangel, Gloria Pardo, Gloria Oviedo, Rafael Ardila, Nancy Arenas de Ardila, Laura Cordero, Fabiola Báez, Gilberto Ramírez, Erika Juliana Suárez, Luis Fernando Rueda y Wilson Arturo Cáceres.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La obra de caridad de una anciana que fue recompensada por un millonario en Zimbabwe

Redacción internacional / El Espectador

Plaxedes Dilon, de 71 años, recorrió varios kilómetros a pie para llevar ayudas a los damnificados por el ciclón Idai, que devastó a Zimbabwe. Conmovido por este acto, el hombre más rico del país africano ofreció construirle una casa y pagarle una pensión de por vida.



Tomado de Facebook

La caminata de una mujer de 71 años para llevar ropa y artículos de aseo para los sobrevivientes del ciclón Idai en Zimbabwe llamó la atención del hombre más rico de su país, quien prometió regalarle una casa y pagarle un sueldo de por vida por sus buenas acciones.

Con un costal a cuestas, y a pesar de su avanzada edad, Plaxedes Dilon, recorrió varios kilómetros a pie para llevar ayudas la Iglesia Presbiteriana Highlands en Hararé, donde voluntarios han coordinado un centro de acopio de donaciones para apoyar a los miles de desplazados que ha dejado el ciclón que azotó el sur de África a mediados de marzo.

La mujer regaló parte de la ropa que vende para ganarse la vida después de que escuchó las noticias del desastre en la radio, dijo ella, según informes de medios locales.

"Inmediatamente empaqué la ropa y las chaquetas que compré antes para revenderlas y las cargué en mi bolso", dijo Dilon a la emisora ZimLive.

La iglesia publicó una foto de Dilon con un costal sobre su cabeza y de inmediato la foto se hizo viral en el país africano. La imagen de la mujer despertó la solidaridad de varias personas en Zimbabwe y llamó la atención de miles de personas, entre ellos Strive Masiyiwa, el hombre más rico del país africano.

"Este es uno de los actos de compasión más extraordinarios que he visto en mi vida", escribió Masiyiwa en su perfil de Facebook luego de conocer la foto de Dilon. En la misma publicación, el millonario prometió que recompensaría a la mujer por su "increíble acción" con una casa y una pensión mensual de por vida.

"Cuando esto termine, la encontraré e invitaré a que venga a verme. Construiré su casa en cualquier lugar que quiera en Zimbabwe. Tendrá energía solar, agua corriente, y le daré una pensión mensual de US\$1.000 de por vida", escribió en su red social.

Masiyiwa, cuya compañía está liderando los esfuerzos de ayuda locales e internacionales para miles en el este y sur de Zimbabwe, dijo que su acto de generosidad lo conmovió.

"Admiro a las personas que se sienten conmovidas a actuar en una crisis. Dios te bendiga si te conmueven a actuar como ella lo hizo", escribió. "No se trata de cuánto tienes."

En total, el ciclón Idai, que provocó inundaciones catastróficas y deslizamientos de tierra en Zimbabwe, Malawi y Mozambique, dejó más de 750 muertos en los tres países.

La tormenta de categoría 2 tocó tierra después de la medianoche del 15 de marzo en Beira, una ciudad portuaria de Mozambique, y causó el sumergimiento de cientos de aldeas a medida que avanzaba tierra adentro hacia Zimbabwe y Malawi.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

VIII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Nélida Piñón, del otro lado de la calle

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

La escritora brasileña, autora de "La república de los sueños", habló en el Teatro Libertador, de Córdoba, de la relación entre el español y el portugués, y del influjo de la lengua castellana en su vida.



Nélida Piñón pertenece a la Academia de Ciencias de Lisboa y de la Academia de Filosofía de Brasil. Getty Images

Había hablado de la mujer en la literatura, de sor Juana Inés de la Cruz y de Teresa de Jesús, del misticismo hecho amor y del amor hecho sacrificio. Había nombrado a la Malinche, la azteca que le sirvió de intérprete a Hernán Cortés y empezó a difundir el español, que era castellano, en lo que aún no se llamaba México. Había mencionado las históricas, sangrientas y valientes palabras de Dolores Ibárruri, la Pasionaria, "no pasarán", cuando los franquistas sitiaban Madrid y se les iban encima a los republicanos y a ella y parecía que fueran a acabar con el mundo en plenos tiempos de Guerra Civil en España. Acababa de hablar de don Miguel de Unamuno, cuando se enfrentó a los falangistas en la Universidad de Salamanca y les dijo: "Venceréis, pero no convenceréis".

Había terminado su alocución sobre la universalidad del español, sus citas y sus ejemplos, sus reminiscencias y la historia de cuando Brasil hizo parte de la España de Felipe II, entre 1580 y 1640, cuando miró a lo lejos, dijo "gracias" con su acento portugués, y cerró los ojos para escuchar los aplausos que inundaron el Teatro del Libertador, en la avenida Vélez Sarsfield de Córdoba. Cuando cesó la ovación, se quedó quieta unos segundos, hizo una especie de venia y tomó un bastón. Caminó con él por el escenario y comenzó a bajar las escaleras que la llevaron al pasadizo central que dividía las plateas. Varios asistentes quisieron sostenerla mientras caminaba, pero ella les dijo: "Gracias, muy amables, no se preocupen, ya estoy acostumbrada".

El auditorio había quedado impregnado de sus palabras. Algunos buscaban en sus celulares "Nélida Piñón", mientras otros le tomaban fotos o grababan su lento paso a bastón por el vestíbulo del teatro. De alguna manera, Piñón era un personaje de su propia literatura, uno de aquellos seres hechos de tinta, de carne y de hueso y de dolor e ilusión que vivían y tenían su propia vida, su propia autonomía. Como personaje, apoyaba el bastón en la alfombra roja que habían pisado horas antes los reyes y los presidentes, los académicos y los institucionalizados de la lengua, tal vez para marcar una diferencia con ellos. Para decir, como dijo tantas veces: "Necesitamos personajes como los de antes, míticos, ejemplares, personajes fascinantes que sean ejemplos".

Aún circulaba en redes sociales y en el voz a voz, o en el chisme a chisme, burla a burla, el yerro del rey Felipe cuando dijo José Luis Borges. "Vuestro José Luis Borges —nuestro, también, por universal— dejó escrito que 'el idioma no es solo un instrumento de expresión y comunicación sino una tradición y un destino'. A estas tierras pampeanas llegaron a lo largo de los siglos muchos pueblos itinerantes, cada uno con su lengua". Y aún, algunos periodistas hacían eco del multitudinario operativo policial que habían dispuesto el gobierno argentino y el de la provincia, con varios agentes dentro de los hoteles de los invitados, francotiradores en los techos de los edificios del centro de la ciudad y un extenso sistema de espionaje, según el cual cada ciudadano argentino y cada extranjero podían ser sospechosos.

Piñón salió del teatro y bajó las escaleras del Libertador, entre sonriente y concentrada en sus pasos, y apenas sintió el aire frío de la tarde, levantó la mirada y vio tras una valla policial a unos cincuenta o sesenta manifestantes que pedían un lugar para las lenguas nativas en los debates de los salones académicos, que exigían un lenguaje de a pie, no de manual, y ondeaban banderas y pancartas con dibujos de diccionarios en forma de ataúd. Hacían parte de un grupo de estudiantes y profesores de la Universidad de Córdoba que organizó un congreso paralelo al de la lengua, "Derechos lingüísticos como derechos humanos", que se expandió por los centros disidentes de la ciudad, con el propósito, como dijeron, "de aportar al debate de la lengua desde una perspectiva latinoamericana, plural e inclusiva".

Eran como si fueran habitantes de *La república de los sueños* que creó Nélida Piñón 35 años antes. Eran su voz, sus consignas, su mirar, pero del otro lado de la calle.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Estéreo Pícnic ya se prepara para la fiesta

Un panorama del festival y una entrevista con Underworld, uno de los invitados de lujo.

Por: Cultura / El Tiempo



Una mezcla de beats potentes y profundos ofrece el dúo en vivo.

Foto: Underworld

Ya está todo listo para la décima edición del Festival Estéreo Pícnic, que este año palpita con los ritmos de la electrónica, el rock y otras fusiones musicales, convirtiéndose en uno de los referentes de peso de lo que ya suena o pueden descubrir los asistentes a este espectáculo

Esta fiesta de sonidos y experiencias se llevará a cabo del 5 al 7 de abril con agrupaciones como los ya veteranos de Foals o Arctic Monkeys, junto a artistas que ya tienen en su haber un halo de vanguardismo indiscutible, como el rapero Kendrick Lamar o como los caleños del Grupo Niche que vienen a poner un poco de salsa entre los sabores del rock y la electrónica que se van a sentir en el festival.

Este año, el Estéreo Pícnic no solo celebra su primera década, sino que afronta el reto de estrenar un nuevo espacio: el Campo de Golf Briceño 18, con una extensión de 200.000 metros cuadrados de campos verdes, se encuentra ubicado en el kilómetro 18 vía a Tunja, en el que se pondrán puntos para la diversión, para la comercialización de productos alrededor de la música y el estilo; sumado a una zona de experiencias y un lugar de interacción conocido como la Aldea Verde. Una zona de comidas, los tres escenarios que darán cabida a un espectáculo ecléctico en sonidos y que promete mantenerse como el ecosistema para disfrutar y con nuevas dinámicas de socialización.

Las puertas abrirán el viernes 5 de abril a las 3:00 p. m., el sábado 6 de abril a las 2:00 p. m. y el domingo 7 de abril a la 1:00 p. m.

En ese panorama estará también la mítica agrupación de electrónica Underworld, considerada como una referencia obligada dentro de ese género musical, también respondió al llamado de la nueva edición del Estéreo Pícnic.

Tras el triste y sorpresivo giro que tuvo que lidiar este festival por la muerte de Keith Flint, vocalista de The Prodigy (agrupación que por primera vez iba a presentarse en el país), lo que a su vez conllevó a una carrera contra el tiempo, los organizadores del evento movieron cielo y tierra para conseguir un reemplazo que no solo cumpliera la exigencia de responder en el menor tiempo posible, sino que tuviera un peso específico para asumir el reto.

Underworld promete una fiesta imparable y con sorpresas. El panorama no era nada fácil, pero Underworld respondió directamente al equipo de contratación del Estéreo Pícnic.

Liderado por Rick Smith y Karl Hyde, esta apuesta musical fue artífice de canciones como 'Dark & Long (Dark Train)' y 'Born Slippy N.U.X.X.', que se convirtió en un himno por la película 'Trainspotting', solo por mencionar algunas de sus composiciones. Precisamente, Karl Hyde conversó con EL TIEMPO del significado de presentarse en el Estéreo Pícnic (que se llevará a cabo del 5 a 7 de abril en el campo de golf Briceño).

¿Qué significa tocar por primera vez en Colombia, en una cultura y lugar nuevo para ustedes? Siempre es una emoción muy fuerte tocar en un nuevo lugar. Hemos estado durante 40 años en esto y es algo grandioso tener esta celebración con la gente, eso es enorme. Es difícil ponerlo en palabras, es mejor decir que es una emoción en la que necesitas bailar.

¿Qué referencia tienen del Estéreo Pícnic y cómo fue el contexto de conversación acerca de este concierto que van a dar? Fue algo que llegó casi que inesperadamente. Por supuesto, estábamos emocionados de venir a Colombia porque nunca lo habíamos experimentado antes. Las circunstancias alrededor de todo encerraron una gran tristeza, pero creo que a la vez arroja una luz especial sobre alguien que fue amado y cuya vida afectó de buena manera a muchas personas y que no pudo seguir haciéndolo (se refiere a Keith Flint).

Pero también es una oportunidad para que Underworld sea el encargado de entregar un poco de esa felicidad...Sí, pero al mismo tiempo no podemos olvidar el gran trabajo que Keith hizo y la gran alegría que dejó; en ese sentido, creo que vamos a rendirle un homenaje, a celebrarlo.

Cuatro décadas de trabajo, ¿cuál es el secreto para mantener viva la chispa de la creatividad? Mi compañero Rick Smith. Él es una fantástica inspiración y un visionario. Podría odiarme por describirlo así, pero es verdad. Es su visión la que nos lleva a desafiarnos todo el tiempo y no caer en esos esquemas de confort. Como artistas, siempre tenemos que seguir encontrando caminos y nuevas soluciones a los retos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Para muchos Underworld es un referente gigantesco de la música electrónica, ¿cómo se siente con eso? Supongo que no nos sentimos como mentes intelectuales, porque al final seremos la espalda de las personas que nos inspiraron. Al principio, fueron grupos como Kraftwerk, en los que escuchamos por primera vez ese increíble ritmo electrónico; después, de la música en los clubes de Detroit, Chicago y Nueva York, y luego, cuando llegó a la escena de la 'rave' al Reino Unido y Europa. Hay muchos artistas que han nutrido y cuidado este ritmo y que han sido generosos al transmitirlo a todos. Nos sentimos más como si fuéramos parte de un organismo vivo y en crecimiento que es el 'groove' y el 'dance'.

Un organismo que no siempre cambia o que vive bajo ciertas fórmulas, ¿cómo mantienen intacta su integridad en ese contexto? A Rick le importa mucho esto, con su moral. Pero también tienes que mirar dentro de ti. Cometimos muchos errores en los 80 y pensamos de una manera muy tradicional: teníamos objetivos tradicionales y no nos hacía felices. No estábamos contentos siguiendo una ruta tradicional. Ambos creemos que el trabajo de un artista es desafiar lo que se considera normal.

'Drift', uno de sus proyectos más recientes, describe ese viaje del que usted me habla...

El mundo de Underworld es el trabajo de nuestra vida en este momento. El proyecto 'Drift', que está lanzando algo nuevo cada semana (a través del sitio web de la banda) durante 52 semanas, es parte de una puerta de entrada a ese universo que tenemos como banda. Muchas personas solo nos conocen por 'Born Slippy' o por la música de los Juegos Olímpicos de 2012, pero no todos tienen que conocer todo lo que hemos hecho o estamos construyendo. Nuestro trabajo ahora es llevar todo lo que hemos hecho a lo largo de los años, pero sin ninguna fórmula en particular. Drift no es solo música tecno, es poesía, jazz, música norteafricana, refleja todos los aspectos de lo que hemos sido durante los últimos treinta años. A veces es difícil, como artistas; ese desafío es realmente importante.

Accesos. Los accesos estarán en el Campo de Golf Briceño 18 detrás del Circuito de Movilidad, sigue las señales para entrar a Un Mundo Distinto. Las puertas abrirán el viernes 5 de abril a las 3:00 pm, el sábado 6 de abril a las 2:00 pm y el domingo 7 de abril a la 1:00 pm.

Escenarios. El Escenario Tigo será el principal, ubicado al costado norte del Campo de Golf Briceño 18. Allí veremos grandes actos del Festival como Kendrick Lamar, Arctic Monkeys, Twenty One Pilots, Underworld, Sam Smith, Interpol, The 1975, Grupo Niche y más.

El Escenario Adidas será la carpa que traerá toda la fiesta, ubicada en la esquina sur oriental del venue. Allí desfilarán actos de éxtasis puro como Years&Years, Rūfūs Du Sol, Disclosure (DJ Set), Tiësto, Foals, Odesza, Irie Kingz, entre otros.

El Escenario AXE ofrecerá lo más vanguardista de los sonidos latinos y colombianos. Allí estarán Ha\$lopablito, Mula, Khruangbin, Jon Hopkins, Nicola Cruz, Mitú, Carlos Sadness, Dj Koze, etc.

El Domo Budweiser verá los más desenfadados bailes del FEPX. Allí bailaremos junto a Soul Clap, Dj Pierre, Defuse, Project Pablo, Debit, Kenny Larkin, y demás.

Los festejos del Teatro Petra

Redacción Cultura / El Espectador

El Teatro Petra celebra el primer año de su nueva sede y el éxito de las obras que lo han posicionado como uno de los espacios más importantes del teatro nacional.



Imágenes de la obra "Cuando estallan las paredes". Cortesía

Teatro Petra está de celebración. Celebran el éxito de su temporada de *Labio de Liebre*; el primer año de la inauguración de su Santa Sede, que se ha consolidado como un espacio cultural y de encuentro en la ciudad, así como la participación de Marcela Valencia y su obra *Yo No Estoy Loca*, con gran acogida por parte del público, en el Festival Internacional del Monólogo Teatral en Galicia (España) y la Feria de Teatro de San Sebastián (España).

Además, el inicio de la segunda temporada desde el 3 de abril de su obra *Cuando Estallan La Paredes*. Una pieza que reflexiona sobre el papel de la víctima y el victimario. La historia de un atentado, o de varios atentados, desde el momento en que se planea hasta su ejecución. Aquí, tanto el grupo que prepara el operativo contra la familia poderosa, como la familia misma, son ejecutores y víctimas.

El testamento de Astor Piazzolla sonará en Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Laura Escalada, viuda del bandoneonista, creó un quinteto que se presentará en Bogotá y en Medellín.
Por: Yhonatan Loaiza Grisales / El Tiempo



Los integrantes del Quinteto: Sergio Rivas (contrabajo), Lautaro Greco (bandoneón), Sebastián Pruzak (violín), Germán Martínez (guitarra) y Cristian Zarate (piano). Cortesía Teatro Colón

Foto: Cortesía Teatro Colón

Astor Piazzolla se levantaba todos los días a las 7 de la mañana. Una hora más tarde ya estaba sentado en su piano, en el que se quedaba hasta las 5 de la tarde y solo se levantaba unos minutos para almorzar. Aquel era su espacio y su tiempo para la composición, y a pesar de que es difícil separar la imagen de este legendario músico argentino del bandoneón, Piazzolla nunca interpretaba ese instrumento en casa.

"Solo lo tocó para desearme feliz cumpleaños", recuerda su viuda, la cantante lírica Laura Escalada Piazzolla, quien estuvo casada con él desde 1976 hasta su muerte, en 1992.

Para Escalada, presenciar a diario esas diez horas de creación era un privilegio. Ella se sentaba en esa primera fila metafórica mientras su marido, el hombre que revolucionó el tango popular y que recibió la furia de los amantes más acérrimos del género, iba tocando en su mente. "Era impresionante verlo trabajar. Él se sentaba en el piano, escribía, escribía, escribía, escribía, escribía, escribía...", dice Escalada, mientras garabatea en el aire varias notas musicales imaginarias con su mano izquierda -Astor era zurdo-.

A sus 85 años, Escalada ha transformado su vida en una gira permanente por el mundo irrigando la vasta obra de su marido con el trabajo de la Fundación Astor Piazzolla. El pasado jueves, aquella gira interminable la llevó al Teatro Colón, como antesala de los conciertos que el Quinteto Astor Piazzolla realizará en Bogotá y en Medellín (ver recuadro).

En uno de los salones de este escenario bogotano, en el que Piazzolla se presentó en 1982, Escalada sigue recordando cómo eran de veloces los métodos de composición de su esposo. "Yo a veces lo retaba un poco porque le decía: 'No lo hagas tan rápido porque van a creer que lo hacés muy fácil'. Y evidentemente lo hacía fácil, porque ya tenía toda la información, que no sé quién se la enviaba", asegura.

De su esposo, Escalada dice que comparte esa actitud temeraria que le hacía romper cualquier barrera cuando escuchaba un 'No'. Esa fue una de las razones por las que creó la fundación, pues después del fallecimiento de Piazzolla, se negó a quedarse con los brazos cruzados. El objetivo siempre ha sido lograr que se sigan conociendo las obras del músico, que según Escalada compuso más de 3.000 piezas, de las que solo se conocen unas 2.000.

"Yo creo que detrás de un genio siempre tiene que haber gente que lo siga, que lo dé a conocer en otros países, que la gente que esté muy lejos sepa que hay un nombre musicalmente muy importante en la Argentina, que ha roto todas las leyes posibles del tango; para que de esta manera pueda hacerse en obras chicas, en sinfónicas, en ballet, en cine, en todo lo que se pueda ocurrir...", añade.

El corazón que bombea la sangre de la fundación es el Quinteto, que era la formación musical que mejor se acomoda a las partituras de Piazzolla, quien en vida lideró tres variaciones del grupo: la primera en la década de los 60, la segunda en 1978 y la última en 1988.

"Él amaba el quinteto -apunta Escalada-. Y amaba tanto a sus músicos que es el único quinteto que vas a ver que tiene solos para cada uno de ellos. Astor fue muy generoso y no le tenía miedo a nada, al contrario, tenía un violinista, escribía que se luciera; para un pianista, también, y así sucesivamente".



Laura Escalada, cantante lírica, se casó con Ástor Piazzolla en 1976. Creó la fundación tras la muerte del músico.

Foto: Mauricio Moreno. EL TIEMPO

El actual quinteto, que llega a Colombia en medio de su gira Revolucionario, está conformado por Sergio Rivas, en el contrabajo; Sebastián Pruzak (violín), Germán Martínez (guitarra), Cristian Zarate (piano) y Lautaro Greco, quien tiene la tarea de interpretar

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

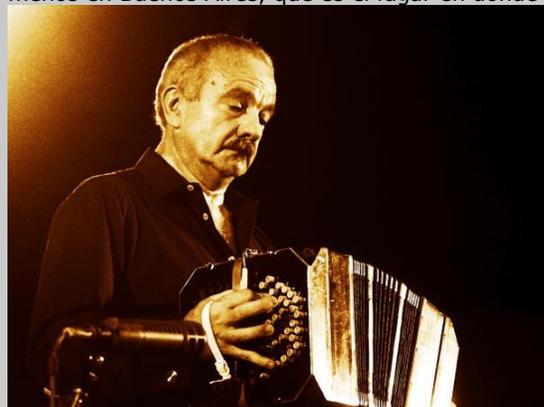
el mítico instrumento del bandoneón. Según Escalada, de todos los bandoneonistas que ha escuchado, Greco es el que más se acerca a la textura que lograba Piazzolla.

"Él tiene una responsabilidad que tomó muy bien. Yo se lo dije: 'Vos tenés que tocar según tus sentimientos. Nunca hay que imitar a nadie'. Van a escuchar que pone lo que siente", dice Escalada sobre Greco, que curiosamente nació un 11 de marzo, el mismo día que Piazzolla (aunque el fallecido compositor nació 66 años antes).

La batuta de estos cinco músicos es Julián Vat, un prestigioso director musical que logró a conocer a Piazzolla en curiosas circunstancias. Darío Vaccaro, manager del Quinteto, cuenta que Vat iba caminando por las calles de Buenos Aires cuando vio pasar en un carro a Astor y a Laura. Emocionado, cogió un casete en el que había grabado algunos temas de su grupo de entonces, anotó su teléfono y se animó a lanzarlo al carro, acompañando el regalo con un saludo de admiración y pidiéndole al maestro que escuchara su música.

La respuesta de Piazzolla fue invitar al grupo de Vat a su casa y además pedirles que lo acompañarán a tocar en la ceremonia en la que la ciudad de Buenos Aires lo nombraría 'Ciudadano Ilustre'.

Escalada decidió prolongar esa relación convocando a Vat para que dirigiera la nueva formación del Quinteto. "(Vat) Nos ha aportado un gran prestigio, que es lo principal, y nos ha aportado el hecho de que a Astor se lo conoce mucho más y se lo discute menos, y menos en Buenos Aires, que es el lugar en donde más le dieron con un hacha", agrega.



Astor Piazzolla revolucionó el tango, lo que en su época le causó sufrir la furia de los defensores más acérrimos del género.

Foto: Archivo particular

Piazzolla nació en Buenos Aires, pero muy niño su familia emigró a Nueva York ante la crisis social y económica que atravesaba su país. Allí, el pequeño se interesaba por géneros como jazz y las composiciones clásicas de Bach, mientras su padre, que le regaló su primer acordeón, escuchaba con nostalgias los tangos de su hogar. Así se fue formando el cromosoma musical que determinaría la vida de Astor, que empezó a imprimirle a sus tangos los elementos de otros estilos musicales.

"Por eso hay mucho ritmo en sus obras; la gente del jazz lo sigue mucho, porque hay mucho mezclado, pero siempre está el tango, a muerte. Es un tango más evolucionado también, pero siempre está", explica Escalada.

De esa revolución tanguera de Piazzolla nacieron verdaderos clásicos como 'Adiós Nonino', que le dedicó a su padre; 'Las cuatro estaciones porteñas', inspirada en la serie de conciertos de Vivaldi, y 'Lo que vendrá', que fue el primer tema del músico que escuchó Escalada, quien asegura que recoge la esencia más pura del músico.

"Lo que vendrá" es como un signo premonitorio de todo lo que está ocurriendo ahora en torno a su figura. Él sabía que estaba fuera de tiempo, sabía que el tango podía evolucionar, pero en ese momento era como tocar a la madre, o tocar a la familia, o a la patria. El tango era intocable", dice enfática.

Por eso, por atreverse a tocar el género más emblemático de su país, le generó más de una experiencia agria. En Argentina lo llegaron a llamar el 'Asesino del tango', lo criticaban porque sus temas supuestamente no se podían bailar, los taxistas se negaban a llevarlo y en la radio lo prohibían, esgrimiendo la excusa de que sus canciones eran demasiado largas (podían llegar a durar 7 minutos). A esta última barrera, Piazzolla respondió componiendo un tango corto y con una duración explícita en el título: 'Tres minutos con la realidad'.

Hay mucho ritmo en sus obras; la gente del jazz lo sigue mucho, pero siempre está el tango

Según Escalada, el músico respondió a todo ese rechazo como cualquier racional. "Le importaba un pito porque él sabía muy bien lo que estaba haciendo. A él le fastidiaba y le dolía que fuera su propio país el primero en rechazarlo; pero no pasó de ahí, él siguió su camino", añade.

Pese a esa difícil retroalimentación, tuvo una relación cercana con otros ídolos del tango como Carlos Gardel, rostro universal de este género, y Aníbal 'Pichuco' Troilo, otro ilustre bandoneonista. A este último, le hizo los arreglos de varios tangos -tangos que paradójicamente, y según cuenta Escalada, todo el mundo bailaba-.

Con Gardel la relación fue más temprana, pues Piazzolla lo conoció de niño, cuando el 'Zorzal Criollo' grababa sus películas en Estados Unidos. De alguna manera, cuenta Escalada, Gardel se enamoró de ese chico que hablaba un castellano medio raro, y al que le pedía que le enseñara frases en inglés para decirles piropos a las chicas que lo esperaban a las salidas de sus grabaciones. Incluso le dio un papel en su película 'El día que me quieras', nombrada igual que uno de sus tangos inmortales; lo llevó a su casa en donde su madre le cocinó los platos predilectos de Gardel, y le pidió a los padres del joven bandoneonista que lo dejará ir a la



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

gira que iba a emprender a Colombia, en donde la estrella del tango quedó sepultado en las llamas de un accidente aéreo en Medellín.

"Como no era su destino, (los padres de Astor) le dijeron a Gardel que no porque era muy chico. Y ahí fue donde perdimos al grande de los grandes, que fue Carlos Gardel, y que seguirá siendo por milenios", dice Escalada, que añade que la presentación del Quinteto Astor Piazzolla en Medellín es muy significativa, pues se convierte en una especie de devolución que su esposo le hace a Gardel por no haberlo podido acompañar en esa gira.

Conciertos en Colombia

Español vs. castellano y futuro del género con "e" cierran Congreso de Lengua

EFE / El Espectador

El debate sobre si denominar al idioma español en vez de castellano se debe a un "imperialismo" y el futuro de un tercer género gramatical inclusivo con la "e" centraron la última jornada del Congreso de la Lengua Española en la ciudad argentina de Córdoba.



Cortesía

Ambas polémicas surgieron en la mesa redonda "Corrección política y lengua" que coordinó este sábado en Córdoba el periodista y escritor Álex Grijelmo y en la que participaron el académico de la Real Academia Española (RAE) Pedro Álvarez de Miranda, el escritor mexicano Jorge Volpi, la lingüista argentina Ivonne Bordelois y el poeta y traductor argentino Jorge Fondebrider.

Precisamente este último fue el que se preguntó por qué se llama español al idioma en vez de castellano y sostuvo que al denominarlo así se dejan fuera otras lenguas. "Es el problema de la política que se filtra en el campo de la lengua", recalcó.

"Yo no hablo español sino una variante de castellano, el rioplatense", indicó Fondebrider, que criticó que el rey Felipe VI y el presidente argentino, Mauricio Macri, inauguraran un congreso de la lengua, en el que solo debería haber lexicólogos y lingüistas. Pero hay "intereses en juego", sostuvo el traductor, que criticó también que el idioma español estuviera adscrito a la marca España y "que se disimule ahora con lo de España global", así como que en el diccionario de la lengua se califiquen muchos términos de "americanismos" y no se especifiquen los "españolismos".

El director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, sostuvo que "quienes apuntan a que llamar al idioma español es imperialista están equivocados".

También el lenguaje inclusivo fue hoy objeto de debate en esta mesa redonda, en la que el académico de la RAE Álvarez de Miranda dijo que el género masculino es inclusivo.

El uso del morfema "e" como solución inclusiva de género es un tema más de actualidad en Argentina que en España, dijo Álvarez de Miranda, que recalcó que "en la historia de ninguna lengua ha aparecido por arte de magia un morfema nuevo, por voluntad explícita de algunos hablantes. Pertenecer al reino de la fantasía. Si esto ocurre será una novedad extraordinaria para la lingüística".

También el director de la RAE se refirió a este debate en declaraciones a los medios de comunicación y reiteró que las academias no imponen nada en el idioma "y no lo van a hacer ahora para imponer un lenguaje que haga más visible a la mujer".

Y sobre el uso de la "e" indicó que si con el tiempo tiene éxito y se incorpora al lenguaje ordinario no habrá más remedio que asumirlo "porque las academias están para esto".

Por otra parte y sobre la corrección política del idioma, Álvarez de Miranda dijo también que puede llegar a afectar algo tan inocuo como la ortografía, como ocurre con Cataluña/Catalunya: "pero yo no voy a renunciar a nuestra famosa ñ". "No se es más sensible a Cataluña por decirlo con ny que con ñ", indicó.

En un balance del congreso, Muñoz Machado indicó que esta cita ha sido extraordinaria, con una gran participación de los ciudadanos argentinos en las actividades que se han desarrollado estos días.

"También ha sido el congreso de la libertad, ya que han participado personas con muy diferentes pensamientos en un marco de diálogo encomiable", indicó el responsable de la RAE, que destacó también como uno de los temas principales debatidos el del futuro del idioma con relación a la inteligencia artificial.

El director del Instituto Cervantes, Luis García Montero, coincidió también con el espíritu de "libertad" vivido en este congreso y sostuvo que "el futuro en español pinta bien".

"Si se hacen las cosas como parece razonable, tenemos por delante un camino compartido que seguir. De los casi 600 millones de hablantes, más de 500 viven en América. Debemos tenerlo muy presente, como que el diccionario de la lengua española la hacen las 23 academias", recalcó García Montero.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La eterna palabra de Osvaldo Bayer

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Periodista, historiador, escritor, fallecido el pasado 24 de diciembre, Bayer fue homenajeado en el Encuentro Internacional: Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos, que se realiza a la par y como respuesta al Congreso Internacional de la Lengua Española, en la ciudad de Córdoba.



Osvaldo Bayer, autor de "Los vengadores de la Patagonia trágica". AFP

Era apenas un niño cuando oyó a su padre hablar de los huelguistas de Río Negro, de que los militares los llevaban a prisión y allá, lejos del mundo, los molían a patadas y sablazos. Él preguntaba y preguntaba, sin entender muy bien por qué, pero luego, pasados muchos años, empezó a comprender que en Río Gallegos y sus alrededores, en plena Patagonia, donde sus padres habían vivido cuatro años desde 1920, el regimiento número 10, al mando del coronel Héctor Benigno Varela, enviado por el entonces presidente, Hipólito Irigoyen, había fusilado a más de mil huelguistas de las centrales obreras de la región, que habían pedido mejores condiciones laborales.

El conflicto se había iniciado en 1920. Pasó por varias etapas de violencia y aparente diálogo, hasta que Irigoyen le dijo a Varela: "Vaya usted y cumpla con su deber". Con el tiempo, Varela fue asesinado en Buenos Aires por un anarquista alemán, Kurt Wilkens, y el anarquista también fue muerto, y la historia de la Patagonia fue enterrada y olvidada. Osvaldo Bayer la rescató, en parte porque deseaba saber lo que había ocurrido en realidad, ponerles nombres y fechas a los relatos de su padre, y en parte porque ya había decidido que el sentido de su vida como historiador y periodista, como escritor, era contar la historia que no contaban en los libros de texto de las escuelas.

PUBLICIDAD

Bayer había estudiado anatomía, para conocer el cuerpo del hombre, sus conexiones y posibles desconexiones, y luego, historia, para saber lo que había hecho, pero en el fondo, quería ser filósofo para comprender "su alma", como solía decir. Terminó siendo todo eso y periodista, sin títulos ni diplomas. Comenzó a contar historias en el diario de Esquel, historias de los oprimidos y los desarraigados, pero al director y a los dueños de las estancias de la Patagonia no les agradó lo que contaba. Lo acusaron de doble homicidio y la Policía plantó pruebas contra él. Se fue. Fundó su propio periódico, *La Chispa*, y la historia con las autoridades se repitió.

"Una tarde —le contó al periodista Felipe Pigna, de Radio Nacional— se me presentaron dos agentes con una orden para que abandonara mi puesto de trabajo y la ciudad en 24 horas". "¿Por qué?", preguntó. "Por dar falsas informaciones", le contestaron. Pocas horas después de su ida, los medios de Buenos Aires y del país empezaron a contar su historia. Le ofrecieron trabajo en *Clarín*. Se afilió al gremio sindicalista de los periodistas. Lo invitaron a Cuba meses después de la revolución. Habló con el *Che* Guevara, quien le contó que la revolución en Argentina iba a iniciarse en las sierras de Córdoba con cincuenta hombres, que después serían mil, cinco mil, el pueblo.

Él le preguntó si no le temía a la represión, sobre todo a los agentes de la Infantería de Marina, "los gorilas". "Son todos mercenarios", le contestó Guevara. De vuelta en la Argentina, uno de aquellos días de comienzos de 1963 dio una charla en el pueblo del coronel Rauch y relató quién había sido en realidad el coronel Rauch, a quien el presidente Rivadavia había mandado en 1826 a exterminar a los indígenas ranqueles. Uno de sus comunicados decía que para ahorrar balas había degollado a 27 ranqueles; otro aseguraba que los ranqueles no tenían sentido de la propiedad. Cuando Bayer terminó su carpa, propuso que cambiaran el nombre. Solo dos señores asintieron. El resto huyó.

Su propuesta llegó en minutos a la casa de Gobierno, y en horas, el ministro del Interior, que era bisnieto de aquel Rauch, lo mandó a apresar. Osvaldo Bayer iba de prisión en prisión, de pelea en pelea. Igual, seguía escribiendo, denunciando, rescatando, desenterrando. En ese camino se encontró con Rodolfo Walsh, a quien llamó como "el más grande de todos", y le sugirió que no tomara las armas, cuando en los años 70 la dictadura de Videla arrasaba con todo aquel que fuera o pareciera comunista. "El pueblo no los va a acompañar, Rodolfo", le dijo. Walsh le respondió: "Ya veremos". Días más tarde, Walsh acabó tiroteado en plena calle de Buenos Aires.

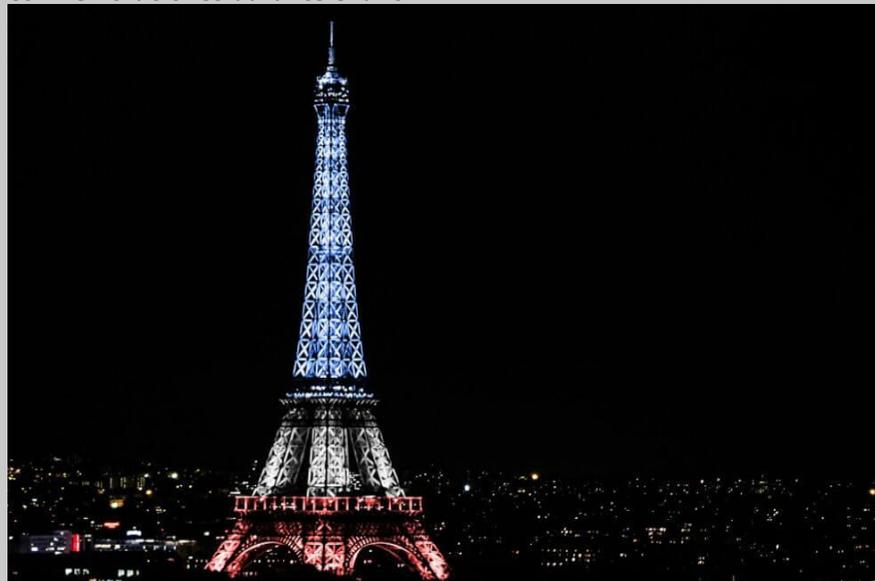
Bayer empezaba a escribir *La Patagonia rebelde*, después de más de ocho años de viajes e investigaciones, de entrevistas con los sobrevivientes de los hechos, de polémicas absurdas en los medios, como cuando el coronel Anaya, uno de los genocidas, le respondió en un periódico que el viento era tan fuerte en la Patagonia, que había hecho que las balas se desviarán. *La Patagonia rebelde* primero fue libro, y fue censura, y fue prohibición, y fue amenaza, y luego fue película, y significó el destierro para Osvaldo Bayer, la persecución, y después, en el 83, cuando regresó la democracia con Raúl Alfonsín, empezó a convertirse en su legado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La Torre Eiffel celebra con música, fotos, juegos y teatro su 130 aniversario

EFE / El Espectador

La Torre Eiffel celebra este fin de semana el 130 aniversario de su inauguración con dos jornadas festivas marcadas por juegos, representaciones en trajes de época y música que darán el pistoletazo de salida para otras conmemoraciones durante el año.



La Torre Eiffel se inauguró el 31 de marzo de 1889. Ese día su creador, Gustave Eiffel, subió las 1.710 escaleras (los ascensores tardaron 10 años en llegar) acompañado de miembros del Ayuntamiento de París. Tomada de Pixabay/Referencia

Desde este sábado, la empresa que explota el monumento más icónico de París organiza juegos de pistas con enigmas y sainetes interpretados por actores vestidos como en el siglo XIX, explicó a Efe una portavoz.

Además, por las tardes se han programado animaciones musicales con fanfarrias, incluida una de la escuela de ingeniería donde estudió el padre de la Torre Eiffel, Gustave Eiffel.

En el jardín se instaló una exposición con fotografías de gran tamaño de algunos de los 270 miembros del personal que trabaja en el monumento, y se ha colocado una placa en honor de los cerca de 200 obreros que trabajaron en su construcción.

Recientemente se han recuperado en la explanada dos jardines después de la remodelación, por razones de seguridad, para el cercado con mamparas de cristal.

Habrán más conmemoraciones el 15 de mayo, cuando se cumplan 130 años de la apertura al público del monumento. Desde entonces han pasado por allí más de 308 millones de personas. El pasado año fueron 6,1 millones.

La Torre Eiffel se inauguró el 31 de marzo de 1889. Ese día su creador, Gustave Eiffel, subió las 1.710 escaleras (los ascensores tardaron 10 años en llegar) acompañado de miembros del Ayuntamiento de París y desplegó en su extremo una gran bandera francesa.

El que fue el edificio más alto del mundo durante cuatro décadas, hasta que le superó el rascacielos Chrysler en Nueva York en 1929, tiene 324 metros de altura y un peso de la estructura metálica de 7.300 toneladas, repartidas en sus 18.038 piezas.

Su construcción, con motivo de la Exposición Universal de París, se prolongó durante dos años, dos meses y cinco días.

Inicialmente estaba previsto que se desmontara al cabo de 20 años. Pero Eiffel trabajó para que -pese a las múltiples críticas en sus comienzos- sus aplicaciones científicas y técnicas garantizaran que se mantendría en pie.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá / www.ondasdefusacatan.org

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Leer literatura puede hacernos mejores

Por Alberto Manguel / The New York Times



Un escritor yemení lee un libro en una biblioteca en Saná, capital de Yemen. CreditKhaled Abdullah/Reuters

NUEVA YORK — Uno de los clásicos memorables de mi infancia es *Corazón* de Edmundo de Amicis, un autor decimonónico ya olvidado. El episodio del libro que tuvo más impacto contaba cómo un niño genovés salía de su país en busca de su madre, quien trabajaba en la Argentina. Recuerdo haber llorado y haberme preguntado si yo sería capaz de tan arriesgada aventura.

No lo sabía entonces, pero ese libro me inició en el aprendizaje de la empatía. Mi educación en adentrarme en las vidas de los otros continuó después con lecturas más complejas, de la mano de personajes como Jane Eyre y Ana Karenina, de Robinson Crusoe, don Quijote de la Mancha y de los sufridos héroes de Charles Dickens. Estos personajes me ayudaron —a mí y a una comunidad enorme de lectores— a entender con más profundidad el sufrimiento ajeno y también a hacer más tangibles sus momentos de alegría.



Los secretos de Costa Rica detrás de un decorado de lujo

La literatura no parece tener una obvia utilidad, pero la ciencia ha demostrado que la tiene. Leer literatura, una actividad que muchos consideran ociosa o inútil, posee un valor social invaluable: nos hace más empáticos, más dispuestos a escuchar y entender a los otros. Las ficciones nos enseñan a nombrar nuestras angustias y también cómo enfrentar y compartir nuestros problemas cotidianos.

Esto es especialmente importante hoy, cuando muchos de los retos más apremiantes de nuestro tiempo se tienen que resolver de manera colectiva y solidaria: los desastres naturales que ha acentuado el cambio climático, las crisis migratorias mundiales o el reclamo por los derechos de las minorías fueron contados y discutidos desde hace cinco mil años en una obra literaria, *La epopeya de Gilgamesh*. Ahí ya hay un desastre universal —el diluvio—, están las desventuras de gente obligada a huir y también el reclamo de los más débiles contra los abusos del poder del rey Gilgamesh.

La gran literatura, incluso cuando se escribió miles de años atrás, tiene lecciones para los lectores del presente. Y quizás sea la literatura, y su intrínseca capacidad de hacernos más empáticos, la que pueda salvarnos de nosotros mismos.

En octubre de 2013, un equipo de investigadores del New School for Social Research de Nueva York publicó un estudio en la revista *Science* sobre cinco experimentos realizados para estudiar la relación entre lectura y empatía. Los participantes fueron divididos en grupos y se asignó a cada uno un tipo distinto de lectura. Los textos elegidos pertenecían a géneros diferentes: ficción popular, ficción "seria" —una novela de Louise Erdrich, otra de Don DeLillo—, notas periodísticas y ensayos documentales. El quinto grupo no recibía ningún texto. Una vez se asignaron las lecturas, tanto los lectores como los no-lectores debían responder a un cuestionario que permitiría a los investigadores juzgar la habilidad de los participantes para comprender ideas y emociones ajenas.

Los resultados fueron significativos. Tanto los participantes a los que no se les había asignado un texto, como los que habían recibido textos periodísticos, documentales o de ficción popular, mostraban resultados desalentadores. En cambio, los lectores de ficción "seria" demostraban un entendimiento notable de los sentimientos y razonamientos ajenos, y por lo tanto, una mayor capacidad de empatía.

Las notas periodísticas nos informan de los hechos, pero para entender "en carne propia" lo que está ocurriendo, son más eficaces las obras de ficción. La *Odisea*, un poema del siglo VIII a. C., nos ha permitido durante siglos a numerosas generaciones de lectores hacer tangible la ardua travesía de un inmigrante, un viajero que huye de su lugar de nacimiento y después regresa a él. Esta experiencia no es nueva: Ulises está emparentado con los miles de refugiados que huyen de la guerra y la pobreza y atraviesan el mar Mediterráneo para llegar a las costas de Europa. También está emparentado con los migrantes de Centroamérica que llegan a la frontera con Estados Unidos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Un grupo de refugiados es rescatado en el mar Mediterráneo por una oenegé en abril de 2018. Credit Christophe Petit Tesson/EPA vía Shutterstock

Recuerdo que cuando leí los testimonios de migrantes ilegales recogidos en un estudio de la Universidad de Guadalajara, pensé en la *Odisea*. "El norte es como el mar", dice uno de los entrevistados, "cuando alguien viaja como ilegal, es arrastrado como la cola de un animal, como basura. Imaginé cómo el mar rechaza la basura en la orilla, y me dije a mí mismo, es como si estuviera en el mar, rechazado una y otra vez".

Cada semana, las autoridades estadounidenses expulsan del país a personas indocumentadas, muchas de las cuales han vivido en Estados Unidos toda su vida. También estos migrantes tienen su espejo en la ficción clásica. En 1615, seis años después de que se firmase el decreto que desterraba a los moriscos españoles, Miguel de Cervantes publicó la *Segunda parte* de las aventuras de don Quijote. Ahí, un antiguo vecino de Sancho, que lleva el significativo nombre de Ricote —la última ciudad de la que partieron al destierro los moriscos— vuelve a España disfrazado de peregrino. Le dice a Sancho que él y sus compañeros expulsados no fueron bien recibidos en el norte de África. "Doquiera que estamos", se lamenta, "lloramos por España, que en fin nacimos en ella y es nuestra patria natural".

En *Réquiem por el sueño americano*, Noam Chomsky arguye que el empobrecimiento de la empatía colectiva en la sociedad estadounidense del siglo XXI es consecuencia de un plan diseñado para reducir los poderes democráticos y aumentar los beneficios de los más ricos. En sus inicios, el llamado "sueño americano" promovía la noción de progreso individual pero también el colectivo, en el cual cada ciudadano se beneficia al ayudar a sus vecinos. Sin embargo, a mediados del siglo pasado, empezó a favorecerse el individualismo. Acaso por lo mismo han proliferado los discursos políticos que promueven el aislacionismo.

Según el profesor Christopher Krupenye de la Universidad de St. Andrews, la empatía y la voluntad de ayudar a los otros son virtudes endémicas de nuestra especie. El catedrático, especialista en el comportamiento de primates, considera que "una de las características más notables de los seres humanos es que somos serviciales", y agrega que sin esta generosidad innata no habríamos podido sobrevivir cuando éramos cazadores-recolectores. Es probable, dice Krupenye, que después de adquirir esta capacidad de sentir empatía nuestra especie desarrolló gradualmente las reglas que hoy nos permiten entender las responsabilidades y deberes de vivir juntos y compartir amenazas y riesgos.

Si en los últimos años hemos perdido este instrumento vital para nuestra sobrevivencia, ¿qué podemos hacer para salvarnos de nuestra propia y voluntaria ceguera hacia los otros? ¿Cómo podemos volver a alimentar el sentimiento primordial de empatía?

En la primera mitad del siglo IX, el gran poeta sirio Abu Tammam ensayó una respuesta que podría servirnos hoy: "Quizás carezcamos de lazos de sangre / Pero la literatura es nuestro padre adoptivo". Una respuesta está en la literatura.



Activistas vestidas como personajes de "El cuento de la criada", de Margaret Atwood, se manifestaron en Buenos Aires para pedir la aprobación parlamentaria del aborto legal y seguro en Argentina. Credit Alejandro Pagni/Agence France-Presse — Getty Images

Los niños aprenden a conocer el mundo a través de las historias que les cuentan y que leen, como yo lo hice con *De Amicis*. Así que no es absurdo suponer que los adultos puedan continuar ese aprendizaje. Por ello, nuestros legisladores y gobernantes deben leer más literatura: podría ser una manera de que empiecen a legislar y entablar acuerdos con altruismo. Quizás con los personajes de Margaret Atwood o de Cervantes, los líderes del mundo puedan entender más y mejor las vidas ajenas; las vidas de los migrantes, los refugiados, los menos favorecidos.

El compasivo don Quijote y la justiciera criada Defred puedan salvarnos de nuestra tentación de encerrarnos en nosotros mismos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LOLLAPALOOZA CHILE

Caetano Veloso, la resistencia que se hace cantando

Mónica Rivera Rueda

El artista brasileño sabe que ahora, como en los años 70, su música es una voz de protesta contra los gobiernos de extrema derecha, sobre todo en su país. Sigue en los escenarios, pero esta vez junto a sus hijos, con quienes comparte su legado.



El cantautor brasileño Caetano Veloso al lado de sus tres hijos: Moreno, Zeca y Tom. Jorge Bispo

Volver a vivir fuera de Brasil no es una opción para Caetano Veloso. Al igual que en los años 60 y 70, sigue siendo la voz del tropicalismo, pero además ese canto de protesta contra la represión, la censura y ahora las tendencias conservadoras, machistas y hasta xenófobas que profesa Jair Bolsonaro.

Su posición siempre la ha dejado clara. No se ha apartado de la escena musical ni de la política y, de hecho, ha sido crítico y severo en analizar las políticas que se implementan en su país, no sin antes, como lo escribió para *The New York Times*, asegurar que es una lucha que no dejará de dar, pues en el exilio ya vivió y "quiero que mi música, mi presencia, sean una resistencia permanente ante cualquier rasgo antidemocrático que pueda surgir".

Sin lugar a duda, Caetano Veloso es uno de los grandes cantautores del último siglo. Comenzó en la música acompañando a su hermana Maria Bethânia, también intérprete, en Río de Janeiro y pronto con su talento logró grabar su primer álbum: *Domingo*.

Pero, el mayor reconocimiento lo consiguió con el disco *Tropicalia*, que dio origen a una nueva ola de la música brasileña que fusionaba la música tradicional de Bahía y el fado portugués con la bossa nova, el rock 'n' roll y la psicodelia.

Mientras su carrera crecía, a la par en Brasil se daba un vuelco político. Exactamente hace 55 años, un golpe de Estado tumbó al presidente brasileño João Goulart, lo que dio pie para que se instaurara una dictadura militar que perduró hasta 1985.

En medio de su lucha en busca de elecciones libres fue encarcelado junto a otros estudiantes, escritores y periodistas. Aunque asegura que ninguna de las personas con las que compartió celda fue torturada, "por las noches escuchábamos gritos. Tal vez eran presos políticos sospechosos de tener vínculos con grupos de la resistencia armada, según el Ejército, o quizás eran simples jóvenes pobres a quienes habían atrapado robando o vendiendo droga. No he podido olvidar esos sonidos".

Tras salir de la cárcel prefirió huir y vivir en el exilio en Londres, donde se dedicó a componer para artistas como Elis Regina y grabó el disco *Caetano Veloso*, seis canciones en inglés, dedicadas a su país y lo que extraña de él: "*I do not want to stay here / I wanna to go back to Bahia*".

Vestido de revolución, como lo canta en *Proibido o Carnaval*, ahora con 76 años, se sube al escenario igual de empoderado que lo hacía en esa época. La llegada de Bolsonaro al poder no ha sido más que una alerta para él de que ahora, más que nunca, debe salir a dar su opinión y qué mejor que hacerlo por medio de la música.

Hace poco, desafiando precisamente las decisiones que ha tomado el mandatario de su país, ha publicado en sus redes sociales una lista con música de resistencia contra Bolsonaro, junto a la frase: "Atención. Todo ahora es peligroso. Pero todo es divino maravilloso. Atención al refrán: hay que estar atentos y fuertes, no tenemos tiempo de temer la muerte".

También se ha mostrado en contra de afirmaciones como la que hizo la ministra brasileña de la mujer, Damares Alves, quien aseveró que las niñas deben ir de rosa y los niños de azul. Veloso apareció en público con una camiseta rosada, en la que se leía "Proteja a sus amigos", con lo que se hizo más que viral en redes sociales.

No está solo, pues ahora comparte escenario con sus tres hijos: Moreno (de 47), Zeca (de 27) y Tom (de 22), quienes no solo heredaron el gusto por la música, sino además el legado que hace que siga siendo tan vigente la música tradicional brasileña que con orgullo canta Caetano Veloso.

"Quiero cantar con ellos porque es símbolo de celebración y felicidad; actuar hace unos años por primera vez con Moreno es de las cosas más bonitas que me han pasado nunca", aseguró al anunciar la gira por la que estará no solo en el festival Lollapalooza, en Chile, sino, además, a mitad de año, en Estados Unidos y Europa.

En tarima son los cuatro, en un formato acústico en el que cada uno se apodera de su guitarra y su voz. Para Caetano Veloso este formato bajo el cual presentan *Ofertorio*, una serie de sus más grandes éxitos y nuevas producciones, es la mejor forma de mantener a su familia cerca, pero también de conservar vivo su legado musical y seguir siendo la resistencia contra los gobiernos de extrema derecha que se comienzan a destacar en la región.

Con su música Caetano ha sido inspiración no solo para músicos brasileños sino para muchos en la región, por lo que ahora su meta más próxima es dejar en manos de sus hijos ese legado, pues ya sea desde el tropicalismo o desde la electrónica, género en el que se desenvuelve su hijo menor, siente que es necesario llevar un mensaje, tener un fin y, en resumen, hacer resistencia.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Festival Internacional de Música Clásica tendrá como protagonista al romanticismo germano.

Por: Yhonatan Loaiza Grisales / El Tiempo



La Filarmónica de Konstanz es una de las invitadas al festival.

Foto: Patrick Pfeiffer

Cada año impar, en los últimos días de Semana Santa, a Bogotá la empiezan a impregnar las melodías de un periodo o de un compositor fundamental de la música clásica. En el 2013, fueran las composiciones de Beethoven las que inundaron la capital; dos años después, el turno fue para las creaciones de Mozart, y en el 2015, los sonidos de los compositores de la Rusia Romántica se escucharon en teatros, auditorios, centros comunitarios y bibliotecas públicas.

Esa es la apuesta del Festival Internacional de Música Clásica, que este año realizará su cuarta edición, del 17 al 20 de abril, dedicada a cuatro compositores del Romanticismo germano.

"Desde que creamos el festival nos propusimos una mirada en profundidad de un solo compositor o de una época especialmente sobresaliente, brillante, fundamental, de la historia de la música. La idea que para hacer más complejos y sofisticados nuestros públicos, que ya tienen el amor por la música", dice Ramiro Osorio, director del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, institución que lidera el festival.

En esta edición, los protagonistas serán Franz Schubert, Johannes Brahms y Robert y Clara Schumann. La programación tendrá 50 conciertos en 15 escenarios de la ciudad. Aunque la mayoría de las presentaciones están dedicadas a las composiciones de los tres hombres, también habrá un espacio especial para Clara Schumann, virtuosa instrumentista que también compuso obras –a sus 16 años ya había escrito su primera partitura–.

La historia de Clara y Robert parece contener todos los detalles de un melodrama perfecto: el escenario eran los albores del romanticismo germano, a comienzos del siglo XIX, un movimiento musical cuyos compositores empezaron a reflejar el alma humana en sus obras. Uno de ellos fue el alemán Robert Schumann, quien tomó clases de piano con Friedrich Wieck, una leyenda del instrumento que era famoso en toda Europa.

Wieck tenía una pequeña hija, Clara, a quien también introdujo al mundo de la música e hizo que tomara clases con los mejores maestros de la época.

Robert Schumann conoció a la joven Clara cuando ella tenía trece –era nueve años mayor que ella– y los libros de la historia musical registran que quedó prendado de ella desde entonces. Unos años más tarde, Robert y Clara comenzaron una relación a la que el maestro de él y padre de ella se opuso con firmeza.

"Él quería para Clara una carrera brillante como concertista, entonces comienzan todos los problemas para que ellos puedan tener su relación; incluso llegan a instancias legales para poderse casar y al final lo logran. Clara sigue con su carrera musical, pero de una manera muy distinta", apunta la periodista musical y realizadora radial Carolina Conti.

Clara siguió con su carrera musical, pero de una manera muy distinta

Conti agrega que la historia se ha encargado de opacar un poco la importancia de Clara y también la de muchas mujeres que en su época, igualmente, fueron muy importantes en ese mundo. "Es decir, si pensamos en la misma época, por ejemplo, está Fanny Mendelssohn como compositora y, obviamente, había muchas intérpretes que no se conocen porque no dejaron obra y no hay documentos que nos digan cómo desarrollaron su arte", agrega.

Impulsada por la influencia de su padre, Clara se fue mostrando como un prodigio desde muy joven, algo que también fue alimentado por la educación de la época, que ponía un énfasis muy importante en la música –"música para hacer en casa", dice Conti–.

La carrera de la joven estrella finalmente cambió cuando comenzó su matrimonio con Robert Schumann. El compositor deseaba continuar su carrera como pianista, pero una grave lesión en su mano derecha lo obligó a abandonar la interpretación. Es por eso

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

que se dedicó a la composición, dejando un legado de óperas, sinfonías, música de cámara, coral, repertorio para piano y poemas líricos.

Clara se convirtió entonces en la mujer detrás del artista, pues interpretó por primera vez muchas de las obras de su esposo y además lo apoyó en la composición. Más adelante se concentraría en la divulgación y en catalogar sus piezas.

“Él tenía problemas mentales, que finalmente fue lo que acabó con su vida. Y Clara fue la que tuvo que lidiar con esto; a pesar de eso, de tener ocho hijos y de lidiar con la casa, ella mantiene una carrera musical. De todas maneras, uno piensa: ¿qué hubiera alcanzado si no hubiera tenido esas otras obligaciones?”, se pregunta Conti.

La artista logró un renombre en Europa, no solo en su país, pues estaba catalogada como una de las grandes pianistas, poniendo su nombre al nivel de artistas del nivel del austro húngaro Franz Liszt y el polaco Arthur Rubinstein.



Clara Schumann no solo interpretó las obras de su esposo sino que las editó y las catalogó. En la imagen, retratada por Franz Hanfstaengl.

Foto: Cortesía Teatro Mayor

Conti agrega que Clara también influyó en los conciertos para piano solo, porque comenzó a hacer una importante labor de divulgación del repertorio pianístico, incluyendo compositores que usualmente no se programaban. “Ella sobrevivió a su esposo por 40 años; su fama en Europa fue muy importante y mucha gente viajó para poder estudiar con ella”, agrega la periodista.

En el festival se realizarán once conciertos dedicados a la obra de Clara Schumann, con repertorios que destacan sus composiciones corales, para piano y para formaciones de cámara.

La joya de esa corona será el homenaje que se realizará el 18 de abril, en el Teatro Mayor, en el que se interpretarán el Concierto para piano en la menor Op. 7, de Clara, y la Sinfonía n.º 1 en si bemol mayor Primavera Op. 38, de Robert.

Este recital contará con la presencia de la Fusión Filarmónica Juvenil de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, bajo la dirección de la griega Zoe Zeniodi, quien, según Osorio, es una de las grandes directoras del momento. A ellos se sumará la pianista francesa Lise de la Salle. “Es muy bonito tener la oportunidad de percibir esa obra tocada por una mujer”, explica Conti.

Esa pluralidad de miradas musicales también se hará este año con Schubert, contemporáneo de Beethoven y quien dejó una inmensa obra a pesar de morir a los 31 años, y con Brahms, quien conoció a los Schumann gracias al violinista Joseph Joachim. La relación con Clara era especialmente cercana, por lo que aún circulan los rumores de un romance, pero no hay evidencias de que la relación haya llegado a ese punto.

“Digamos que en algunas cartas se puede llegar a inferir que había cierto, no enamoramiento, pero sí amor especial. Yo lo veo más como una cosa platónica; es decir, ella podía tener algunas actitudes que fueron como celosas, pero, de hecho, Brahms estuvo enamorado de una de las hijas de Clara y de Robert, pero eso tampoco llegó a nada”, asegura Conti.

Lo que sí había era una admiración profunda y, de hecho, Brahms le presentó varias de sus obras a Clara para conocer su opinión, lo que amplía la influencia de la artista en este periodo musical.

Orquestas y otros invitados destacados.

Este año, el Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá tendrá siete orquestas invitadas, como la Sinfónica de Amberes (Bélgica), la Filarmónica de Konstanz y la Orquesta del Festival de Dresden (ambas de Alemania). Por Colombia, estarán la Filarmónica de Bogotá, la Sinfónica Nacional, la Nueva Filarmonía y la Fusión Filarmónica Juvenil.

Entre los instrumentistas se destacan el chelista alemán Jan Vogler, que, además del repertorio clásico, tiene un proyecto con el actor Bill Murray, y el violinista taiwanés Ray Chen. Además, habrá solistas, tríos, formaciones de cámara y ensambles corales. Dentro de los 50 conciertos, 12 serán con entrada gratuita. Informes de programación en el sitio: www.festivalmusicaclassicadebogota.org.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A PROPÓSITO DE LAS LENGUAS NATIVAS

¿Y si le echamos una ojeada a la literatura indígena?

María Paula Lizarazo / El Espectador

Miguel Rocha, con más de diez libros publicados sobre oralitura de los pueblos indígenas de Colombia, es el ganador del Premio Casa de las Américas 2016.



Miguel Rocha, autor del libro "Palabras mayores, palabras vivas. Tradiciones mítico-literarias y escritores indígenas en Colombia". Cortesía

Miguel Rocha, quien lleva más de una década investigando oralitura indígena, con más de diez libros publicados, coautor de la *Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia*, Ph.D, de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill y actualmente profesor de planta del Departamento de Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana, obtuvo el Premio Casa de las Américas 2016 con su libro *Mingas de la palabra*.

La última vez que un autor de estas tierras ganó tal premio fue en el año 2000, con la obra poética *Encuentros en los senderos de Abya Yala*, de Vito Apúshana (Miguel Ángel López), poeta indígena de la nación wayuu nacido en 1965. Abya Yala, para la nación kuna que habita en Panamá, es el verdadero nombre de lo que entendemos por América y significa "Tierra en plena madurez".

Hasta ese entonces había pocos pero significantes indicios de divulgación literaria indígena: por un lado, la escritora Berichá (una joven u'wa) publica una autobiografía titulada *Tengo los pies en la cabeza*, en 1992. Por el otro, la Universidad de La Guajira, junto con la Gobernación de ese departamento, publican una cartilla en el mismo año, donde aparece la firma del mismo Vito Apúshana. Además, el Festival Internacional de Poesía de Medellín de 1992 pasó a la historia como el primer año en que tuvieron entre los invitados a un autor indígena: Abadio Green (nación gunadule). Pero luego, en 1997, ocurriría algo revolucionario, pues ya no se trataba solamente de una divulgación en el entorno literario, sino de un medio de comunicación: el escritor Fredy Chikangana (nación yanakuna) publicó el artículo "La oralitura" en este diario. Un año después, otra mujer indígena fue publicada, Vicenta Siosi, después de que su nombre se reconociera gracias a su cuento *Esa horrible costumbre de alejarme de ti* (1995) y en 1998 recibió una mención de honor en el concurso Enka, Premio Andino y Panamá de Literatura Infantil por su cuento *El dulce corazón de los piel cobriza*. Después, en el año 1999, Hugo Jamioy publicó su primer libro, *Mi fuego y mi hugo, mi tierra y mi sol*.

La Habana, Cuba, enero de 2017. Rocha y a su lado el poeta Hugo Jamioy. Hablan, dicen, cuentan de otra forma de leer y concebir el país, este, desde las oralitegrafías, la compleja fusión de oralitura y cartografía: una lectura de Colombia desde los textos (tejidos de palabras) indígenas, acatando el vínculo inherente entre las obras literarias de los relatores indígenas con sistemas de representación y de comunicación oral y literaria que expuso Hugo Jamioy en su libro *Danzantes del viento*, publicado por primera vez en 2005 y editado después en 2010, cuando se integró a la *Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia*.

Mingas de la palabra analiza la oralitura indígena, que se ha transformado en letra impresa, de autores cuyos orígenes provienen de diferentes partes del territorio "colombiano". El análisis se hace desde la noción de textualidades oralitegráficas, junto con el estudio de literatura comparada que demuestra los distintos sistemas de símbolos presentes en las literaturas de estos pueblos indígenas.

Así pues, tras muchos años de investigación, Rocha trae un exhaustivo estudio sobre la diversidad y la profundidad de la literatura indígena en un continente cuya sociedad está inmersa en la tradición del canon literario eurocentrista y desconoce la literatura indígena. Esto sin ánimo de menospreciar dicha literatura canónica, pero con ánimo de gritar en contra del constante ignorar el arte creado por indígenas, así como las lenguas nativas (69) aún vivientes en este país y que, por cierto, hace unos días el Instituto Caro y Cuervo conmemoró con el Día Nacional de las Lenguas Nativas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Una vida entre libros

Por: Gustavo Páez Escobar / El Espectador



Vicente Pérez Silva sintió la presencia y el aroma de los libros desde corta edad. Su padre mantenía consigo una vieja edición del *Quijote*, cuyos episodios repasaba con placer en el sosiego del predio campestre que poseía en La Cruz (Nariño). Allí nació, el 25 de enero de 1929, el nuevo miembro de la familia, que de pocos meses ya se entretenía con las hojas que contaban la vida y los milagros del ilustre andariego de caminos.

La devoción que su padre tenía por don Quijote se le pegó a la piel como marca indeleble. Y de la piel le pasó al corazón. Corridos los años, Pérez Silva acentuaría el significado perfecto del personaje: "Luz y espejo de lo caballeroso, guía y antorcha del ideal, arrimo y reparo de los tristes, consuelo de los afligidos, alivio de los menesterosos, hartura de los mendigos, sostén de los pobres, faro de los caminantes y guía de hombres y de pueblos".

Tres de los libros de Pérez Silva están dedicados al ingenioso hidalgo de La Mancha, que no obstante la distancia que lo separaba del municipio colombiano de La Cruz —La Cruz del Mayo, en su exacta denominación— un día llegó hasta allí en el tomo que acariciaba su padre en la tierra edénica. Tales libros son: *Quijotes y quijotadas*, *Travesuras y fantasías quijotescas* y *Don Quijote en la poesía colombiana*.

Quedan de esta manera definidos el alma y el carácter del esclarecido escritor nariñense cuya vida no puede desligarse de la propia vida de don Quijote. Su obra se aproxima a los 30 volúmenes. Dice "que lo importante no es haber escrito un libro; lo importante es haberlo vivido". Le pregunto por el número de obras publicadas, y me responde que mejor le pregunte por las que le faltan por publicar.

Con motivo de la celebración de sus 90 años de vida, ha dado a la stampa el que llama *El libro de mis libros*, salido de los talleres gráficos del Grupo Editorial Ibáñez. En él hace memoria de su carrera de escritor mediante el repaso de los títulos y las portadas que enriquecen su quehacer literario.

Entre ese estructurado acopio bibliográfico están *Raíces históricas de La vorágine*, *La picaresca judicial en Colombia*, *Anécdotas de la historia colombiana*, *Aurelio Arturo en el corazón de las palabras*, *Bolívar en el bronce y la elocuencia*, *Código del amor*, *Libro de los nocturnos*, *Anécdotas y curiosidades alrededor del libro en Colombia...* En fin, su vida puede sintetizarse en un libro continuo bajo la mirada cómplice de don Quijote.

Dejo la parte final de esta nota para evocar el día en que me conocí con Vicente Pérez Silva. Fue en Armenia, ciudad en la que ejercía el cargo de gerente del Banco Popular. Él, como abogado laboralista de la casa matriz, había viajado a mi sede a revisar un litigio judicial. Recién abierto el despacho, me llamó desde el hotel donde se hospedaba y con voz solemne me dijo estas palabras pausadas, que sonaron como una contraseña para iniciar el diálogo: *La muerte de una golondrina*.

Ese día había sido publicada en El Espectador la columna sobre la golondrina, uno de los textos que más quiero de mi labor literaria. Él lo había leído en la pieza del hotel. Minutos después llegó a mi oficina, ágil y efusivo. Abrió su cartera de negocios y puso en mis manos un libro que me llevaba de obsequio. Aquel 10 de diciembre de 1980 nació entre los dos la amistad franca y cordial que ha perdurado durante 38 años.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lunes blanco

Algunas personas viven experiencias sensoriales simultáneas, llamadas sinestesias.

Por: Heriberto Fiorillo / El Tiempo



En el colegio, el profesor ve a un estudiante con la mirada perdida en el horizonte y le pregunta qué está observando. "Estoy contando los colores hasta el viernes", responde el muchacho.

Un olor produce frío, ciertos 'jeans' deprimen al tacto, qué sabor tan puntiagudo. Algunas personas viven experiencias sensoriales simultáneas, llamadas sinestesias, que parecen más cosa de poesía pero, para la ciencia, se trata de fenómenos psicofisiológicos, percepciones provocadas por otras, sensaciones auditivas que se tienen, por ejemplo, al estimularse el sentido del tacto, o formas geométricas de colores que se ven al escucharse una canción.

También figura de retórica en la literatura, la sinestesia es descrita por los neurólogos como una comunicación anómala entre áreas cerebrales, un típico cruce de cables. En ese universo, Alemania puede percibirse azul, un lunes como hoy es blanco, ayer domingo fue amarillo y aquel punto, verde oscuro; el número 3 es femenino, el 7, todo lo contrario.

La sinestesia, dicen, afecta a un escaso porcentaje de la población, pero existen también sinestesias culturales percibidas por todos, como la que identifica al llamado amarillo chillón. Grandes artistas han vivido en sinestesia. Personajes que pretenden, con sus teorías tonales, encontrar equivalencias entre sonido, color y sentimiento. Pintores como Hockney, Klee y Kandinsky, cuyas obras eran en realidad pinturas de sinfonías. Escritores como Baudelaire, Proust, Rimbaud y Nabokov. Músicos como Liszt, Messiaen y Scriabin.

El 'croma', entre los griegos, es palabra utilizada para identificar timbres. El brillo, empleado por los músicos para referirse a la nitidez del sonido. La textura va de la pintura a la música. Tono y armonía, todo lo contrario. El pintor Henri Rousseau decía que la escala cromática estaba entre la diatónica y la inarmónica, así como el color, entre el blanco y el negro. Newton creía que un espectro visual de siete colores discretos correspondía, de manera desconocida pero elemental, a las siete notas de la escala diatónica. A los compositores argentinos Mores y Batistella, su tango 'Cuartito azul' les recordaba siempre su primer amor. Se dice que el músico cubano Armando Orefiche compuso 'Rumba blanca', 'Rumba colorá' y 'Rumba en colores' porque era sinestésico, como su maestro Ernesto Lecuona, que escribió 'Noche azul'. Franz Liszt pedía a su orquesta "no tocar tan rosa", algo que los músicos no entendían. Como la psicología había tardado en reaccionar ante el fenómeno, muchos sinestésicos resultaron diagnosticados como esquizofrénicos, maltratados como drogadictos e internados en hospitales psiquiátricos.

Podrá parecer raro e incómodo, pero hoy, la mayoría de los sinestésicos están satisfechos con su condición. Nada tan alucinante como asistir a un concierto, escuchar... y contemplar la música.

"Cuando oigo música, veo pequeños círculos o barras de luz verticales que se hacen más blancas o más brillantes, o más plateadas, en las notas más altas, y adquieren un delicioso marrón intenso en las más bajas", ha dicho un melómano sinestésico.

Casi todos los afectados consideran normal su forma de percibir el mundo. Hasta el momento en que se dan cuenta, casi siempre por casualidad, de que no es así. Su trastorno de percepción no resta capacidades, como sí lo hacen la ceguera o la sordera. Más bien añade segundas y terceras sensaciones, enriqueciendo la original.

Los sinestésicos poseen excelente memoria, pero no resultan tan buenos en matemáticas. Es lógico pensar que personas así, con alta percepción y sensibilidad, se dediquen al arte, aunque no siempre sus creaciones sean las mejores.

Gazapera

El Espectador.

De la academia. «Mucha suerte desea la familia al grupo de 23 estudiantes de grados 7mo a 9no que participa del Programa de Inmersión Lingüístico y Cultural a este país, coordinado por el Colegio para este semestre del año. Para esta ocasión el Director Académico en compañía de un docente como encargados de brindar el acompañamiento pertinente a los estudiantes durante todo el programa». A veces me da miedo corregir estos errores tan elementales en los medios académicos, pues las instituciones educativas son muy celosas y creen que están haciendo las cosas bien. Es evidente que quien redactó esta nota no conoce la Ortografía 2010. De ahí sale mi insistencia en que los textos de las webs no se le deben confiar al que sabe más de computadores, él tiene su valor; tampoco, al que diseña la más bonita página web, quien también tiene su valor. Los textos deben ser cuidados por el profe de español que ya haya abierto la Ortografía 2010. Ese texto quedaría así:

Mucha suerte desea la familia al grupo de veintitrés estudiantes de grados 7.º a 9.º que participa del Programa de Inmersión Lingüístico y Cultural a este país, coordinado por el Colegio para este semestre del año. Para esta ocasión el director académico y un docente estarán como encargados de brindar el acompañamiento pertinente a los estudiantes durante todo el programa. También pudo decirse «de grados séptimo a noveno». ¿Cuántos cambios hubo?

Una que no se acaba. «El anuncio se hizo el 23 de enero en Davos, Suiza, durante la versión número 49 de este evento internacional». *Soy Medellín*. 'Celebración de determinado certamen, exposición, festival, etc., repetida, con periodicidad o sin ella. Tercera edición de la Feria de Muestras. Cuarta edición de los Juegos Universitarios'. Esta es la séptima definición que de la palabra «edición» trae el Diccionario. Nada de «versión».

Anglicismos. Si el «scanner» se convirtió en «escáner», ¿qué estamos esperando para convertir el «sticker» en «estíquer»? Claro que prefiero «rótulo».

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Bucaramanga tendrá 22 bibliotecas satélite para finales de 2019

En parques, salones comunales, centros culturales y hasta en estaciones de bus de Bucaramanga existen bibliotecas satélite. Actualmente funcionan 19 de estos espacios en la capital santandereana, y se espera que para finales de 2019 se habiliten otros tres.

Por: José Luis Pineda / Vanguardia Liberal



Según informó el Director del Imct, Néstor Rueda, este año el Municipio entregará seis ágoras más durante el segundo semestre, en donde se proyectó adecuar bibliotecas satélite. Esta imagen corresponde a la biblioteca ubicada en el Parque San Pío. (Foto: archivo / VANGUARDIA)

"Bucaramanga tiene un índice de lectura muy bajo; es de los peores del país. La estrategia de las bibliotecas satélite me parece muy positiva", señaló Alberto Borja, reconocido artista visual de la ciudad y quien además es licenciado en lingüística y literatura. Y es que, de acuerdo con los resultados de la más reciente Encuesta Nacional de Lectura realizada por el Dane (2017), la capital santandereana ocupa el puesto 16 en Colombia, y se considera una de las ciudades en donde menos se lee.

Según el estudio, en 2017 los bumanguenses leyeron, en promedio, 4,7 libros. En comparación con las poblaciones que más leen que se ubican así: Medellín (6,8), Bogotá D.C. (6,6), y Tunja (6,5).

Para ese mismo año, el promedio nacional de libros leídos fue de 5,8; cifra que ni si quiera alcanza Bucaramanga.

"Falencia en cultura"

Señalan los especialistas en la materia que, una de las causas del bajo índice de lectura en Bucaramanga es la poca promoción que existe frente a dicho hábito.

"En algún momento, el Gobierno de Bucaramanga se percató de esta falencia en cultura, y por ello es que la promoción de la lectura se convirtió en una prioridad", indicó Borja.

De hecho, en 2016, la 'ciudad bonita' solo contaba con una sola biblioteca que brindaba atención a diario: la Biblioteca Pública Municipal Gabriel Turbay.

A pesar de que en aquel entonces existían dos bibliotecas satélite (Parque San Pío y Las Américas), dichos espacios estaban desatendidos por la Administración Local, y casi siempre permanecían cerrados.

Este descuido, sumado a la falta de una proyección sólida en materia de cultura, ocasionaron que la población quedara relegada en los índices de lectura frente a otras ciudades del país.

El Programa LEO

Consciente de tal problemática, a finales de 2016 el Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, Imct, lanzó el Programa LEO (lectura, escritura y oralidad), con el objetivo de incentivar y promover dichos hábitos en la población.

Crear bibliotecas satélite con espacios cómodos, cerca de las comunidades y en puntos estratégicos, con literatura para 'chicos y grandes', y con el acompañamiento de bibliotecarios capacitados, fue la gran apuesta de tal iniciativa.

"Además de la gran cantidad y variedad de contenidos bibliográficos, es muy importante destacar que estas bibliotecas son asistidas, todas, por profesionales. Expertos en literatura, oralidad y cultura, brindan el acompañamiento y la asesoría que requiera el público", informó Néstor Rueda, director del Imct.

En parques, salones comunales, centros culturales y hasta en estaciones de bus, los bumanguenses pueden hacer la consulta de libros, sin ningún costo. Lo único que deben presentar los lectores, para alquilar el libro que deseen, es un documento de identidad. En la actualidad, Bucaramanga cuenta con 19 espacios de estos (ver lista), que brindan atención de lunes a sábados. De acuerdo con lo informado por el Director del Imct, la meta es que a fines del presente año la ciudad cuente con 22 bibliotecas satélite en total.

"Lo mejor de estos espacios es que, no solo sirven para lectura, sino que también la comunidad puede participar en los diferentes talleres de lecto-escritura que se llevan a cabo continuamente. Es decir, las personas tienen la oportunidad de recibir formación en lectura, escritura y oralidad", precisó el funcionario.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LEO trasciende barreras

Otro aspecto a destacar del programa que en 2016 lanzó el Imct, es que actualmente se está ejecutando la iniciativa LEO en centros de reclusión y detención.

"Con este programa también atendemos las cárceles de mujeres y de hombres, además de los centros del menor infractor", concluyó Rueda.

La nueva Gabriel Turbay

El Director del Imct, Néstor Rueda, informó cómo avanza la reconstrucción de la Biblioteca Pública Municipal Gabriel Turbay, a la cual le destinaron cerca de \$7.200 millones para su transformación.

"Ya estamos finalizando la primera etapa. En próximos días entregaremos el primero, segundo y tercer piso. Tendremos una dotación tecnológica que ronda los \$900 millones, que aportó la Agencia de Cooperación Internacional de Corea, Koica", indicó el funcionario.

El Director agregó que en los próximos días se abrirá una licitación para la intervención de los niveles restantes, ya que lo proyectado es finalizar dicha remodelación para octubre próximo.

¿Ya conoce la biblioteca más cercana?

1. Parque San Pío
2. Parque de las Cigarras
3. Estación Provenza de Metrolínea
4. Centro Cultural del Oriente
5. Intercambiador Quebradaseca
6. Centro Juvenil Amanecer-Padres Somascos Norte
7. Las Américas (calle 34 # 35-109, piso 2)
8. Casa de Justicia Norte, barrio La Juventud
9. María Isabel Parra, barrio Mutis
10. David Martínez Collazos, barrio La Joya

Las otras nueve bibliotecas satélite se hallan en las recién construidas ágoras, de los siguientes barrios: El Rocío, El Porvenir, Provenza, Santander, Regaderos Norte, Kennedy, Esperanza II, Diamante I y San Cristóbal.

Dato: En tres años, Bucaramanga pasó de tres centros de lectura y escritura, a tener 20 operando en la actualidad.

La gran lección

¿Acaso ese oficio tan hermoso, el periodismo, está agotándose? No. Lo que agoniza es el esquema de los noticieros radiales. El periodismo sigue vivo

Por: Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia Liberal



Tras de escuchar durante más de 50 años espaciosos noticieros de radio en la mañana y en la noche, me he percatado que se me está dificultando el hacerlo, aburrido por el ocaso de su formato.

Todos, más que divulgar noticias, transmiten la opinión frívola, superficial de los periodistas, adobada con su poco conocimiento sobre muchos de los temas que tocan, a menudo incongruentes, que estigmatizan actitudes, más repetitivos que reflexivos, con su mirada de ojos ciudadanos tan distante del sentir de un país tan diverso como Colombia, justificadores del establecimiento, defensores de un modelo de desarrollo económico inequitativo que hunde en la pobreza cada vez a más colombianos. En ellos prima el ego autoritario de sus directores.

¿Acaso ese oficio tan hermoso, el periodismo, está agotándose?

No. Lo que agoniza es el esquema de los noticieros radiales.

El periodismo sigue vivo, dinámico, atrayente.

Ejemplo extraordinario de ello es Svetlana Alexiévich, periodista hasta los tuétanos, premio Nobel de Literatura de 2015.

Ella, en su periodismo, no es la protagonista, lo son aquellas mujeres soviéticas que fueron protagonistas extraordinarias de la II Guerra Mundial (La guerra no tiene rostro de mujer), o las víctimas de la tragedia nuclear de Chernobil (Voces de Chernobil), o los soldados soviéticos de la fatídica ocupación de tal país a Afganistán (Los muchachos de Zinc), para citar tres de sus libros.

Svetlana, ucraniana, creció y estudió en Bielorusia; ella conversa con las gentes de a pie que protagonizaron un hecho histórico, arma exquisitos libros de fragmentos de testimonios creando cientos de retratos de lo ocurrido.

A diferencia de los periodistas colombianos que interrogan como si fueran jueces, ella dialoga suavemente con quienes vivieron una noticia y logra un periodismo nuevo, atractivo, adictivo, por contraposición del periodismo cansino, repetitivo, decadente.

Svetlana ha hecho nuevo ese hermoso y viejo oficio del que en Occidente probablemente su primer redactor fue Herodoto.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Reconocido neurobiólogo enseñará en Colombia

¿Por qué cantan los pájaros?

Helena Calle / El Espectador

El profesor estadounidense Timothy J. DeVoogd lleva tres décadas investigando cómo han evolucionado los cerebros de los pájaros cantores. Sus investigaciones muestran que las maneras en que humanos y aves aprendemos se asemejan más de lo que creemos.



El neurocientífico Timothy J. DeVoogd llega a Colombia a estudiar cerebros de aves cantoras del orden Suboscines. / Cortesía Unimedios

¿Cómo es que los pájaros aprenden a cantar? ¿Qué parte de sus cerebros se activa de modo que puedan recordar canciones y reproducirlas? ¿Las aprenden o son sonidos mecánicos? Si el canto es distinto entre las especies, ¿sus cerebros también?

El profesor Timothy J. DeVoogd, neurólogo del Departamento de Psicología de la Universidad de Cornell, en Nueva York, trata de responder estas preguntas desde hace 35 años. El estadounidense se ha pasado la vida investigando cómo los cerebros de golondrinas, papamoscas, gorriones, viuditas, loros y otros pájaros cantores codifican conductas aprendidas —como las canciones, las memorias sobre dónde hay alimentos— y los cambios que se producen.

Colombia, el país más biodiverso del mundo por kilómetro cuadrado y el más diverso en aves, con 1.909 especies, es una meca para los pajareros como él, que llegó al país para impartir una clase de neuroanatomía en la Universidad Nacional a veterinarios, psicólogos, médicos y biólogos en formación, como parte del programa FullBright. El Espectador habló con él por vía telefónica, mientras el científico recorría el departamento de Magdalena con otros ornitólogos, recolectando pájaros para estudiar sus fascinantes cerebros.

¿Qué lo trae a Colombia?

Mi trabajo de los últimos treinta años se ha concentrado en los pájaros Oscines, o pájaros cantores, que tienen canciones muy bellas y complejas por tener entre seis y nueve músculos en la siringe. Hay más de 4.000 especies. Pero los cerebros de los Suboscines, que son los que tienen entre dos y cuatro pares de músculos en la siringe, y también cantan, no han sido estudiados a fondo. En Colombia hay más de mil especies de pájaros y muchos pertenecen a esa clasificación. Por eso estoy aquí.

Hasta el momento estoy arrancando, porque Colombia exige mucho: necesitas saber qué especies quieres estudiar, tener permisos y saber dónde están los pájaros. Todo eso ya está hecho. En los próximos dos o tres meses puedo hacer la investigación y saber qué tanto de la habilidad del canto de los pájaros de Colombia está relacionado con genética, qué tanto con la siringe, qué tanto con el aprendizaje. ¿Por qué cantan? ¿Para atraer hembras? ¿Para que otros machos no se acerquen? Eso es lo que queremos encontrar con la profesora de la Nacional Marisol Lopera y con Andrés Cuervo, del Instituto de Ciencias Naturales.

¿Qué descubrió que sucede en el cerebro de un ave cuando aprende un canto?

El cerebro de un pájaro tiene cerca de 50.000 neuronas en el área en que procesa el canto, y cuando los machos de cierta especie aprenden una canción, estas hacen sinapsis. Unos 20 millones de conexiones se generan. Pero si hay un macho que crece sin la oportunidad de aprender, bien sea porque está lejos de especies como la suya, por el ruido de la ciudad o por aislamiento, estas conexiones neuronales no se dan.

Entonces, ¿cómo funciona el cerebro de un pájaro cantor?

Las aves tienen cerebros complejos que usan partes distintas para distintos tipos de aprendizaje, como cantar o saber dónde hay comida. Algo similar pasa con los seres humanos. Tanto el hipocampo de los pájaros como el de los humanos se usa para aprender nuevos lugares o tonadas, alojarlas en la memoria.

Hay una pregunta que ha enfrentado a los neurocientíficos que estudian evolución durante años: ¿qué vino primero: los cerebros grandes o el desarrollo de las regiones que controlan comportamientos específicos?



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Depende. Por ejemplo, si hay una especie que necesita ver mejor, la única manera de hacerlo es si el cerebro es más grande, pero el hipocampo, la zona del cerebro que almacena los cantos, puede desarrollarse sin que crezca el cerebro del pájaro. Estoy hablando de miles de años de evolución. Basados en estas observaciones podemos experimentar para saber si pasa lo mismo con las zonas específicas del cerebro encargadas de la capacidad auditiva, los comportamientos sociales de machos y hembras, etc. Lo más interesante es que no hay una sola parte del cerebro encargada del aprendizaje y hay muchos tipos de aprendizaje entre especies de aves. El hipocampo es el ejemplo perfecto. En los humanos aloja la experiencia: dónde estás, dónde estuviste ayer. La sinapsis entre las neuronas puede cambiar en cuestión de segundos, así que mientras se desplaza de un lugar a otro está construyendo nuevos recuerdos (y nuevos olvidos). Las aves construyen recuerdos de manera similar.

¿Hace cuánto estima que comenzó a evolucionar el cerebro de las aves cantoras?

Se calcula que hace 60 millones de años. Pero, como decía antes, hay partes del cerebro que parecen cambiar (desarrollarse o frenarse) sin afectar el resto del cerebro. En un estudio de 2017 que publicamos en la revista Proceedings of the Royal Society medimos los tamaños de los cerebros en general y de 30 áreas distintas que controlan los comportamientos en 58 aves cantoras. Una de mis estudiantes descubrió que una de las áreas que parecen haber cambiado es la que controla los músculos del pico, el sistema trigeminal (también presente en humanos). Esa zona es más grande en especies que comen semillas y que tienen picos más cortos y fuertes, en comparación con las especies que comen insectos y que tienen picos más largos. Y mira, Charles Darwin viajó a las islas Galápagos y vio aves con picos largos y cortos. Él observó la expresión de esa evolución; nosotros descubrimos qué pasó dentro del cerebro para que sucediera esa diferencia.

¿Hay diferencias entre los cerebros de pájaros machos y hembras? Hay estudios, por lo menos para humanos, que ostulan que las diferencias entre hembras y machos son menos marcadas de lo que nos han hecho pensar.

Todo lo que sucede en nuestra vida cambia la manera en la que funcionan nuestros cerebros. Cuando observas un cerebro de una mujer o un hombre adulto es difícil saber si lo que ves es a causa de la genética o de la experiencia. En los pájaros no es así. En muchas especies de Oscinos solo los machos cantan, y examinando sus cerebros nos dimos cuenta de que las áreas de producción de canto de las hembras son más pequeñas que las de los machos.

En una ocasión, para un experimento, suministramos testosterona a algunas hembras. Esto hizo que las neuronas encargadas del canto hicieran sinapsis, y las hembras comenzaron a cantar. Si bien es cierto que las hembras no cantan, no olvidemos que el concierto es para ellas y que ellas hacen sinapsis también a medida que aprenden las tonadas.

En otro experimento observamos el comportamiento de un *Taeniopygia guttata*, un ave muy común en Australia. A un grupo lo pusimos a interactuar con otros pájaros de su especie, a otro grupo le limitamos la socialización y a otros los aislamos. El pájaro aislado hacía menos sinapsis que los otros dos grupos, y en consecuencia su canto era más plano. Ahí tuvimos nuestras primeras lecciones sobre el cerebro de los pájaros: los cambios anatómicos en los cerebros adultos codifican comportamientos alterados, los comportamientos reales no se aprenden o son innatos, sino que se mezclan elementos de cada uno, y las mismas neuronas que producen un comportamiento aprendido responden a las hormonas.

El paralelo entre cerebros humanos y de pájaros es polémico. ¿Sus hallazgos han encontrado resistencia entre sus colegas?

Claro. Cuando empezamos a trabajar con aves en Cornell, uno de los estudiantes de doctorado descubrió que hay partes del cerebro de los pájaros adultos que pueden generar nuevas neuronas. Para los científicos, ese hecho probó que, en efecto, los cerebros humanos y los de las aves eran muy distintos porque los humanos adultos no pueden generar nuevas neuronas. Pero la semana pasada salió un estudio español que dice, precisamente, que los humanos adultos podemos generar nuevas neuronas. Los científicos buscan usar ese conocimiento para encontrar maneras de reparar daños neuronales, de forzar al cerebro para generar nuevas neuronas. Pero se les olvida que todo empezó con la investigación con pájaros.

Entonces, ¿cuál teoría evolutiva es la que va ganando en el caso de las aves cantoras?

Las teorías sobre la evolución de los cerebros de aves son parecidas a las de los humanos. Muchos científicos sostienen que se debió a un cambio de dieta que impulsó el crecimiento del cerebro con proteína animal, otros sostienen que fue gracias a la complejidad social de los humanos que llevó al desarrollo del lenguaje, otros tienen explicaciones más azarosas. Pero mirémoslo así: tener un cerebro grande es costoso. Requiere oxígeno y energía. De hecho, es el órgano que más energía necesita. Puede que esto suene arrogante, pero creo que entre más entendamos por qué ciertos pájaros tienen cerebros más o menos grandes podemos entender lo que sucedió con nuestros propios cerebros.